

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA

UNAN- MANAGUA

RECINTO UNIVERSITARIO RUBÉN DARÍO

FACULTAD DE EDUCACIÓN E IDIOMAS

DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL



UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
NICARAGUA,
MANAGUA

UNAN-MANAGUA

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE MÁSTER EN FILOLOGÍA HISPÁNICA

TEMA: LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HABLANTES DE MANAGUA FRENTE AL ESPAÑOL DE NICARAGUA Y EL ESPAÑOL DE LOS DEMÁS PAÍSES DE HABLA HISPANA: UN ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO (FEBRERO 2010 – JULIO 2011).

AUTORA: Zobeyda Catalina Zamora Úbeda

TUTOR: Dr. Miguel Ángel Quesada Pacheco

Managua, Nicaragua. Junio 2012

ÍNDICE TEMÁTICO

I. Introducción	1
III. Tema	9
IV. Objetivos	10
V. Marco teórico	11
5.1 Aspectos generales de la sociolingüística	11
5.1.2 Inicios de la sociolingüística	11
5.1.3 Objeto de estudio de la sociolingüística.....	12
5.1.4 Relación de la sociolingüística con otras ciencias	13
5.1.5 Variables sociales.....	13
5.1.6 Actitudes y creencias sociolingüísticas	15
5.1.7 Las actitudes lingüísticas.....	16
5.1.8 El origen de las actitudes lingüísticas	16
5.1.10 Cuestiones metodológicas en actitudes lingüísticas.....	22
5.1.10.1 El cuestionario	22
5.1.10.2 La técnica de la escala de valores	23
5.1.10.3 La técnica de la observación	24
5.1.10.4 la técnica del diferencial semántico	24
5.1.10.5 La aceptabilidad social.....	25
5.1.11 Elementos que intervienen en la aceptabilidad social.....	26
5.1.11.1 Estatus	26
5.1.11.2 Prestigio	27
5.1.11.3 Prejuicios lingüísticos	27
5.1.11.4 Creencias lingüísticas.....	28
5.1.11.5 Conciencia lingüística	28
5.1.11.6 Seguridad e inseguridad lingüística	29
5.1.12 Identidades lingüísticas	30
VI. Características generales del municipio de Managua	31
VII. Preguntas directrices	37
VIII. Diseño metodológicos	38
IX. Análisis de los resultados	53
9.1 Nombres dados a la lengua española	53
9.1. 1 Denominación a la lengua que hablan	58
9.1. 2 Denominan a la lengua, las variables sociales	56
9.2. El español nacional	58
9.2.1 Zona que los Managuas consideran que hablan igual a ellos.....	59
9.2.2 Zona que hablan igual a ellos, según las variables sociales.....	61
9.2.3 Zona que habla diferente a ellos.....	62
9.2.3.1 Zona que habla diferente, según las variables sociales.....	64
9.3 Actitudes afectivas (Actitudes positivas)	65
9.3.1 Les gusta cómo se habla el español.....	65
9.3.1.2 Les gusta cómo se habla el español, según las variables sociales.....	68
9.3.2. Regiones donde se habla mejor el español.....	69
9.3.2.1. Se habla mejor el español, según las variables sociales.....	71
9.3.3 Actitudes negativas	72
9.3.3.1 Zona que no les gusta cómo se habla el español.....	74
9.3.3.1.2 Zona no les gusta cómo se habla el español, según las variables sociales.....	74

9.3.3.2 Zona que consideran que se habla “peor” el español.....	75
9.3.3.2.1 Zona que consideran que se habla “peor”, según las variables sociales	77
9.3.4 El español general	78
9.3.4.1.2 El español más correcto	84
9.3.4.2 País donde se habla incorrectamente.....	84
9.3.4.3 Importancia de hablar correctamente	87
9.3.5 Opiniones acerca de la unidad lingüística.....	80
9.3.5.1 Sería bueno que habláramos el mismo español (Hablar igual)	89
9.3.5.1.1 Hablar el mismo español, de acuerdo a las variables sociales	90
9.3.5.2 Español preferido	91
9.3.5.2.1 Español preferido según las variables sociales	93
9.3.6 El español de otras naciones.....	94
9.3.6.1 Español que consideran que hablan parecido al de ellos	94
9.3.7 Español considera diferente al de ellos:	97
9.3.8.1 Español que consideran diferente al de ellos, según las variables sociales:	99
9.4. Preferencias dialectales en los medios de difusión	100
9.4.2. Español prefieren que se presenten las noticias, según las variables sociales	104
9.5 Actitudes afectivas.....	105
9.5.1 La enseñanza por profesores de otro país de habla hispana.....	105
9.5.1.1.1 La enseñanza por profesores de otro país, según las variables sociales.....	107
X. Las actitudes lingüísticas de los hablantes de León, Matagalpa y Managua.....	108
10.1 Análisis comparativo.....	108
11. Conclusiones	121
12. Recomendaciones	126
13. Bibliografía	127
14. Anexos	132

AGRADECIMIENTOS

A mis hermanos, hermanas y sobrinos que me han asistido y ayudado en las circunstancias y momentos que más los he necesitado.

A mis amigos que me apoyaron fielmente en este proceso investigativo: Nora Cuadra, Javier González Blandino, Anielka Carballo y Elis Regina Hoffman.

A Nadir Mercado por su colaboración en el procesamiento de los datos. A Mis sobrinos Nathan Zamora y Marleth Aleska Morales Zamora por su incondicional apoyo en los momentos de cansancio.

A mis tutoreadas: Birmania García, Tania Rivas, Griselda García y Ayeska Loáisiga, por haberse aventurado en lo desconocido y por haber salido victoriosas en campo investigativo de las actitudes lingüísticas en nuestro país. Gracias por todas sus enseñanzas.

A mi tutor, Miguel Ángel Quesada Pacheco, por su dedicación, confianza y ayuda en la conducción de esta investigación.

A la profesora María Auxiliadora Rosales por ser un modelo de inspiración como mujer y profesional, por su colaboración incondicional cada vez que se lo solicité. De igual manera a la profesora Francis Mendoza por su apoyo y motivación constante.

A Francisco Arellano Oviedo y Gloria María Blanco por motivarme a crecer cada día más como persona y como profesional. Por todo su apoyo y comprensión en este proceso investigativo.

A los colaboradores en el trabajo de campo: Subirma Membreño García, Socorro de los Ángeles Morales Gaitán, Patricia Desireé Munguía, Roger Alberto Paguaga, Maggiber Valle López, Elvis Tomas Vicente Escobar, Leonel Antonio Pérez Roja, Pedro Rafael Pérez, Edgar Barberena, Hassel Nicaragua, Luis Manuel Flete.

A todas las personas de Managua que participaron en esta investigación y que abrieron sus puertas para regalarnos 30 minutos de su tiempo para darnos a conocer sus actitudes lingüísticas, sin ellos esta investigación no hubiese sido posible.

DEDICATORIA

A Dios por darme fortaleza en los momentos difíciles, por ser el creador de todo lo que soy, muchas gracias querido Dios por todo el amor que me da cada día a través de las personas que me rodean.

A Mi madre por haberme guiado por el camino adecuado, por transmitirme valores y principios, por haberme enseñado que las debilidades deben de ser fortalezas y que los obstáculos son una oportunidad para crecer personal, espiritual y moralmente.

A Ricardo Álvarez Ruiz por su apoyo incondicional en todo momento, por creer en mí y por haberme dado fuerzas y motivación cada vez que lo necesité.

A Todos mis sobrinos para que sigan cultivando las buenas costumbres y valores de sus padres, tías y abuela.

Zobeyda Catalina Zamora Úbeda



RESUMEN

Esta investigación representa un pilar fundamental e innovador para los estudios de lingüística en Nicaragua, especialmente en la sociolingüística, ya que es el primer trabajo que se realiza en la capital acerca de las actitudes lingüísticas frente al español de Nicaragua y el español de los demás países de habla hispana. Esta se realizó de febrero de 2010 a julio de 2011.

El objetivo principal de esta investigación es conocer las actitudes lingüísticas que presentan los hablantes de Managua; en quienes se examinaron las actitudes cognitivas y afectivas, es decir que se midió el grado de preferencia y aceptación que tienen los hablantes sobre las variantes de Nicaragua y las de otros países de habla hispana. Para lograr tal fin, se aplicó una encuesta con preguntas abiertas y cerradas.

En primer lugar se elaboró el instrumento que sirvió de medición para obtener las actitudes lingüísticas, seguidamente se seleccionó la población de acuerdo con criterios homogéneos, como ser de Managua o tener más de 20 años de vivir en la capital; y heterogéneos, cumplir con requisitos según las variables sociales edad, sexo y grado de instrucción establecidos. Seguidamente, se distribuyó la encuesta por los principales barrios de Managua. Se procesaron los resultados. Y por último, se realizó el análisis de los datos de acuerdo con las variables sociales en estudio.

El cuestionario se dividió en dos partes, la primera se conformó con siete preguntas dirigidas hacia las actitudes cognitivas y afectivas que presentaron los informantes sobre las variantes del español nacional. La segunda, se conformó de diez preguntas que midieron las actitudes lingüísticas de los capitalinos hacia las variantes del español de los demás países de habla hispana. En la última parte, se realizó un análisis comparativo entre las actitudes lingüísticas de los hablantes de León (zona Pacífico) y Matagalpa (zona Central o Norte).

Los resultados más relevantes de esta investigación son los siguientes: las personas encuestadas en la capital, nombran a la lengua que hablan *español* con un 92.25%; la zona que sienten que habla igual a ellos es la zona Pacífica con 69.25%; los capitalinos encuestados consideraron que los hablantes de la zona Central hablan diferente con 48.50%.

Los informantes de Managua manifestaron que la región donde más les gusta como se habla el español es la variante de la Zona del Pacífico con 74.75%. Por otro lado, el 38.75% de los



encuestados rechazaron las formas de habla de las ciudades que conforman la Zona Central al manifestar que es la zona donde se habla peor.

La segunda parte, estuvo dirigida a preguntas relacionadas con el español de Nicaragua frente a los países de habla hispana, según los encuestados, el país donde se habla correctamente el español es España (55.75%); en cambio, donde se habla incorrectamente, según ellos, es en Costa Rica con el 14.25%. Por otro lado, a los informantes les gustaría que las noticias en los medios de comunicación se presentaran con la variante nacional (español de Nicaragua) 52%. En otro ámbito, la mayoría de los informantes considera que todos deberíamos hablar el mismo español (77%) con lo que demuestran un nacionalismo lingüístico.

En cuanto al análisis comparativo entre Matagalpa, León y Managua, los tres estudios coincidieron en que la denominación del idioma que prefieren los encuestados es *español*. La Zona donde se habla correctamente es España. Según los tres estudios, en Costa Rica es donde se habla el español incorrecto. Los informantes de Matagalpa prefirieron a profesores locales para la enseñanza de sus hijos, en cambio en Managua y León optaron por profesores de otros países.

En definitiva, los resultados de esta investigación contribuirán con los estudios sociolingüísticos nicaragüenses, específicamente el de las actitudes lingüísticas, ya que este es el primer estudio que se realiza en la capital (Managua) y que compara con dos estudios realizados en el país (actitudes lingüísticas de León y Matagalpa). Sirva este trabajo como una motivación para la elaboración de futuras investigaciones con el mismo enfoque u otros que estén relacionados con la sociolingüística.



I. INTRODUCCIÓN

El lenguaje es el medio más eficaz para la comunicación. Todas las personas que viven en una comunidad tienen en común la lengua o idioma, pero estas personas presentarán matices diferentes en su manera de pensar y por ende en su manera de hablar cada persona utiliza un léxico diferente y aunque pertenezcan a una misma comunidad de habla tendrán pronunciaciones diferentes. A la vez cada individuo tiene un juicio en particular cuando escucha a otra persona que no pertenece a su grupo lingüístico. No es lo mismo escuchar hablar a una persona de Jinotega que de Managua, a pesar de que sean nicaragüenses siempre habrá rasgos fonéticos, léxicos y sintácticos que los diferencian. No es lo mismo escuchar a un argentino que a un cubano, aunque estos vivan en el mismo continente presentarán rasgos lingüísticos particulares.

Toda persona asume una actitud positiva o negativa ante otra que habla diferente, algunas veces esa actitud se encuentra marcada por factores extralingüísticos ya sean políticos, sociales, raciales, económicos, etc. Las actitudes dependen también del conocimiento que se tenga sobre la cultura, historia, o prestigio de la región a la que pertenece determinado hablante, además influyen los gustos, creencias, modos de ser y otros múltiples factores propios de las relaciones humanas.

Todos los hispanos compartimos algo en común: el idioma (español), por eso es normal que en los países donde se habla esta lengua existan algunos rasgos particulares o semejantes, así por ejemplo, el español de Honduras se parece en el léxico a la variante lingüística nicaragüense. No obstante, también surgen diferencias; el español de Cuba diverge mucho del argentino en el nivel fonético y léxico. A esta diferencia y semejanza en los modos de hablar, se une la discrepancia y similitud de culturas, de modos de ver la vida, de historia de las naciones, de identidades. A partir de estos contrastes se asumen actitudes, no solo ante las variantes lingüísticas de las demás naciones, sino también hacia la nacional.

Por ser el lenguaje uno de los elementos más recurridos por los grupos humanos en el momento de identificarse con algo o alguien, se torna interesante, además de necesario, conocer cuál es el nivel de vitalidad y el grado de trascendencia que presenta una lengua o variante de habla, de modo que sea esta determinante la que puede afectar positiva o negativamente la identidad cultural de los individuos.



Lo antes mencionado suscita el interés de estudiar cuáles son las actitudes lingüísticas que presenta una comunidad frente a su propia variante y las de los demás. En esta tesis se presentan las actitudes lingüísticas de los managuas frente al español de Nicaragua y los demás países de habla hispana. Parte de la experiencia que motivó este estudio, es el hecho de haber sido investigadora del proyecto de *actitudes lingüísticas del español de América y España* (LIAS) que lleva acabo la Universidad de Bergen, Noruega (2009 - 2012).

En esta tesis se aborda el primer acercamiento que se realiza en la capital relacionado con las actitudes lingüísticas desde un enfoque sociolingüístico, por ello se toma en cuenta las variables sociales para conocer de qué manera influyen las variables edad, sexo y grado de instrucción en una actitud lingüística. Así se reconoce si los jóvenes o adultos presentan una actitud positiva hacia una región u otra y cuáles son los factores que inciden en la aceptación o el rechazo sobre determinada comunidad. Por ello, es de vital importancia en esta investigación comparar quiénes presentan aceptación o rechazo hacia determinada variante lingüística del español. Además, se aborda, un capítulo comparativo entre las actitudes de los hablantes de Managua con la de los hablantes de Matagalpa¹ (Región Central) y León² (Región Pacífica) para conocer los puntos en los cuales divergen y convergen los estudios realizados en estas tres ciudades.

Tanto en América Latina como en España se han realizado un sinnúmero de investigaciones ligadas a las actitudes lingüísticas desde el punto de vista de las actitudes hacía una variante local como en confrontación con otras variantes. En Latinoamérica, en las últimas cuatro décadas se ha incrementado el interés por estudiar las actitudes lingüísticas algunas de estas investigaciones son:

Wölk (1973) (citado por Vargas G., 2002). En el Perú investigó “las actitudes existentes en situación de bilingüismo en el país: el quechua y el español”; arrojando como resultado que la

¹ Investigación realizada por Loasiga Villalobos, Ayeska.

² Investigación realizada por; García Birmania: Rivas Tania y García Griselda.



comunidad de habla reconoce al español como la lengua de mayor prestigio, pero las actitudes más positivas en la dimensión afectiva son dirigidas hacia el quechua, además, el grado de bilingüismo aumentó y las diferencias de estatus, entre estas dos lenguas, decreció.

Otro estudio es el de Carranza (1982) Citado por Vargas D. (2002) el cual destaca la investigación realizada en Paraguay, donde se estudiaron “las actitudes hacia el guaraní”. Los resultados de esta investigación mostraron que en esa comunidad de habla, a pesar de que es el español la lengua de mayor prestigio, se siente orgullosa de hablar su lengua nativa, lo que significa que hablar la lengua estándar (español) no implica que descarten su lengua indígena.

Otro trabajo realizado es el de Alvar (1983), el cual trata sobre “las actitudes lingüísticas hacia el español de Santo Domingo y el español de España”. El autor concluye que el 62,5% del grupo de informantes dominicanos identificó acertadamente la grabación de su propia variante, mientras que el 42,5% reconoció la de España. La mayoría de los informantes prefirió la variante española (60%). El mismo autor, (1986), expone otros trabajos sobre actitudes lingüísticas; el cual trata sobre “las reacciones de hablantes cubanos respecto de su propia variante y de varias variantes del español peninsular”. En esta investigación, Alvar indagó sobre la capacidad de un grupo de cubanos en la identificación de variantes lingüísticas hispánicas; como resultado de la prueba se observó que tanto los hombres como las mujeres identificaron acertadamente a los hablantes de España (una mujer y un hombre), pero cuando se trató de identificar a sus propios compatriotas hubo vacilaciones sobre todo en el caso de las mujeres. Las razones por las que los cubanos identificaron la variante de habla española las adujeron a los rasgos fonéticos (la entonación). De modo que señalaron la entonación, el deje, el acento, el tempo (despacio-rápido), la altura de los sonidos, la tensión, el énfasis y la claridad como las características preponderantes. En cuanto a la variante cubana, la identificaron por la entonación, tonalidad, cadencia, expresión, claridad y, la más poderosa, “porque habla como nosotros”.

Sobre actitudes lingüísticas en América Central no se ha escrito mucho la mayoría de los estudios que se han elaborado se han realizado en Costa Rica. Uno de estos trata sobre las “Actitudes lingüísticas hacia dos variedades de habla: Valle Central y Guanacaste” realizado por Arrieta M., Jara M. y Pendones (1986). Estos estudiosos encontraron que el dialecto guanacasteco tiene un estatus



muy bajo en Costa Rica, y que el nivel de inseguridad lingüística entre los hablantes de dicho dialecto es muy alto.

De igual manera entre estos se puede mencionar el libro “El español de Guanacaste” de Quesada P. (1991), que trata el dialecto hablado en una región costarricense en la frontera con Nicaragua. Se encuentra allí un breve comentario sobre relación entre las hablas de la zona y las actitudes negativas de los guanacastecos hacia la variante nicaragüense.

Por otro lado, Jaén G. (1991) investigó “las posturas lingüísticas de los habitantes del pueblo Sardinal en Guanacaste”. Este estudioso encontró que los informantes muestran un nivel bastante alto de lealtad hacia el dialecto propio y lo valoran de manera positiva en comparación con el dialecto del Valle Central.

Rojas Solano y Umaña Aguiar presentan un ensayo sobre “las actitudes hacia el habla propia entre universitarios costarricenses” en dos artículos (1994 y 1996) en este estudio concluyeron que existe un alto nivel de inseguridad lingüística entre dichos estudiantes. Sin embargo, en un estudio de 2009, Quesada llegó a resultados muy distintos. Este investigador presentó una lista de 22 variedades del español costarricense, 14 de los 16 estudiantes universitarios que participaron en el estudio calificaron de manera positiva la variedad lingüística nacional; de hecho, esta, junto con la chilena, recibió la puntuación más alta de las variedades. El dialecto nicaragüense, al contrario, recibió una de las calificaciones más bajas, incluso comparado con el dialecto panameño, hablada en el otro país vecino de Costa Rica.

En España, Abad Merino (2001) en su estudio “El hablante español ante el descubrimiento de su propia variedad lingüística: la nueva conciencia de la diversidad” muestra el creciente interés que tiene la sociedad española por el español de América, el cual se manifiesta a través de los medios de comunicación y especialmente en los medios escritos.

Jara M. (2006) estudió las creencias y valoraciones lingüísticas de los costarricenses desde el punto de vista de la lingüística popular en el libro “El español de Costa Rica según los ticos”. Según sus resultados, los costarricenses muestran un alto nivel de identificación afectiva con el



propio dialecto, no obstante, padecen de inseguridad lingüística, dado que califican al habla costarricense como una “forma degradada del verdadero español”.

Drevdal S. (2009) estudia “las actitudes lingüísticas de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica hacia su propia habla”. En este estudio se concluye que a pesar de que los nicaragüenses reconocen que su habla carece de prestigio en Costa Rica muestran una cierta lealtad hacia ella. No consideran más bonita o correcta la variedad costarricense, lo que indica que sus actitudes negativas hacia el propio dialecto principalmente son el resultado del tratamiento que estos reciben por parte de los costarricenses. La gran mayoría de los informantes se muestra renuente a cambiar permanentemente la manera de hablar. El rechazo al dialecto costarricense es particularmente fuerte en la comunicación con otros nicaragüenses, lo que se puede interpretar como indicativo de que el habla juega un papel importante como marca de identidad grupal.

Como puede apreciarse la mayoría de los estudios sobre las actitudes lingüísticas se han realizado en Costa Rica, en el resto de los países de Centroamérica, el campo en esta área apenas se está explorando.

En Nicaragua solamente se han realizado dos investigaciones monográficas relacionadas con las actitudes lingüísticas:

Loasiga V. (2010) trabajó “las actitudes lingüísticas de los hablantes de la cabecera departamental de Matagalpa, frente al español hablado en Nicaragua y las demás variantes lingüísticas de los países de habla hispana”. En este estudio se muestra que los matagalpinos nombran al idioma que hablan *español*. Esta nomenclatura fue elegida mayoritariamente por las mujeres y los jóvenes. Los datos recopilados a través de esta investigación señalan que los hablantes de la cabecera departamental de Matagalpa mostraron actitudes lingüísticas favorables para su zona (región Central) y desfavorables para la zona del Pacífico. Del mismo modo, mostraron un nacionalismo lingüístico hacia el español de Nicaragua, al preferir esta variante. Por otro lado, catalogaron como “correcta” la variante peninsular y mostraron rechazo hacia la variante de Costa Rica. En este estudio se demostró que las actitudes lingüísticas varían de acuerdo con las variables sociales estudiadas (edad, sexo y grado de instrucción), por ejemplo: fueron los hombres los que demostraron, mayoritariamente, que para la educación de sus hijos prefieren profesores nacionales y estos mismos catalogaron a su departamento



como la región donde se habla “mejor” el español. En cambio, las mujeres mostraron actitudes positivas hacia la zona Central (Matagalpa, Estelí, Boaco, Jinotega, etc.), estas catalogaron, en su mayoría, a Costa Rica como el país donde se habla incorrectamente. Por otra parte, esta misma generación consideró que los nicaragüenses hablan mal, con lo que demuestran una baja autoestima lingüística.

Por su parte, García, B., García, G. y Rivas, T. (2011) trabajaron “las actitudes lingüísticas de los hablantes de León – Nicaragua, frente al español de Nicaragua y los demás países de habla Hispana”. En este estudio se demostró que la mayoría de los leoneses denominan a la lengua que hablan *español*. En relación al español nacional, los informantes mostraron una actitud positiva por la zona del Pacífico (Managua, Granada, Chinandega...) al manifestar que es la zona que habla igual a ellos debido a la interacción social que mantienen, a través del turismo, comercio y educación. De igual manera, presentaron gusto y preferencia por esta misma zona. Por otro lado, el 88% de los encuestados afirmó que la zona Central (Estelí, Matagalpa, Nueva Segovia...) habla diferente y mostraron rechazo por esta zona al manifestar que no les gusta cómo hablan. La misma zona fue considerada por el 70% de los informantes como la que habla “peor” el español; por tanto muestran una actitud desfavorable sobre dichas variantes lingüísticas. En cuanto a las variables sociales, las mujeres mostraron una baja autoestima lingüística al opinar que los nicaragüenses hablan “mal” (56.3%).

Estos trabajos investigativos constituyen los antecedentes de esta tesis. Por otro lado, puede observarse que las investigaciones sobre actitudes lingüísticas en Nicaragua son pocas, lo que demuestra que la sociolingüística es un área que en nuestra nación apenas se está explorando. El interés precisamente de este trabajo reside en continuar extendiendo los estudios de esta disciplina lingüística en nuestro país; tarea que, de manera específica, se hará en el campo de las actitudes lingüísticas en Managua, lugar en el que todavía no se ha realizado ninguna indagación de este tipo.



II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Muestran algún tipo de variación sociolingüística las actitudes cognitivas y afectivas de los hablantes Managua en relación al español hablado en Nicaragua y al de los demás países de habla hispana?



III. TEMA

TEMA GENERAL:

Actitudes lingüísticas del español de Nicaragua

TEMA ESPECÍFICO:

“Las actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua frente al español de Nicaragua y los demás países de habla hispana: un estudio sociolingüístico”.



IV. OBJETIVOS

4.1 Objetivo general:

Estudiar las actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua hacia el español de Nicaragua y las variantes lingüísticas de los demás países de habla hispana.

4.2 Objetivos específicos:

1. Identificar las actitudes cognitivas y afectivas que tienen los hablantes de Managua hacia las variantes lingüísticas del español de Nicaragua y los demás países de habla hispana.
2. Describir las correlaciones entre las variables socioles de edad, sexo y grado de instrucción y las actitudes lingüísticas de los hablantes capitalinos.
3. Establecer la percepción cognitivo-lingüística frente el grado de preferencia y gusto por las variantes lingüísticas de los demás países de habla hispana.
4. Comparar las actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua frente a la de los hablantes de León y Matagalpa.



MARCO TEÓRICO

5. ASPECTOS GENERALES DE LA SOCIOLINGÜÍSTICA

5.1.1 Inicios de la sociolingüística

La sociolingüística es una disciplina relativamente joven, al respecto Uribe (1970:40) expresa que “la sociolingüística es un término usado apenas en 1952 por Currie, para designar una disciplina que sigue el paralelo de la sicolingüística, de la etnolingüística, la lingüística y la sociología”. En un principio sus horizontes fueron difíciles de trazar, por lo que se hicieron consideraciones generales, debido a la complejidad de sus temáticas.

Por otro lado, la sociolingüística nace a partir del desarrollo de los estudios sobre el carácter social del lenguaje y sobre su función comunicativa, es decir, que en un principio no estaba claramente diferenciada de los estudios sociológicos. Será en la década de los sesenta cuando en los Estados Unidos y Canadá se originen una serie de seminarios en los que se reunieron lingüistas y sociólogos con el objetivo de fomentar la colaboración entre sus ciencias. Fruto de esta situación surgen los trabajos de Labov y Fishman, los cuales establecieron las diferencias entre la sociología y la lingüística. (Jiménez, 2000: 400).

Por su parte, López (1898: 19) afirma que “la sociolingüística fue naciendo a empujones y un tanto desamparada, sin el menor andamiaje teórico y bajo la mirada, entre desconfiada y escéptica de los lingüistas que seguían los rumbos de las escuelas respectivas”. Tanto la carencia de una teoría propia como la suspicacia antes mencionada indican que la sociolingüística nace sin ser una disciplina claramente establecida. Sin embargo, la proliferación de investigaciones empíricas y otros trabajos planteaban la pregunta de si existía una nueva disciplina.

Todo lo antes mencionado revela que la sociolingüística enfrentó una serie de problemáticas antes de posicionarse firmemente en el campo de la lingüística. Definirla fue el vencimiento de una serie de obstáculos, y delimitar su objeto de estudio con precisión dependió del sentido investigativo de diversos autores.



5.1.2 Objeto de estudio de la sociolingüística

Entre la sociolingüística y la lingüística existe una diferencia referente a la delimitación del campo de estudio. López (1989: 34), afirma que “la sociolingüística es la disciplina que estudia las lenguas, tanto diacrónicamente como sincrónicamente, pero en su contexto social”. Este rasgo es justamente el que la distingue de la lingüística, ya que esta última se encarga del análisis de las lenguas en cuanto a sistemas, independientemente de los usuarios y de las comunidades de habla que estos conforman. Por su parte, la sociolingüística se enfoca en la relación entre lengua y sociedad. Dicho con palabras de Berruto (1979: 19), “la sociolingüística es una disciplina autónoma que estudia las interrelaciones entre lenguaje y sociedad o entre lengua y sociedad y que al mismo tiempo se encarga de estudiar la diversidad y variedad de la lengua o de las lenguas”.

Brigh, citado por López Morales (1989:20), afirma que el objeto de estudio de la sociolingüística es “...la diversidad lingüística, entendida en su más amplio sentido”. Por su parte, Uribe (1970: 41) expresa que “el estudio propio de la sociolingüística sería el de la diversidad interna de cada lengua y el de la explicación de esa diversidad en términos sociales”. Ante esto, es necesario reconocer que cada hablante tiene características propias en su lenguaje, algunas de las cuales son resultado de la interferencia de diferentes condiciones sociales, tales como la edad, el sexo, el nivel educativo y el nivel socioeconómico. Es por eso, que la diversidad es de interés para la sociolingüística solo cuando es resultado de la influencia de rasgos sociales.

En resumen, el objeto de estudio de la sociolingüística es la indagación de las relaciones que se manifiestan entre el lenguaje, el individuo y los grupos sociales. Es decir que sus estudios se centran en las variaciones de la lengua, en las que además de la identidad social de los individuos interviene la situación en la que se produce el hecho lingüístico.

5.1.3 Relación de la sociolingüística con otras ciencias

La lingüística y la sociología unidas ayudan a conformar el método de la sociolingüística. Berruto (1979: 17-18) afirma que los principios y las técnicas de investigación de la sociolingüística le serán proporcionados por la lingüística y por la sociología. Otras ramas de las ciencias que



interceptan con la sociolingüística, ya sea por sus tareas o por su objeto y campos de acción, son la semiología, la psicología social, la antropología cultural y social, la etnología y la etnografía. En otras palabras, se relaciona con todas aquellas ciencias que tienen como objeto de estudio al comportamiento de los individuos dentro de la sociedad.

La sociolingüística, entonces, es amplia y no solamente requiere de dos disciplinas madres, sino de varias ciencias para poder lograr un estudio concreto que relacione el lenguaje o la lengua con la sociedad.

5.1.4 Variables sociales

En una sociedad encontramos distintos componentes sociolingüísticos que influyen sobre las variantes lingüísticas. Según Moreno (2005: 40), “generalmente, los factores sociales que muestran una mayor capacidad de influencia sobre esta son: el sexo, la edad, el nivel de instrucción, nivel sociocultural y la etnia”. Precisamente, en este estudio se tomarán en cuenta únicamente tres variables sociales; la edad, sexo y nivel de instrucción, mismas que serán de gran importancia para el análisis de las actitudes lingüísticas que presentan los hablantes en estudio.

De acuerdo con Baker, citado por Álvarez (2009:91), “las variables sociales deben ser analizadas en comunidades y grupos sociales existentes de manera distintas, debido a que dichos factores sociales no se presentan de igual modo en todos los sistemas lingüísticos”. Esto también se puede aplicar a la lengua, los fenómenos lingüísticos varían entre grupos generacionales, entre niveles de educación, clases sociales, etc.

En el caso de la variable sexo se trata de encontrar cómo influyen en el habla las diferencias entre mujeres y hombres en un grupo social. Un ejemplo de esta divergencia se encuentra en la siguiente afirmación de Moreno (2005: 41): el habla de las mujeres se califica como conservadora, insegura, sensible, solidaria y expresiva, y la de los hombres como independiente, competitiva y jerárquica. Aceptando como un hecho objetivo la diversidad lingüística relacionada con el sexo, López (1989: 126) apunta como causa de la misma los diferentes patrones educativos y los distintos los papeles asignados a ambos sexos.



En lo que compete a esta investigación se comprobará si hay diferencias entre hombres y mujeres en lo concerniente a las actitudes lingüísticas, y qué factores extralingüísticos intervienen en las divergencias.

De igual manera, la variable edad influye de gran manera en la variación lingüísticas, ya que los distintos grupos generacionales difieren en su manera de hablar y comportamientos psicosociales. Moreno (2005: 47) afirma que “la edad, conforme transcurre el tiempo, va determinando y modificando los caracteres y los hábitos sociales del individuo, incluidos los comunicativos y los puramente lingüísticos.” La mentalidad, la experiencia y los conocimientos hacen que los rasgos lingüísticos varíen entre una generación u otra, así como las actitudes hacia la lengua.

En la variable nivel de instrucción se “trabaja frecuentemente en categorías generales de analfabetismo, enseñanza primaria, enseñanza secundaria y enseñanza universitaria” Moreno (2005: 62). En esta variable se considera que el nivel educativo de los hablantes determina de forma directa y clara variación lingüística. Por ejemplo, si un hablante ha logrado culminar su formación académica va a poseer un bagaje cultural, mayor léxico, mayor conocimiento del mundo, lo cual le permitirá hacer diferencias y tener otras actitudes ante las diversas culturas y lenguas o variantes lingüísticas.

5.1.5 Actitudes y creencias en la sociolingüística

Para hablar de actitudes lingüísticas se debe partir de una breve exposición de lo que trata el concepto de “actitud”, estudiado en el campo de la psicología social. La actitud es la palabra clave que puede conducir a la interpretación de las actitudes lingüísticas que poseen los hablantes de una sociedad determinada.

Para Sarnoff (1960: 279) citado por Blass (2008: 322) la actitud es “la disposición a reaccionar favorable o desfavorablemente a una serie de objetos”. En la psicología social, las actitudes constituyen valiosos elementos. Para Eiser (1999: 12), la actitud: “es un sentimiento a favor o en contra de un objeto, el cual puede ser una persona, un hecho social, o cualquier producto de la



actividad humana”. Es decir, las actitudes pueden manifestarse de manera positiva o negativa sobre un objeto en particular.

Rodríguez (1991:10) considera que la actitud es: “una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva a favor o en contra de un objeto definido que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto. Las actitudes son consideradas variables intercurrentes, al no ser observables directamente pero sujetas a inferencias observables”.

Se puede afirmar que las actitudes son aquellas opiniones que emanan de acuerdo al contexto en que los individuos se desarrollan, en un espacio y tiempo, en el cual se emite una serie de conductas, ya sean positivas o negativas ante cualquier objeto o hecho social. Tal y como afirma Bright (1974: 213), “una actitud puede definirse como una asociación de una creencia con un hecho. Naturalmente, una entidad de tal clase no se limita a hechos del lenguaje y a creencias relativas a hechos del lenguaje, sino que puede aplicarse a cualquier otro tipo de hechos y creencias”. Este mismo autor (Ídem) plantea las diferencias entre creencia y actitud: La primera puede ser definida y delimitada en sí misma, mientras que la segunda solo tiene sentido si contiene una asociación o comparación con hechos reales. Nuestra concepción de *actitud* es pues semejante a la concepción saussureana del signo lingüístico como puede verse aquí:



La misma creencia puede formar parte de más de una actitud, si se le asocia a hechos diferentes, o no forma parte de ninguna actitud, si no se le asocia a ningún hecho.

Queda visto que las creencias son parte de una actitud la cual está relacionada con hechos o acontecimientos sociales, es decir, factores extralingüísticos, los cuales determinan el comportamiento de los individuos dentro de la sociedad.



5.1.6 Las actitudes lingüísticas

La importancia de estudiar el comportamiento de la lengua en la sociedad muestra nuevas alternativas de estudios para la sociolingüística, tal y como afirma Bright (1974: 213), “creemos que el terreno más fértil para la sociolingüística se encuentra justamente en los modos lingüísticos rotulados o sintomáticos, o sea en la investigación de las actitudes sociales hacia el lenguaje o hacia el signo lingüístico, que podemos llamar *actitudes lingüísticas*”.

El estudio de las actitudes lingüísticas está relacionado con el campo de la lingüística popular que trata de describir los juicios de los miembros de una comunidad lingüística sobre el origen, el valor, el uso apropiado etc. de la lengua propia, de una lengua ajena o de las lenguas en general. Opiniones o creencias de ese tipo son normalmente compartidos entre los individuos pertenecientes a la misma comunidad, debido al profundo impacto que tiene la socialización en el desarrollo de nuestros “modelos de pensamiento”.

En algún momento de su vida los hablantes manifiestan una actitud negativa o positiva hacia la lengua. Una actitud puede ser motivada por factores extralingüísticos; circunstancias políticas, sociales o económicas del país en el que se vive. Una persona que se encuentra fuera de su territorio puede tener apreciación por su lengua, o desprecio; preferencia por una variante lingüística o rechazo. En la actualidad la sociolingüística se ha preocupado por medir las actitudes de los hablantes frente a su propia lengua o frente a otras variantes. El concepto de actitud ha sido trabajado desde distintas disciplinas y, tal como afirman R. Agheysi y J. Fishman, citados por López (1989:232), “cada disciplina ha definido el concepto según sus marcos teóricos, sus intereses y perspectivas”.

En ese sentido Moreno (2008: 177) define las actitudes lingüísticas como “una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella hacen en la sociedad, y al hablar de lengua incluimos cualquier tipo de variedad lingüística: actitud hacia estilos diferentes o lenguas naturales diferentes”.

En lo concerniente al concepto de actitud, Fasold (1996: 229) citado por Moreno (2008) afirma que “las actitudes lingüísticas han sido estudiadas desde dos puntos de vista: uno mentalista



de naturaleza psicosociológica y otro **conductista**. La concepción conductista interpreta la actitud como conducta, como una reacción o respuestas a un estímulo, esto es, a una lengua, una situación o unas características sociolingüísticas determinadas”. El segundo acercamiento es el conocido como **mentalista**, González (1996: 51) considera que “la actitud como un estado mental y neurológico, no observable directamente, según el cual el sujeto activa la evaluación de un objeto y estimula la actuación de cara a dicho objeto”. Los defensores de este acercamiento arguyen que, “si bien se parte de las inferencias sobre las respuestas, la actitud no es una variable dependiente, sino más bien como si fuera una constante psicológica latente, ya que no está atada a ninguna situación de estímulo específica dentro de la respuesta dada, sino que se infiere de la introspección del sujeto analizado; en otras palabras, los resultados se infieren de manera indirecta” (Agheyisi y Fishman 1970: 138) citado por Blas (2008:322).

Los mentalistas piensan normalmente que las actitudes tienen subpartes tales como la *cognitiva* (conocimiento) o cognoscitivo, la *afectiva* (sentimientos) y la *conotiva* (acción) o conductual. Moreno (2008:181) afirma que las propuestas más conocidas sobre los componentes de la actitud y sus relaciones son la de Lambert (1964), Rokeach (1968) y M. Fishbein (1965). Para el primero la actitud está formada por tres elementos – la creencia, la valoración y la conducta – y todos ellos se sitúan en un mismo nivel: la actitud lingüística de un individuo es la resultante de sumar sus creencias y conocimientos, sus afectos y, finalmente, su tendencia a comportarse de una forma determinada ante una lengua o una situación sociolingüística.

El *componente cognitivo* tiene que ver con las percepciones del individuo sobre el objeto de la actitud y con la información que posee de dicho objeto; es decir, representa el saber y las experiencias previas de una persona que influyen en la creación de actitudes. De acuerdo con González (1996: 52), “este componente se subdivide en actitud de diferenciación y actitud de centralización. La primera está relacionada con el tipo y la cantidad de información sobre el objeto; dicha información puede ser deficiente o distorsionada, y por lo tanto abre el portillo para creencias desvirtuadas que pueden terminar causando prejuicios sociales”. Por su parte, la segunda actitud está relacionada con la importancia de los datos informativos para definir el objeto. Unos pueden ser centrales; los otros, marginales. El dar demasiada importancia a los datos marginales puede también llevar a prejuicios sociales.



El componente *afectivo o evaluativo* incluye los sentimientos y el estado emocional que despierta el objeto en el individuo. Por último, el elemento *conductual o actitudinal* “indica la intención, la tendencia o disposición de un individuo a actuar de cierta manera ante un objeto o contexto específico, así como las acciones concretas dirigidas a él”. (Baker 1995: 13 citado por González 1996: 53).

Los investigadores sobre actitudes están de acuerdo en que estas no son momentáneas sino que son relativamente duraderas y aprendidas de experiencias previas. Sin embargo, “a la hora de estudiar dichos componentes, normalmente el que se estudia es el afectivo o evaluativo” Fishman (1970: 139) citado por Fasold (1996: 230). Además, parece que no todos los componentes de una actitud implican comportamiento.

Como queda visto, una actitud se construye de las siguientes maneras:

- a) A través del conocimiento y la experiencia personal (componente cognitivo),
- b) Por los sentimientos (componente afectivo) y
- c) Por la inclinación a actuar de manera distinta (componente actitudinal).

Trasladando lo anterior a la perspectiva lingüística, la actitud lingüística es el resultado de lo que se ha registrado anteriormente sobre una lengua o una variante lingüística, junto con las acciones y reacciones emotivas que esta lengua o variante puedan provocar.

Considerando el gran número de lenguas y variantes dialectales que existen, y el hecho de que representan regiones y contextos sociales bastante diferentes, es evidente que las condiciones en que estas actitudes se forman son a veces totalmente distintas. Cada estudio debe entonces tener en cuenta las condiciones sociales y culturales como un factor que puede influir en las actitudes. La edad, el sexo, el país de origen y las capas sociales son ejemplos de esos factores. Según a Agheyisi y Fishman (1970: 141) citado por Fasold (1996: 230), los trabajos concernientes a actitudes lingüísticas se pueden reducir a tres tipos. Uno de estos son los relacionados con las actitudes orientadas o dirigidas hacia una lengua. Este tipo de estudios reportan primordialmente evaluaciones sobre una



lengua o variantes de una lengua como “rica”, “pobre”, “equilibrada”, “reducida”, “bella”, “fea”, “que suena dulce y suave”, “que suena áspera”. Por consiguiente, este tipo de estudios caen en dos subdivisiones: a) variedades estándares o clásicas u oficiales frente a variedades no estándares, modernas o no oficiales, respectivamente, y b) lenguas criollas, pidgins y lenguas francas o de comercio.

Otro tipo estudios sobre actitudes lingüísticas son los que tienen que ver con impresiones estereotipadas y esparcidas ampliamente por una comunidad de hablantes hacia una lengua en particular o hacia una variedad de lengua. Estos estudios están relacionados con el significado social de las lenguas o variedades de una lengua; es decir, con las actitudes hacia hablantes de una variedad peculiar o de una lengua apropiada, y con actitudes hacia hablantes de diferentes lenguas en contextos plurilingües.

El tercer tipo está relacionado con cualquier comportamiento lingüístico, o bien, del comportamiento hacia una lengua, como resultado al menos parcial de actitudes o creencias específicas. Entre estos se incluyen la elección de una determinada lengua y su empleo, el reforzamiento y la planificación lingüísticos, el aprendizaje de una lengua, opiniones respecto de la mutua inteligibilidad dialectal, y otros.

5.1. 7 El origen de las actitudes lingüísticas

Los resultados obtenidos en los estudios de actitudes lingüísticas supone asumir que las lenguas son objetivamente comparables entre sí desde un punto de vista gramatical o lógico, pero que las diferencias subjetivas que realizan los individuos obedecen principalmente a los desequilibrios de poder entre un grupo y otro. La mayoría de los trabajos sobre actitudes lingüísticas se han sido realizados en comunidades canadienses y galesas, según Blas (2008: 324), durante la década de los años 70, por un equipo de investigadores psicosociales liderados por Howard Giles. En estas investigaciones se contrastaban dos hipótesis en torno al origen de las actitudes lingüísticas. Por un lado, la conocida como *hipótesis del valor inherente*, la que consideraba como punto de partida que una variedad lingüística o una lengua es objetivamente mejor, más atractiva para los hablantes, que otra(s). Por el contrario *la hipótesis del valor impuesto* partía de la base de que una lengua se



considera mejor que otra porque es empleada por el grupo social con mayor prestigio o estatus. Giles y sus colaboradores confirmaron en esta segunda hipótesis cuando comprobaron que la variedad dialectal del francés que se emplea en las comunidades de habla canadienses era juzgada negativamente por sus mismos hablantes, pero no así por los miembros de otra sociedad completamente distinta, la galesa, donde el francés aparece como segunda lengua en el sistema educativo y, por lo tanto, es ajeno a las presiones genuinas que encierran la mayoría de las situaciones de bilingüismo social desequilibrado.

En la actualidad se puede afirmar que no son diferencias lingüísticas ni estéticas las que se encuentran en la base u origen de las actitudes lingüísticas, sino estereotipos y prejuicios relacionados con las personas que hablan determinada lengua o variantes lingüísticas. Como indica Silva-Corvalán (1989:12) citado por Blas (2008: 324) “el que una forma lingüística se evalúe como “correcta” o “incorrecta” se debe solo a apreciaciones subjetivas: la corrección es social, no lingüística. Por ello, las actitudes lingüísticas no se heredan, sino que se aprenden. Y en consecuencia, pueden modificarse también, especialmente a través del sistema educativo”.

Según Blas (2008: 326) “las investigaciones desarrolladas a lo largo de las últimas tres décadas han demostrado que los acentos regionales o las variedades características tanto de los grupos étnicos minoritarios como de las clases bajas en general evocan casi siempre reacciones desfavorables en lo relativo a estatus, competencia y prestigio, si bien mejoran algo en atractivo e integridad personal”. Son diversos los estudios que han confirmado la teoría que manifiesta este autor.

En resumen, el campo de las actitudes lingüística en la actualidad está en su mejor momento, ya que son muchas las investigaciones que se han realizado y se siguen ejecutando en este campo, tanto desde el punto de vista intralingüe (una misma variante frente a otra del mismo grupo: español de España frente al español de América) como bilingüe (el español boliviano frente al quechua). El terreno de las actitudes lingüísticas, entonces, es un semillero que todavía sigue germinando.



5.1.8 Cuestiones metodológicas en la investigación de las actitudes lingüísticas.

Las actitudes lingüísticas han sido estudiadas desde dos puntos de vista: uno *mentalistas* y otro *conductista*. El enfoque *conductista* interpreta la actitud como una conducta, como una reacción o respuesta a un estímulo, es decir, la respuesta hacia una lengua, una situación o unas características sociolingüísticas determinadas. La concepción *mentalista* considera la actitud como un estado interno en el individuo, una disposición mental hacia unas condiciones o unos hechos sociolingüísticos concretos; en este sentido, la actitud sería una categoría intermedia entre el estímulo y el comportamiento o la acción individual. (Moreno, 2005:181).

Mientras los conductistas utilizan como procedimiento de estudio la observación directa de las conductas objetivas, los mentalistas deben recurrir a otras técnicas (entrevistas, encuestas, método enmascaramiento, diferencial semántico, etc.) que permitan develar algo tan intangible como el estado mental.

Entre los métodos y técnicas utilizados en las investigaciones sobre actitudes lingüísticas se pueden mencionar los siguientes: la entrevista (preguntas abiertas o cerradas), el diferencial semántico, la medición por escalas, las medidas de actuación, el apareamiento disfrazado, la autobiografía, el método observativo y los estudios de casos, entre otros. Para la década de los años 70 la mayor cantidad de estudios sobre actitudes lingüísticas se centraba en el significado social de las variedades lingüísticas, sobre la elección y el empleo de una lengua; y aunque se emplearon todos los métodos, el que más arraigo mostró fue el del cuestionario.

5.1.8.1 El cuestionario o entrevista es un método directo y se utiliza como técnica de recopilación de datos. El cuestionario pretende dar rienda suelta a la opinión, y por lo general consiste en dos tipos de pregunta: la abierta y la cerrada. La **abierta**, contempla preguntas como: ¿Qué opina del modo cómo se enseña la lengua materna aquí?, ¿Qué le parece el modo de hablar de los nativos de aquí? Tal como opina Blas (2008:328)“ con no poca frecuencia la libertad en las respuestas puede convertirse en un inconveniente metodológico, dadas las dificultades para tabular esta clase de comentarios adicionales”. La desventaja del cuestionario abierto es la manera de clasificar o categorizar las respuestas obtenidas, lo cual podría llevar muchísimo tiempo en analizarlas. Una de las



ventajas de esta técnica es que el entrevistado puede llegar a tocar temas o asuntos que el investigador de otra manera habría pasado por alto.

El otro tipo de preguntas que se realizan en el cuestionario es **la cerrada**, esta consiste en dar respuestas sí/no, o bien de acuerdo con una escala de valores, en preguntas del tipo: “¿usted usaría esta frase...?”, o ¿habla usted como los de la ciudad?, etc. Tal y como lo revela Silva-Corvalán (2001: 64-69), el problema que encierra el cuestionario es que la persona entrevistada puede que no responda exactamente a lo que el encuestador quiere averiguar porque la pregunta puede desviar la atención. Tal como apuntan Blas (2008: 236) “una de las ventajas del cuestionario de preguntas cerradas es que este se limita al encuestado a un formato determinado para que responda a las preguntas. Las preguntas cerradas son mucho más fáciles de puntuar, pero fuerzan a estos a responder en los términos fijados por el investigador y no en los suyos propios. Tal vez la solución ideal sea iniciar la investigación con preguntas abiertas y utilizar luego los resultados para componer un cuestionario de preguntas cerradas” En todo caso, hoy por hoy el cuestionario es una de las técnicas más empleadas en los estudios de actitudes lingüísticas.

5.1.8.2 La técnica del apareamiento disfrazado, se emplea mucho para evaluar el significado social de una lengua o variedad de lengua (punto 2 antes visto), y consiste en revelar la aceptación de un rasgo lingüístico poniendo al entrevistado frente a una grabación, en la que una persona lee un texto usando una variedad lingüística distinta cada vez que lo lee. Los entrevistados, llamados jueces, oyen la grabación y juzgan la condición social, el nivel educativo, el estatus económico, etc. de la persona de la grabación. En otras palabras, el investigador medirá la actitud lingüística o aceptación social del rasgo en cuestión mediante los juicios obtenidos por los jueces. Dichos jueces no saben que están evaluando a la misma persona. Por consiguiente, se puede controlar todas las variables excepto la lingüística. Es decir, la técnica del apareamiento disfrazado no evalúa las actitudes hacia el habla en sí, sino las actitudes hacia la persona que utilice esta variante, y dentro de factores como la edad, el sexo, el grado de instrucción formal o la clase social.³

³ Tradicionalmente se ha trabajado con un informante, pero las investigaciones recientes emplean más informantes en vez de solo uno como representante de diferentes variantes lingüísticas.



5.1.8.3 La técnica de la escala de valores consiste en presentar una escala de valores que puede ir de 1 a 5, con grados intermedios; o bien, puede ir en el orden “estoy muy de acuerdo, estoy de acuerdo, estoy parcialmente de acuerdo, no estoy de acuerdo”, etc. El entrevistado marca la posibilidad que más se acerque a su opinión. La técnica de las medidas de actuación permite valorar la posibilidad de que el entrevistado practique tal o cual rasgo lingüístico, o comparta tal o cual actitud con el resto de la comunidad. En este tipo de técnica se escriben frases como:

1. *más, en el pueblo, si habla como la gente de _____ (otro pueblo o ciudad).*
2. *Uno (a) obtiene más beneficios en este pueblo si habla más como la gente de _____ (otro pueblo o ciudad) que como la gente de este pueblo.*
3. *Por medio de la manera de hablar de la gente de aquí uno se siente como miembro de este pueblo.*

Este tipo de frases se enmarca en una escala de medición que puede ir de tres a diez según el grado de fineza con que se quiera trabajar, por ejemplo:

Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
-----------------------	------------	----------	---------------	--------------------------

Según Agheyisi y Fishman (1970: 149) “este tipo de entrevista tiene la ventaja de que permite a la persona entrevistadora entrar en contacto más cercano con el entrevistado, con lo cual hay una mayor probabilidad de obtener datos honestos y fiables. No obstante, no parece ser una técnica muy aceptada entre las personas que investigan actitudes lingüísticas debido a la enorme cantidad de datos que se puede recoger en una media hora de grabación, y la consiguiente problemática de ordenarlos”.

5.1.8.4 La técnica de la observación tampoco parece ser muy adecuada en actitudes lingüísticas debido al tiempo que hay que esperar para observar una actitud, u oír una opinión actitudinal, sobre lo que se quiere estudiar. Sin embargo, según Agheyisi y Fishman (1970: 150), se podría combinar con otras técnicas para obtener mejores resultados.



5.1.8.5 la técnica del diferencial semántico consiste en presentar una escala de valores polares que puede incluir cinco grados intermedios, y en donde se presentan conceptos como +bonito hasta -bonito, +agradable hasta -agradable, etc. (Silva-Corvalán 2001: 70).

En resumen, dentro de la investigación sobre las actitudes lingüísticas los métodos y técnicas pueden clasificarse en aquella que comprende un análisis de contenido del tratamiento dado a lenguas y variantes lingüísticas, las aproximaciones directas, las cuales abarcan cuestionarios o entrevistas sobre un fenómeno lingüístico y las aproximaciones indirectas, las cuales se pueden ejecutar de la misma manera que las directas.

5.1.9 La aceptabilidad social

De acuerdo con Silva-Corvalán (2001: 64), “Los estudios de actitudes lingüísticas son de gran importancia en sociolingüística, pues dan información acerca de los hablantes mismos, su posición dentro de un grupo social, sus valores y prejuicios lingüísticos y la clase de personas que son o les gustaría ser”. Además, las actitudes, positivas o negativas, pueden ser un indicio del futuro de un fenómeno variable en cuanto a la posibilidad de que alguna de las variantes se convierta en la norma lingüística categórica, es decir, en el modelo a seguir, la lengua de prestigio.

Las actitudes lingüísticas tienen una estrecha relación con la aceptabilidad social. Mientras que una variante lingüística se valora positivamente en una sociedad, otra variante se encuentra menos aceptada, y otras son incluso rechazadas. Las variantes menos aceptadas frecuentemente se enfrentan a actitudes cargadas de prejuicios y estigmas, tal como lo afirma Molina (1986: 114), quien denomina a este fenómeno “desigualdad lingüística”, y presentan tres tipos: a) la desigualdad subjetiva, b) la desigualdad estrictamente lingüística y c) la desigualdad comunicativa.

Las variedades lingüísticas que se enfrentan a actitudes negativas o prejuicios muchas veces coinciden con las variedades no estándares de una lengua. Según St. Clair (1982: 164), “una lengua es solo uno de los muchos dialectos que se hablan dentro de una comunidad lingüística o nación. Sin embargo, lo que distingue una lengua de los otros dialectos es el ser la única variante lingüística legitimada por el gobierno para ser empleada en la educación, en los medios públicos de masas, en la



literatura y en el aparato gubernamental. Es la variante lingüística hallada en los diccionarios, con lo cual juega un papel preponderante en la forma de hablar idealizada”.

5.1.10 Elementos que intervienen en la aceptabilidad social

Las actitudes no siempre desembocan en acciones. No obstante, se puede afirmar que cuando una actitud hacia una variante lingüística se convierte en acción, puede suscitar consecuencias para la persona que utiliza esa variante. Un ejemplo de esto son las ventajas o desventajas con las cuales una persona pueda enfrentarse en ciertas situaciones debido a su manera de hablar. Esto también puede relacionarse con el estatus y el prestigio que tiene determinada variante lingüística en una sociedad. Así, en una entrevista de trabajo, puede ser ventajoso utilizar una variante que lleve estatus y prestigio; por el contrario, utilizar una variante hacia la cual existen prejuicios puede ser desventajoso para la persona que desea conseguir el puesto.

En las actitudes lingüísticas existen conceptos que nos llevan hacia el camino de la aceptabilidad social, estas se clasifican en: estatus, prestigio, prejuicios, creencia y conciencia lingüística.

5.1.10.1 Estatus

Estatus es el rol que ocupan las personas en una comunidad social, según Moreno (2005: 184), “los ámbitos de la escuela, la administración y el trabajo suelen responder a un patrón sociolingüístico, mismo que le da gran importancia al estatus”. Lo antes mencionado, conlleva a que en las sociedades se estigmaticen a los grupos marginados aduciendo que no poseen estatus. Estas observaciones varían de acuerdo a las percepciones y evaluaciones que determina un individuo. Por otro lado, Haller y Portes (1973: 51) considera que “el estatus de una persona es la posición que esta ocupa en una unidad social; una posición que se obtiene a través del valor que se le da a una persona por parte de las personas que pertenezcan a una comunidad”. Por consiguiente, el estatus de un individuo depende siempre de cómo los otros lo perciban y lo evalúen. Estas percepciones y evaluaciones se determinan según varios aspectos.



5.1.10.2 Prestigio

El prestigio es un concepto ligado al estatus, y por lo tanto también cuenta con aceptabilidad social. “Tradicionalmente se han considerado los factores riqueza, poder y prestigio como determinantes del estatus de una persona” (Haller & Portes 1973: 51). Por consiguiente, se puede hablar del prestigio como un subgrupo del concepto de estatus. El prestigio de una persona tiene que ver con el respeto y la admiración de que goza en la sociedad.

El prestigio puede ser considerado bien como una conducta o bien como una actitud. Moreno (2005:187) afirma que: “el prestigio se tiene y se demuestra, pero también es algo que se concede”. En otras palabras, el prestigio que tenga un grupo social, influirá para que otras sociedades quieran imitar o rechazar sus comportamientos, ya sea social, cultural o lingüístico. Se cree que el nivel educativo influye en el estatus de una persona, Según Haller y Portes (1973: 55) “en lo que concierne al nivel de instrucción formal, la educación no se ha considerado un factor en el establecimiento de la posición dentro de una unidad social. En consecuencia, el nivel educativo de una persona no necesariamente determina su estatus. No obstante, puede servir como indicador de riqueza, poder y prestigio que tiene esta, ya que hace insinuaciones sobre su estatus”.

5.1.10.3 Prejuicios lingüísticos

El prejuicio lingüístico trata las opiniones negativas que dan los hablantes hacia determinada lengua. Tal a como afirma Fernández (2001:22), “las actitudes no solo se manifiestan en comportamientos, sino en opiniones verbales que pueden ser negativas hacia una comunidad; en este caso se trata de los prejuicios lingüísticos”, de acuerdo con Fernández (Ídem), el prejuicio “funciona como argumentos para apoyar y justificar una determinada conducta lingüística.” Entre este tipo de prejuicios están frases como: “El campesino habla incorrectamente; debe aprender a hablar.” “Nosotros en este pueblo hablamos mal,” “En X pueblo hablan mejor que nosotros”, etc. Lo grave de este tipo de aseveraciones es que pueden llegar a hacerse tan comunes, que, como afirma el autor antes mencionado, “suenan a tópicos”.



Asimismo, Blass (2008: 326) afirma que “los estereotipos manipulan, alteran opiniones y actitudes que se extiende por toda la comunidad de habla. Los investigadores a lo largo de las últimas tres décadas han demostrado que los acentos regionales o las variedades características tanto de grupos étnicos minoritarios como los de clases bajas en general, evocan siempre reacciones desfavorables en lo relativo a estatus, competencias y prestigio”. Las argumentaciones emitidas por Blass denotan que las zonas marginadas y rurales caracterizadas por los factores socioculturales, económicos, educativo y las distancias territoriales marcan huellas discriminatorias.

Un estudio de actitudes lingüísticas estará en capacidad de revelar cuáles son estos prejuicios y puede también proponer medidas que los neutralicen o frenen, de cara a una planificación lingüística adecuada y conforme a los valores lingüísticos que identifican la comunidad hablante.

5.1.10.4 Creencias lingüísticas

Las creencias lingüísticas están conformadas por el elemento cognoscitivo y el de acción, a lo cual López (1989: 235), afirma que: “las creencias sí pueden estar integradas por una supuesta cognición y por un integrante afectivo”, es decir, que estas se basan en los conocimientos que tiene el hablante sobre determinada variante y por ende se va a calificar como negativa o positiva, según su afectividad.

5.1.10.5 Conciencia lingüística

Un eje fundamental de las actitudes lingüísticas es la conciencia lingüística, la cual se manifiesta en el uso que hacen los hablantes de su lengua en todas las dimensiones de la vida donde se emplea el lenguaje. Según López (1989: 206), “la manera de hablar de los sujetos funciona como índice clasificatorio en la mayoría de los casos, pues muchos hablantes tienen conciencia de las variaciones lingüísticas y sus aplicaciones sociales”. Por tanto, los hablantes tienen conciencia de una serie de hechos lingüísticos y sociolingüísticos que le conciernen o les afectan, mismos que pueden pertenecer a sus propias variedades, a la de su grupo o comunidad, pero también a las variedades de otros hablantes. A la vez, Moreno (2005: 180) manifiesta que: “los hablantes saben que su comunidad prefiere unos usos lingüísticos a otros, que ciertos usos son propios de unos grupos y no de otros [...]”



esta capacidad de elección, derivada de la conciencia lingüística es extraordinariamente decisiva a la hora de producirse o explicarse los fenómenos de variación y cambios lingüísticos”.

Las afirmaciones de López y Moreno coinciden en que la conciencia lingüística goza de un principio básico de la actitud; ya que si un hablante tiene la capacidad de hacer elecciones distintivas de su idioma, este posee un amplio conocimiento de la variedad lingüística que tiene de su comunidad u otros grupos.

Por otro lado, un factor importante que entra en juego en la conciencia lingüística es el estrato social, al respecto López (2005:180) asevera que: “parece cierto que la relación de estrato sociocultural y conciencia lingüística es muy estrecha y que a medida que se baja el espectro social, disminuye el grado de capacidad distintiva de los sociolectos de la comunidad”. En otras palabras, a menor estrato social menos conciencia lingüística.

5.1.10.6 Seguridad e inseguridad lingüística

La conciencia lingüística genera en los hablantes seguridad e inseguridad lingüística, lo que permite la valoración correcta, adecuada o prestigiosa de determinada variante y el uso que se hace de ella. Siguiendo el patrón empleado por W. Lavob en Nueva York, el estudio de las actitudes lingüísticas contempla las diferencias marcadas por el entrevistado entre las formas o rasgos que considera correctos y los que emplea espontánea y normalmente, de modo que se puede medir el grado de seguridad o inseguridad.

Moreno (2005: 180), afirma que **la seguridad lingüística** surge “cuando lo que el hablante considera como correcto y adecuado coincide con los usos espontáneos del mismo hablante”. Un ejemplo es el del hablante peninsular que considera correcto el español de España.

Mientras que, **la inseguridad lingüística** aparece “cuando tal coincidencia disminuye o desaparece” (Moreno, 2005: 180). Un ejemplo sería el del hablante nicaragüense que considera incorrecto el español de Nicaragua.



5.1.11 Identidades lingüísticas

La identidad es la característica propia de un hablante, que va desde lo físico, emocional, cultural hasta nuestras variedades lingüísticas, lo cual nos hace distintos a otras comunidades. Al respecto, Moreno (2005:178), cita a Tabouret; Martín Alcoff y Mendieta, quienes dicen que: “la identidad es aquello que permite diferenciar un grupo de otros, una etnia de otra, un pueblo de otro”. Por tanto, la identidad es lo auténtico que determina las distinciones culturales, religiosas, políticas, sociales y lingüísticas. Asimismo, Moreno (2005: 178) afirma que hay dos maneras de definir una identidad: bien de una forma objetiva, caracterizándola por las instituciones que las componen y las pautas culturales que le dan personalidad; o bien de forma subjetiva, anteponiendo el sentimiento de comunidad compartido por todos los miembros.

En resumen, la actitud lingüística es el resultado de lo que se registra sobre una lengua o una variante lingüística, junto con las acciones y reacciones emotivas que esta lengua o variante puedan provocar. Es posible determinar, aunque en parte, las características lingüísticas que adopta un individuo mediante sus creencias y atributos; estudiar estas actitudes es comprender el proceso, junto con los perfiles evaluativos que surgen de la variación lingüística en cuestión. En definitiva, en las actitudes lingüísticas se da importancia a la forma de hablar mediante la configuración de las actitudes de una persona hacia una variedad de lengua, o a la lengua en sí.

En resumen, las actitudes lingüísticas son un componente de la sociolingüística. Ambas estudian el comportamiento de la lengua o el lenguaje en la sociedad. En cuanto a las actitudes lingüísticas hay dos puntos diferentes sobre la naturaleza de las actitudes. De acuerdo con el punto de vista mentalista, una actitud es una variable que interviene entre el estímulo y la respuesta. Los conductistas, por otra parte, creen que las actitudes son en sí mismas las respuestas al estímulo, la conducta. Hay toda una gama de métodos experimentales para estudiar las actitudes lingüísticas (el cuestionario, el diferencial semántico, el método del enmascaramiento disfrazado, etc.). Estudios en este campo han iluminado el estudio de la estructura social. En definitiva la lengua es una marca de pertenencia a una etnia o sociedad.



5.2 CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL MUNICIPIO DE MANAGUA

En este acápite se caracteriza los datos demográficos de la capital de Nicaragua, Managua, para lo cual se tomaron los datos generales de los cinco municipios según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005 del INEC. (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos).

5.2.1 Datos generales de Managua

Managua tiene su origen prehispánico en las riberas del Lago Xolotlán o Lago de Managua donde se asentaron sus primeros pobladores, su establecimiento se habría producido hace 15 a 10 mil años. Managua fue fundada como ciudad el 24 de marzo de 1819 con el nombre de “Leal Villa de Santiago de Managua”.

En 1852, Managua se constituyó en Capital de la República con lo que se dio inicio a un proceso de centralización de actividades político - administrativas y económicas en la ciudad.

Managua limita al norte con el lago Xolotlán, al sur con el municipio de El Crucero, al este con el municipio de Tipitapa, Nindirí y Ticuantepe. Tiene una superficie municipal de 289 km², y la superficie del área urbana es de 150.5 km². La altitud mínima de la capital es de 43 metros sobre el nivel del mar con una altitud máxima de 700 metros sobre el nivel del mar.

El clima de la capital es tropical de sabana, caracterizado por una prolongada estación seca y por temperaturas, que van desde los 27° a los 34° C. La precipitación promedio en el municipio de Managua es de 1,125 milímetros de agua.

5.2.2 División político administrativa

El Municipio de Managua se divide en cinco distritos, y cada delegación distrital es coordinada por un delegado representante del alcalde en el territorio. El municipio está conformado



aproximadamente por 137 barrios, 94 residenciales, 134 urbanizaciones progresivas, 270 asentamientos humanos espontáneos y 21 comarcas⁴.

5.2.3 Datos demográficos

La población del municipio de Managua es de 937,489 habitantes según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda del año 2005 y la población urbana es de 908,892 habitantes.

5.2.4 Características generales del distrito II⁵

El Distrito II con una extensión de 18.05 km, es el distrito que presenta la menor población de Managua con 117,303 habitantes y 23,305 viviendas, según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005 del INEC. Este territorio posee la única muestra arqueológica de los primeros habitantes de la ciudad, *las Huellas de Acahualinca*, descubiertas por un grupo de picapedreros en 1874.

En este distrito se ubica el principal Botadero Municipal, siendo una de las mayores afectaciones de contaminación del territorio, y cuenta además con el único Estadio Nacional. Sin incluir la parte del área que corresponde al Centro Histórico, Político, Administrativo y Cultural, el Distrito II, en términos urbanísticos es un distrito meramente urbano y prácticamente el desarrollo de su estructura ha alcanzado su máximo nivel de cobertura.

⁴ Cifras en revisión por el INEC.

⁵ Este censo agrupa cinco distritos empezando por el número II debido a que el distrito I agrupa las zonas con personas en movilidad; los mercados, los poderes del estado, la Asamblea, etc.



5.2.5 Características generales del distrito III

El Distrito III cuenta con un área de 83.35 km² es el distrito más extenso, cuenta con una población de 190,207 habitantes y 36,821 viviendas, según datos del VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005 del INEC.

Actualmente el desarrollo inmobiliario en este territorio ha mostrado mayor dinamismo en especial en las áreas ubicadas al sureste del distrito, estos proyectos habitacionales están destinados a la clase alta, en su mayoría son residenciales suntuarias.

Este distrito tiene la particularidad de concentrar el mayor número de universidades privadas y públicas. Comercialmente se destacan las áreas de Carretera a Masaya y Panamericana Sur, donde se concentran los establecimientos comerciales y de servicio para la clase alta y media alta.

5.2.6 Características generales del distrito IV

El Distrito IV es el más pequeño de los distritos de Managua con una extensión de 15.88 km², cuenta con una población de 148,049 habitantes y 27,055 viviendas, según datos del VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005 del INEC. Este distrito se ubica en la parte norte de la ciudad, a orillas del lago Xolotlán, a este pertenece el viejo centro de Managua, destruido por el terremoto del año 1972. Destacan en este distrito los más antiguos barrios como: Los Pescadores, Largaespada y Santo Domingo en el centro del casco urbano de la ciudad de Managua. En su territorio se encuentra ubicado el Mercado Oriental, siendo este el principal centro de compras de Nicaragua, con inmensa afluencia de comerciantes y consumidores de todo el país. Es un distrito meramente urbano.

Se localizan importantes lugares turísticos, de contenido histórico y cultural de la ciudad capital, entre los que destacan el Malecón de Managua, Teatro Nacional Rubén Darío, Palacio Nacional de la Cultura, Centro Cultural Managua, antigua Catedral de Managua y la nueva Catedral de Managua “Concepción de María”, Monumento a La Paz, Parque Luís Alfonso Velásquez, Laguna de Tiscapa, Centro Comercial Plaza Inter, Centro de Convenciones Olof Palme, Centro de Convenciones de Plaza Inter, Plaza Norte, Plaza las 3F y como un hito histórico del distrito se yergue el Hotel



Intercontinental Managua, mudo testigo del terremoto de 1972 y uno de los hoteles más exclusivos del país.

5.2.7 Características generales distrito V

El Distrito V con un área de 82.61 km² es el segundo en extensión (después del Distrito III), con una población de 207,387 habitantes y 39,707 viviendas, según datos del VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005 del INEC.

Es el distrito que presenta mejores características para lograr un mayor crecimiento urbano debido a su zonificación y uso del suelo, un poco provocado por la lotificación y venta de propiedades pertenecientes a las cooperativas agrícolas.

Debido a su posición geográfica este distrito es importante ya que está rodeado de importantes pistas, zonas residenciales, extensas áreas de cultivo agrícola, industrias, escuelas, universidades, hoteles, entre otros. Es importante mencionar la transformación del uso de suelo en los últimos 15 años al convertirse áreas de vivienda en áreas comerciales.

El sector de la Carretera a Masaya constituye el área donde se está desarrollando la ciudad de manera ordenada, la que se caracteriza por un comercio dirigido a la clase alta y media alta, siendo la imagen más moderna de la ciudad, formando corredores comerciales a lo largo de la carretera. Es en este territorio donde se han realizado las principales inversiones comerciales y de servicio en los últimos años por lo que se identifica como el nuevo centro de la ciudad. En este distrito se encuentra el segundo mercado más importante de Nicaragua, como lo es el Mercado Roberto Huembés, el que tiene la particularidad de ser visitado por nacionales y extranjeros para comprar en el “sector de artesanías” que funciona en uno de los locales del mercado.

5.2.8 Características generales del distrito VI

El Distrito VI con una extensión de 73.52 km², es el distrito que presenta la mayor población de Managua con 274,139 habitantes y 52,434 viviendas. Se encuentra ubicado al este de la ciudad, es



considerado uno de los distritos más importantes del municipio, ya que es el punto de entrada y la primera imagen que percibe el visitante internacional de nuestra ciudad Capital, ya que en él se ubica el único aeropuerto internacional de Nicaragua, contando además con los hoteles Camino Real, Las Mercedes y Estrella.

Posee un alto índice de desarrollo industrial, almacenamiento y transporte. Se encuentra restringido en su desarrollo urbano por la presencia del aeropuerto (Área de Restricción Aérea) y la zona acuífera que abastece gran parte del servicio de agua potable de Managua.

En el área de la Carretera Norte se encuentran varias de las principales industrias que existen en el país, por lo cual este distrito constituye uno de los principales generadores de empleo de la ciudad capital. Entre las principales empresas se encuentran: la Zona Franca, la Empresa Cervecera Nacional de Nicaragua, Embotelladora Nacional de Nicaragua, Laboratorios Ramos, Café Soluble, SIEMENS, Tabacalera Nacional, CARNIC, entre otras.

Asimismo está clasificado como uno de los distritos más densamente poblado, concentrando el mayor número de colonias populares, urbanizaciones progresivas y asentamientos espontáneos del Municipio, lo cual provoca que los servicios de infraestructura resulten insuficientes tanto en cobertura como en capacidad.

En definitiva todas estas características hacen de la capital de Nicaragua un lugar atractivo cultural y turísticamente para las personas de las otras ciudades del país y para muchos visitantes extranjeros, ya que por ser la capital, es el lugar donde se concentra el comercio, el turismo, la economía y la política. Estas características hacen que la capital sea de interés para un estudio de las actitudes lingüísticas. Además, que por ser la capital, es el lugar donde se concentra el mayor número de la población de Nicaragua.



VI. PREGUNTAS DIRECTRICES:

1. ¿Qué tipo de actitudes cognitivas y afectivas presentan los hablantes de Managua hacia las variantes lingüísticas del español de Nicaragua y los demás países de habla hispana?
2. ¿Cuáles son las diferencias lingüísticas que establecen los capitalinos frente a las variedades del español de Nicaragua y los demás países de habla hispana?
3. ¿Qué relación existe entre las variables edad, sexo y grado de instrucción y las actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua?
4. ¿Qué diferencias o similitudes existe entre las actitudes lingüísticas de los capitalinos frente a la de los hablantes de León y Matagalpa?



VIII. DISEÑO METODOLÓGICO

8.1 Tipo de investigación

Esta investigación es de tipo descriptiva ya que se analizan las actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua. En este estudio se relacionan las actitudes lingüísticas con las variables sociales: edad, sexo y grado de instrucción, con el fin de extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento de este tema. Además, esta investigación es de tipo transversal, porque se estudia el fenómeno de las actitudes lingüísticas en la capital de Nicaragua en el periodo de febrero de 2010 a junio de 2011.

8.2 Métodos aplicados:

8.2.1 Métodos generales:

8.2.1.1 Método de observación: Este método se empleó en el trabajo de campo para conocer la forma de vida de los habitantes, las características del lugar y, según la mayor frecuencia de respuestas dada, comprender el por qué los habitantes tienen preferencia o rechazo por determinada variante lingüística.

8.2.1.2 Método de análisis: Permitió identificar las actitudes lingüísticas (afectivas y cognitivas) que tienen los hablantes de Managua frente a las variantes lingüísticas nicaragüenses y la de los demás países de habla hispana. Además, con este método se pudo analizar el cruce de las variables sociales (edad, sexo y grado de instrucción) de acuerdo a las actitudes.

8.2.1.3 Método de síntesis: favoreció la elaboración de las conclusiones después del análisis de las actitudes lingüísticas de los informantes en estudio y el análisis según las variables sociales aplicadas.

8.2.1.4 Método comparativo: este método se utilizó para la búsqueda sistemática de similitudes y diferencias entre las actitudes de los hablantes de las cabeceras departamentales de León y Matagalpa con la de los capitalinos.



8.2.1.5 Método bibliográfico: se utilizó para recopilar la teoría necesaria para analizar el tema en estudio. En este caso, se realizó una exploración bibliográfica en la que se indagó sobre los campos y métodos de estudios de la sociolingüística y en particular el de las actitudes lingüísticas.

8.2.2 Métodos especializados

8.2.2.1 Método mixto: este método combina el enfoque cualitativo y cuantitativo, según Hernández (1991) “la investigación mixta implica combinar los enfoques cualitativos y cuantitativos en un mismo estudio”. En este estudio el método cuantitativo se utilizó para determinar la frecuencia de las variables sociales más representativas de acuerdo al método de las actitudes lingüísticas. El método cualitativo se utilizó para interpretar los resultados y describir la actitud, preferencia y creencia que presentaron los informantes en cuanto al español nacional y el de los demás países de habla hispana.

8.2.2.2 Método sociolingüístico: se utilizó en doble vía, en primer lugar, se aplicaron los métodos que ofrece esta disciplina de la lingüística para el análisis de las actitudes lingüísticas, y en segundo lugar, se analizó las actitudes de los informantes según las variables: edad, sexo y grado de instrucción.

8.2.2.3 Método de actitudes lingüísticas: se debe mencionar que las actitudes implican directamente la presencia de varios elementos o subcomponentes que no conviene confundir: una *valoración (componente afectivo)*, un *saber o creencia (componente cognoscitivo)* y una *conducta (componente conativo)*. En esta investigación solo se tomaron en cuenta los dos primeros subcomponentes: el afectivo y el cognoscitivo, el tercero no fue objeto de este estudio debido al factor tiempo.

Los métodos para determinar las actitudes hacia la lengua pueden ser directos o indirectos. “Un método directo pediría a los informantes que respondieran a un cuestionario escrito o a las preguntas de una entrevista donde se les pide directamente dar su opinión sobre una u otra lengua. Un método indirecto estaría diseñado para evitar que el encuestado supiese que se están investigando sus actitudes ante la lengua” (Fasold, 1996:232). Para esta investigación se utilizó el método indirecto a través de la encuesta con preguntas abiertas y cerradas, este método permitió que el encuestado no desviara la atención del aspecto en estudio (ver el instrumento en anexo).



8.2.2.4 Método estadístico: este permitió la distribución de la muestra de forma equitativa, además, se utilizó la regla de tres y programas estadísticos (*Surveyxact* y *Exel*) que permitieron distribuir los resultados y el cruce de las variables seleccionadas para este estudio. En definitiva, este método brindó los datos numéricos y porcentuales (cuantitativo) para la medición de las actitudes y el cruce de las variables según la edad, el sexo y el grado de instrucción.

8.3 Universo de la investigación

El universo de la investigación está constituido por los habitantes de la capital, es decir, un total de 937 499 personas, de las cuales 444 501 son hombres y 492 998 son mujeres, según los datos recopilados en el VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005.

8.4 La muestra de la investigación

La muestra estuvo conformada por el 0.43% del número de la población (937579) la cual se distribuyó en los cinco distritos establecidos hasta la fecha por el censo 2005. Para la selección de la muestra se utilizó datos estadísticos proporcionales con la fórmula: a mayor número de habitantes por distrito, mayor número de encuestas en esa zona, de modo que para realización de una muestra equitativa se utilizó la regla de tres. La regla de tres se aplica cuando dadas dos cantidades correspondientes a magnitudes directamente proporcionales, hay que calcular la cantidad de una de estas magnitudes correspondiente a una cantidad dada de la otra magnitud.

$$\left. \begin{array}{l} A_1 \xrightarrow{D} C \\ A_2 \xrightarrow{\quad} X \end{array} \right\} \quad \frac{A_1}{A_2} = \frac{C}{X} \quad \quad X = \frac{A_2 \cdot C}{A_1}$$

Por ejemplo, se identificaron 937579 habitantes en Managua **A2**, el número de habitantes en el distrito II es de 119558 habitantes **A1**, ahora bien C sería el 100% de la población. Luego, el total se multiplica por la muestra (400) y en número entero resulta 51 habitantes para este distrito:

$$\begin{array}{l} 119558 = 100 \\ 937579 \quad X \end{array} \quad X = 119558 \cdot \frac{400}{937579} = 51$$

La muestra se seleccionó de acuerdo al número de habitantes por cada uno de los distritos de Managua, se multiplicó por 100 y se dividió por el total de habitantes, el total es la proporción. Luego



se multiplicó la proporción por la muestra establecida (400) tal y como se detalla en el siguiente cuadro:

Distritos	Habitantes	Proporción	Px400	Total
II ⁶	119558	0,12751779	51,0071151	51
III	189819	0,20245654	80,9826159	84
IV	146637	0,15639962	62,5598483	77
V	208863	0,22276843	89,1073712	91
VI	272702	0,29085762	116,343049	97
Total	937579	1	400	400

El tipo de muestreo de esta investigación es **no probabilístico**, dentro de este se clasifica el tipo de muestreo por cuotas, también denominado en ocasiones “accidental”. Este tipo de muestreo se asienta generalmente sobre la base de los estratos de la población y de los individuos más representativos según determinadas características para los fines de la investigación.

En el muestreo de esta investigación se fijan unas cuotas que para este caso, por cuestiones de tiempo y economía, se seleccionó 400 personas nacidas en Managua o que tuvieran más de 20 años de vivir en la capital, que fueran mayores de 21 años y que residieran en cualquiera de los distritos de la capital, no se tomaron en cuenta las zonas de los alrededores de la capital (Tipitapa, Ciudad Sandino, San Rafael del Sur, etc). Una vez determinada la muestra, se eligió a los primeros informantes que cumplieran dichas características.

⁶ La ciudad de Managua en la actualidad está dividida por 7 distritos. Estos están divididos por 137 barrios, 94 residenciales, 134 urbanizaciones progresivas, 270 asentamientos humanos espontáneos y 21 comarcas. En el VIII Censo de Población y de Vivienda del año 2005, la población estaba distribuida en 5 distritos. Sin embargo, el 26 de junio de 2009, se crearon el Distrito I y el Distrito VII. Los dos nuevos distritos, el séptimo fue el resultado de dividir el distrito VI en dos de tamaño proporcional; mientras que el distrito uno, llamado distrito capital, resultó ser el viejo centro de la capital y de las zonas donde se ubica la principal actividad comercial, y, algunos territorios pertenecientes a los distritos III, IV y V (*El 19 Digital*, 23-06-2009. Consultado el 08-03-2010).



8.5 Instrumentos de la investigación:

8.5.1 Cuestionario LIAS

Para este estudio se tomó en cuenta el cuestionario o test de percepción subjetiva realizado por el proyecto *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*⁷. (LIAS) Universidad de Bergen, Noruega). Este cuestionario consta de 40 preguntas abierta y cerradas. (Ver cuestionario del proyecto en anexos).

8.5.2 Cuestionario aplicado en esta investigación

El análisis de esta investigación comprende algunas de las preguntas aplicadas en el cuestionario del proyecto LIAS, ya que debido al factor tiempo no se podían analizar todas. El ajuste consistió en la reducción de las preguntas del proyecto antes mencionado de 40 a 24, el cuestionario que se tomó en cuenta está distribuido en cuatro partes: la primera está relacionada con el *inicio*, en este se pregunta si la persona era nacida en Managua (pregunta n.º 1) y si no era de la capital cuántos años llevaba viviendo en la misma (pregunta n.º 2). La segunda parte se refiere a los nombres dados a la lengua española (pregunta n.º 3). La tercera parte está relacionada con el español nacional percepciones cognitivo-lingüísticas: regiones del país que hablan igual o diferente el español (preguntas 4 y 7); las actitudes afectivas o actitudes positivas (preguntas 5 y 6) y actitudes negativas (preguntas 8 y 9), hacia las otras regiones del país; la cuarta la conforman las opiniones sobre la corrección lingüística (preguntas 10, 11, 12 y 20) y las opiniones acerca de la unidad lingüística (preguntas 17, 18 y 19) del español en general. Y finalmente, la cuarta parte retoma las preguntas referidas al español de otras naciones: percepciones cognitivo-lingüísticas (pregunta 22); actitudes afectivas; preferencias generales por otras variantes dialectales (preguntas 23 y 24) y las preferencias dialectales en los medios de difusión (preguntas 13, 14, 15 y 16)⁸.

⁷ Identidad y actitudes lingüísticas del español hablado en Latinoamérica y España.

⁸ Ver cuestionario aplicado en anexos.



8.6. Criterios de selección de la muestra

Para esta investigación, la muestra seleccionada contó con las siguientes características *homogéneas*: ser nicaragüense, haber nacido en Managua o tener más de 20 años de vivir en la capital. Asimismo, la muestra poblacional tuvo las siguientes características *heterogéneas*: se aplicó un total de 400 encuestas en la capital a informantes que cumplieron con las exigencias establecidas según las características homogéneas y las variables sociales seleccionadas.

Entre los datos recopilados de los 400 informante se tomaron en cuenta: la edad, el sexo, origen, ocupación y escolaridad, sin embargo, las variables que se tomaron en cuenta fueron tres: edad, sexo y grado de instrucción. En las variables sexo se tomaron en cuenta la femenina y masculina. En cuanto a los grupos generacionales, se delimitaron tres grupos de edades comprendidas: el primero entre los 21 y 35 años; el segundo entre los 36 a 55, y un tercer grupo de 56 años a más. Se seleccionaron cuatro grados de instrucción: primaria, secundaria, formación técnica y universitario. En las siguientes tablas se detalla la distribución de cada una de las variables:

Sexo	Muestra	Porcentaje
Hombres	182	45%
Mujeres	218	55%
Total	400	100%

Edad	Muestra	Porcentaje
21-35	184	46%
36- 55	146	37%
56 a más	70	17%
Total	400	100%

Nivel	Muestra	Porcentaje
Primaria	50	13%
Secundaria	163	41%
Técnico	30	7%
Universidad	157	39%
Total	400	100

8.7 Operatización de las variables

Luego de haber obtenido los datos para cada una de las variables se procedió a aplicar el cruce de las mismas según las cifras establecida para cada uno de los distritos de Managua. A continuación se presenta la estratificación de la muestra iniciando por el distrito II, como se ha dicho anteriormente



el censo poblacional de 2005, único publicado en el momento que se aplicaron las encuestas, el distrito I, llamado distrito capital, resultó ser el viejo centro de la capital y de las zonas donde se ubica la principal actividad comercial, por tanto no es tomado en cuenta como un grupo poblacional establecido:

Encuestas aplicadas distrito II					
Nivel de instrucción	Edades	Nº	Hombres	Mujeres	Subtotal
Primaria	21-34	2	1	1	8
	35-54	4	4	0	
	55 a +	2	1	1	
Secundaria	21-34	7	4	3	20
	35-54	11	4	7	
	55 a +	2	1	1	
Formación técnica	21-34	4	0	4	5
	35-54	1	0	1	
	55 a +	0	0	0	
Universidad	21-34	9	5	4	18
	35-54	5	4	1	
	55 a +	4	2	2	
Total		51	26	25	51

En el distrito II se realizaron 51 encuestas. En el grado de instrucción primaria se realizó un total de 8 encuestas, 2 pertenecen al primer rango generacional (21- 35) conformada por un hombre y una mujer. El segundo rango (35 - 54) está conformado por 4 hombres. El tercer grupo (55 a más) lo constituyen 2 personas, un hombre y una mujer.

La educación secundaria está representada por 20 informantes; entre los cuales 7 son del primer rango de edad, de estos 4 son hombres y 3 son mujeres. El segundo rango lo integraron 11 personas, de estos, 4 son hombres y 7 mujeres. El tercer rango lo conformaron 1 hombre y 1 mujer.

La formación técnica se conformó por 5 mujeres, distribuidas, 4 en el primer rango generacional y una en el segundo rango. En el nivel universitario se aplicaron 18 encuestas. En primer grupo etario se aplicaron 9, conformado por 5 hombres y 4 mujeres; en el segundo grupo se aplicaron 5 encuestas, 4 a mujeres y 1 a un hombre. El último rango (55 a más) se emplearon en total 4, estas se aplicaron a 2 hombres y 2 mujeres.



Encuestas aplicadas distrito III					
Nivel de instrucción	Edades	Nº	Hombres	Mujeres	Subtotal
Primaria	20-34	1	1	0	10
	35-54	4	1	3	
	55 a +	5	0	5	
Secundaria	20-34	23	7	16	46
	35-54	16	9	7	
	55 a +	7	4	3	
Formación técnica	20-34	5	4	1	8
	35-54	3	1	2	
	55 a +	0	0	0	
Universidad	20-34	12	7	5	20
	35-54	6	2	4	
	55 a +	2	1	1	
Total		84	37	47	84

En el distrito III se realizaron 84 encuestas. En el grado de instrucción primaria se realizó un total de 10 encuestas, de las cuales una pertenece al primer rango generacional (21- 35) realizada a un informante del sexo masculino. En el segundo rango (35 - 54) se aplicaron 4 encuestas una a un hombre y 3 a mujeres. En cuanto al tercer grupo (55 a más) se aplicaron 5 encuestas a informantes del sexo femenino.

En cuanto a la educación secundaria se aplicaron 46 encuestas en este nivel. En el primer rango de edad se aplicaron 23; 7 a hombres y 16 a mujeres. En el segundo rango se aplicaron 16, 9 a hombres y 7 a mujeres. En el tercer rango generacional se aplicaron 7 encuestas de las cuales 4 se aplicaron a hombres y 3 a mujeres.

En la formación técnica se aplicó 8 encuestas, en el primer rango se distribuyeron 5, 4 a hombres y 1 mujer. En el segundo rango se aplicaron 3; 2 a mujeres y 1 a un hombre. En el tercer rango generacional no se aplicó ninguna.

En el nivel universitario se aplicaron 20 encuestas. En el primer grupo generacional se aplicaron 12; 7 hombres y 5 a mujeres, en el segundo grupo etario se aplicaron 6 encuestas, 2 a hombres y 4 a mujeres. El último rango se aplicó en total 2, una a un hombre y otra a una mujer.



Encuestas aplicadas distrito IV					
Nivel de instrucción	Edades	Nº	Hombres	Mujeres	Subtotal
Primaria	20-34	1	0	1	8
	35-54	3	2	1	
	55 a +	4	4	0	
Secundaria	20-34	9	5	4	24
	35-54	12	5	7	
	55 a +	3	0	3	
Formación técnica	20-34	3	3	0	5
	35-54	1	0	1	
	55 a +	1	0	1	
Universidad	20-34	23	10	13	40
	35-54	13	5	8	
	55 a +	4	1	3	
Total		77	26	25	77

En el distrito IV se realizaron 77 encuestas. En el grado de instrucción primaria se realizó una encuesta a una informante perteneciente al primer rango generacional (21- 35). En el segundo rango (35 - 54) se aplicaron 3 encuestas dos a hombres y 1 a una mujer. En cuanto al tercer grupo (55 a más) se aplicaron 4 encuestas a informantes del sexo masculino.

En cuanto a la educación secundaria se aplicaron 24 encuestas en este nivel. En el primer rango de edad se aplicaron 9; 5 a hombres y 4 a mujeres. En el segundo rango se aplicaron 12, 5 a informantes del sexo masculino y 7 al sexo femenino. En el tercer rango generacional se aplicaron 3 encuestas a informantes del sexo femenino.

En el nivel de instrucción de formación técnica se aplicaron 4 encuestas, en el primer rango se aplicaron 3 encuestas al sexo masculino, en el segundo rango se aplicó una encuesta al sexo femenino y en el tercer grupo generacional se aplicó 1 a una informante del sexo femenino.

En el nivel universitario se aplicaron 40 encuestas. En el primer grupo generacional se aplicaron 23 encuestas; 10 a hombres y 13 a mujeres, en el segundo grupo etario se aplicaron 13 encuestas, 5 a hombres y 8 a mujeres. En el último rango se aplicaron en total 4,1 a un hombre y 3 a mujeres.



Encuestas aplicadas distrito V					
Nivel de instrucción	Edades	Nº	Hombres	Mujeres	Subtotal
Primaria	20-34	2	1	1	9
	35-54	2	0	2	
	55 a +	5	2	3	
Secundaria	20-34	16	9	7	37
	35-54	19	10	9	
	55 a +	2	1	1	
Formación técnica	20-34	2	1	1	5
	35-54	2	1	1	
	55 a +	1	1	0	
Universidad	20-34	25	11	14	40
	35-54	11	3	8	
	55 a +	4	2	2	
Total		91	42	49	91

En el distrito V se realizaron 91 encuestas. En el grado de instrucción primaria se realizó 2 encuestas una a un hombre y otra a una mujer pertenecientes al primer rango generacional (21- 35). En el segundo rango (35 - 54) se aplicaron 2 encuestas a informantes del sexo femenino. En cuanto al tercer grupo (55 a más) se aplicaron 5 encuestas, 2 a informantes del sexo masculino y 3 al sexo femenino.

La educación secundaria se aplicó 37 encuestas. En el primer rango de edad se aplicaron 16; 9 a hombres y 7 a mujeres. En el segundo rango se aplicaron 19, 10 a informantes del sexo masculino y 9 al sexo femenino. En el tercer rango generacional se aplicaron 2 encuestas, una al sexo masculino y otra al sexo femenino.

En el nivel de instrucción de formación técnica se aplicaron 5 encuestas, en el primer grupo se aplicaron 2 encuestas, una al sexo masculino y otra al sexo femenino. En el segundo rango se aplicó 2 encuestas, una al sexo masculino y otra al sexo femenino. En el tercero, se aplicó una encuesta a un informante del sexo masculino.

En el nivel universitario se aplicaron 40 encuestas. En primer grupo generacional se aplicaron 25 encuestas, 11 a hombres y 14 a mujeres, en el segundo grupo, se aplicaron 11 encuestas, 3 a hombres y 8 a mujeres. En el último rango se aplicaron en total 4, 2 a hombres y 2 a mujeres.



Encuestas aplicadas distrito VI					
Nivel de instrucción	Edades	Nº	Hombres	Mujeres	Subtotal
Primaria	20-34	3	1	2	14
	35-54	3	1	2	
	55 a +	8	4	4	
Secundaria	20-34	18	6	12	36
	35-54	14	7	7	
	55 a +	4	3	1	
Formación técnica	20-34	2	1	1	8
	35-54	2	1	1	
	55 a +	4	1	3	
Universidad	20-34	17	6	11	40
	35-54	14	8	6	
	55 a +	8	3	5	
Total		97	42	55	97

En el distrito VI se realizaron 97 encuestas. En el grado de instrucción primaria se realizó 3 encuestas 1 a un hombre y 2 a mujeres pertenecientes al primer rango generacional (21- 35). En el segundo grupo (35 - 54) se aplicaron 3 encuestas; 1 a un hombre y 2 a informante del sexo femenino. En cuanto al tercer grupo (55 a más) se aplicaron 8 encuestas, 4 a informantes del sexo masculino y 4 al sexo femenino.

En cuanto a la educación secundaria se aplicaron 36 encuestas. En el primer rango de edad se aplicaron 18; 6 a hombres y 12 a mujeres. En el segundo, se aplicaron 14, 7 a informantes del sexo masculino y 7 al sexo femenino. En el tercero, se aplicaron 4; 1 a una mujer y 3 a hombres.

En el nivel de instrucción de formación técnica se aplicaron 8 encuestas, en el primer rango se aplicaron 2 encuestas, una al sexo masculino y otra al sexo femenino. En el segundo, se aplicó 2 encuesta, una al sexo masculino y otra al sexo femenino. En el tercer grupo generacional se aplicó 4, 1 encuesta a un informante del sexo masculino y 3 al sexo femenino.

En el nivel universitario se aplicaron 40 encuestas. En primer grupo generacional se aplicaron 17 encuestas, 6 a hombres y 11 a mujeres, en el segundo, se aplicaron 14 encuestas, 8 a hombres y 6 a mujeres. En el último rango se aplicaron en total 8, 3 a hombres y 5 a mujeres.



8.8 Procesamiento de los datos:

Para el procesamiento de los datos se utilizó dos programas informáticos; el programa *Surveyxact* que fue proporcionado y creado por los directores del proyecto LIAS en Bergen, específicamente para este proyecto. Primeramente se ingresaron las encuestas a dicho programa con una clave de acceso, administrada por los directores de LIAS. Luego de ingresada las 400 encuestas se obtuvo los cuadros con los datos estadísticos tanto para las preguntas nacionales (variante dialectal de Nicaragua) como la de los demás países de habla hispana.

El segundo programa utilizado fue *Exel*, con este último se pudo obtener los datos estadísticos y el cruce de variables de las preguntas nacionales. Con ambos programas informáticos se logró el análisis cuantitativo, que dio paso a la medición de las actitudes lingüísticas, análisis cualitativo.

8.9 Procedimiento de la investigación

El primer paso en este trabajo investigativo consistió en la recopilación, selección y análisis de la información bibliográfica e informática (Biblioweb) relacionada con la sociolingüística, las actitudes lingüísticas y los datos demográficos de Managua, ejes que constituyen el marco teórico que valida esta investigación. Esta base teórica sirvió de guía para enfocar adecuadamente el problema en estudio y su comprensión.

Para comprobar el funcionamiento de la encuesta se realizó un pilotaje con 10 personas de diferente edad, diferente grado de instrucción y diferente sexo. Con este pilotaje se practicó la manera de abordar al entrevistado, se midió el tiempo y se realizaron ajustes en la forma de abordar las preguntas, de modo que no se desviara la atención del informante. Se debe señalar que, solo cuando fue necesario, se le dio pista al encuestado de las formas de habla de algunas zonas a través de programas televisivos de países de habla hispana, con el objetivo que los informantes tuvieran una comparación o identificación del habla de determinada zona.

Realizados los ajustes de forma (ordenamiento de algunas preguntas), se procedió a la aplicación de las 400 encuestas distribuidas en los 5 distritos de Managua. La selección de los barrios



fue de manera aleatoria⁹. La encuesta fue aplicada por 12 personas de las cuales 8 eran estudiantes de estadística, 2 profesores del departamento de estadística y 2 profesores del área de lingüística¹⁰ del Departamento de Español. Se seleccionó a estudiantes de estadística por la experiencia de campo que estos tienen. No se seleccionó a estudiantes de filología o lengua porque estos podían influenciar en los resultados por el conocimiento lingüístico que tienen.

Se capacitó a los encuestadores en dos talleres dirigidos por los profesores de estadística y las profesoras de lingüística. Los profesores de estadística presentaron en el primer taller la distribución de la muestra, el número de encuestas a aplicar por persona, el distrito y barrio que les correspondía, la manera de realizar las preguntas y abordar al encuestado según la distribución de la muestra. El segundo taller estuvo dirigido por las profesoras de lingüística, estas explicaron cada una de las preguntas de la encuesta y las posibles respuestas que se necesitaban de los informantes, se aclararon dudas relacionadas con la encuesta y a continuación se procedió al trabajo de campo.

El trabajo de campo tuvo una duración de tres semanas continuas (del 15 de febrero al 2 de marzo de 2010). La duración de las encuestas individuales fue de 30 minutos por persona. Posteriormente, se realizó control de calidad de las encuestas, de tal manera que se revisó cada una de las encuestas y se desecharon aquellas que no cumplían algunos requisitos, como respuestas escuetas, ambiguas, ilógicas, etc. Se desecharon aproximadamente 30 encuestas que no llenaban las expectativas y se aplicaron nuevamente a otras personas que cumplieran las características específicas.

Concluido el proceso del trabajo de campo se procedió a la incorporación de las encuestas al programa *Surveyxact*, este facilitó el análisis cuantitativo. Las encuestas fueron procesadas por dicho programa y el cruce de variables de las preguntas nacionales (español de Nicaragua) fue procesada por el programa informático *Excel Office*. Luego de ingresadas las encuestas se extrajeron las tablas que reflejaban las respuestas dadas por los encuestados y se identificó la frecuencia y porcentaje de las actitudes lingüísticas encontradas según la variable edad, sexo y grado de instrucción. Seguidamente, se procedió al análisis cualitativo de las mismas.

⁹ Ver en anexos la distribución de las encuestas en los barrios, según los distritos establecidos.

¹⁰ Nora Cuadra, colaboró en este proyecto en la parte logística y Zobeyda Zamora como coordinadora y encuestadora del proyecto.



Finalmente con la obtención de los resultados de Managua, se procedió a realizar un análisis comparativo con dos trabajos sobre actitudes lingüísticas en dos ciudades del país; León¹¹ (Zona Pacífico) y Matagalpa¹² (Zona Central). Se debe señalar que solo se compararon las preguntas en que estos estudios coincidieron con el de Managua. Por último, se redactaron las conclusiones y recomendaciones acerca del tema en estudio.

¹¹ García Birmania y Otros (2011). “Las actitudes lingüísticas de los hablantes de la cabecera departamental de León frente al español hablado en Nicaragua y los demás países de habla hispana” (julio 2010 – enero 2011). Monografía. UNAN-Managua.

¹² Loásiga Villalobos Ayeska (2010). “Las actitudes lingüísticas de los hablantes de la cabecera departamental de Matagalpa frente al español hablado en Nicaragua y los demás países de habla hispana” (julio 2010 – enero 2011). Monografía. UNAN-Managua.



IX. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El instrumento aplicado en esta investigación estuvo conformado por un total de 23 preguntas: abiertas y cerradas, con las cuales se pudo conocer las actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua hacia el español de Nicaragua y los demás países de habla hispana, según las variables sociales edad, sexo y grado de instrucción. La primera parte del cuestionario estuvo relacionada con el nivel cognitivo. La segunda parte estaba relacionada con preguntas del nivel afectivo o evaluativo.

Primeramente, en el análisis se presenta la medición de la actitud y luego se realiza el cruce de variables según la actitud manifestada por los informantes.

9.1 Nombres dados a la lengua española

Esta primera parte está conformada por preguntas del nivel cognitivo, el cual está relacionado con las percepciones del individuo sobre cómo denomina a la lengua que habla y con la información que posee la persona sobre su lengua. Esto relacionado con el conocimiento que el individuo tiene sobre su lengua materna en la cual influirán las experiencias previas, los conocimientos relacionados y la manifestación de una actitud ya sea negativa o positiva hacia su lengua.

La primera pregunta que se realizó en este estudio concierne a la denominación que dan a la lengua materna los 400 informantes encuestados en Managua. En esta pregunta se presentaron varias respuestas, a continuación se detallan los resultados:

9.1.1 Denominación a la lengua que hablan

Tabla N.º 1

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Español	361	90.25%
Castellano	29	7.25%
Idioma-otro nombre	10	2.5%
Total	400	100%



Según los resultados de esta investigación, los capitalinos nicaragüenses denominan, mayoritariamente a la lengua que hablan *español* con el 90.25 %. Algunos informantes opinaron que el término *español* es el que aprendieron en la enseñanza escolar y familiar. Algunos afirmaron: “Denomino español porque así me lo enseñaron desde pequeño”; “Mis maestros en la escuela siempre me dijeron que yo hablaba español”; “La clase en la escuela se llama español, así me lo enseñaron en el colegio”; “Es el que me enseñaron desde pequeña en mi familia”. Estas apreciaciones denotan que la enseñanza escolar que se ha manejado en la última década para designar el estudio de la lengua ha influido para que los managuas prefieran en su mayoría denominar a la lengua materna, *español*. En Nicaragua, a través de las décadas, se ha denominado de diversas maneras la asignatura de la lengua oficial en la enseñanza escolar; *español*, *castellano*, *lengua nacional* y *Lengua y Literatura*. Por tanto, se puede afirmar que las políticas lingüísticas establecidas por los gobiernos de turno en el Ministerio de Educación juegan un papel relevante ya que influyen en la manera de cómo los hablantes denominan su lengua.

Asimismo las políticas gubernamentales son influyentes en las comunidades de habla, a través de las constituciones, los Estados regulan la denominación del idioma. En Nicaragua la Constitución política establece en el artículo 11 que: “*El español es el idioma oficial del Estado. Las lenguas de las comunidades de la Costa Atlántica de Nicaragua también tendrán uso oficial en los casos que establezca la ley*”.

Del mismo modo, una buena parte de los encuestados afirmaron que denominaba su lengua *español* porque provenía de España. Así lo consideraron algunos de los informantes: “Yo lo denomino español debido a que los españoles al conquistar nuestro país nos impusieron su idioma”; “Yo lo llamo español porque en España nació esta lengua”; “Para mí la lengua se llama español porque viene de España, así como el italiano viene de Italia, el francés de Francia, etc.”. Por analogía, entonces, estos informantes relacionan el nombre de la lengua con el país donde se originó.

Según Rosales (2010), la forma de llamar al idioma en Nicaragua es *español*, cayendo el término *castellano* en desuso. Asimismo manifiesta que la preferencia del español está relacionada con los títulos en los libros: “casi en toda la bibliografía de la lengua española predomina el término español. El término castellano, es usado mayoritariamente por personas mayores, sobre todo



académicas. Los especialistas preferimos llamarle español porque es un término abarcador, castellano es para referirnos al español hablado en España”.¹³ Por otro lado, Alvar (1986: 305) plantea que “en los países de Centroamérica (Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá) también prefieren español. Porque, en efecto, desde 1945 en la Constitución guatemalteca se puede leer: el idioma oficial de la República es el español” y una redacción idéntica o muy semejante tienen las Constituciones de Honduras, Nicaragua y Panamá”.

Una minoría (7.5%) prefiere la denominación de *castellano*. Estos encuestados consideran que *castellano* es la manera particular de los hablantes de Nicaragua y el *español* es el que se habla en España otros consideraron que lo denominaban de esa manera porque “viene de un lugar de España llamado Castilla”. Este pequeño porcentaje refieren al término castellano por analogía con el lugar de procedencia del idioma (Castilla). Algunos de los encuestados que denominaron *castellano* manifestaron que el castellano es inferior al español de España: “es un derivado del español verdadero que se habla en España”; “español no puede ser, para mí, el español es el que hablan los españoles nosotros hablamos castellano”; “nuestro idioma es un español mixto castellano- español, el verdadero español es el que se habla en España”. En estas afirmaciones se percibe prejuicio lingüístico hacia la propia variante, es decir, hay una baja autoestima lingüística, poniendo como superior a la lengua hablada en España e inferior a la propia. Fernández (2001:22) aduce que “las actitudes no solo se manifiestan en comportamientos, sino en opiniones verbales que pueden ser negativas ante una determinada comunidad o lengua”.

Un porcentaje minoritario (2,5%) consideró otras variantes que no fueron ni español ni castellano; entre estas otras formas de denominar al idioma se encuentra: *español nicaragüense*, *español ortodoxo*, *español popular*, *medio español*, *español nahua*, *español criollo*, *español castellano* y *español latino*. Algunos de estos informantes manifestaron una actitud afectiva hacia su lengua, pues ellos denotaron particularidades o características propias de su lengua frente a otras variantes de español y por tanto se puede afirmar una “nacionalización”, al destacar particularidades propias de su habla. Uno de ellos manifestó que hablaba español de Nicaragua porque era un español diferente al de otros países, de igual manera otros reconocieron las raíces indígenas al denominarlo español *nahual* y español *criollo*.

¹³ Entrevista realizada para este estudio en septiembre de 2010.



Desde un punto de vista lingüístico, todas estas terminologías son aceptadas, Seco (1998) opina que la preferencia de cada hablante por uno de los dos términos (español o castellano) se funda en una tradición arraigada de siglos, y es ingenuo pretender desalojar del uso cualquiera de ellos. En definitiva, cuando un hablante denomina de alguna forma a su lengua, no solo muestra conocimientos sobre esta sino también una actitud de aceptación o rechazo.

9.1.2 Cómo denominan a la lengua que hablan según las variables sociales ¹⁴

Tabla N.º 2

Respuestas	Sexo				Rango			Grado de instrucción				Sub total
	M	%	H	%	21-34	35-55	56+	P	S	T	U	
Español	210	52	151	38	158	142	61	56	143	24	138	361
Castellano	12	3	17	4	17	6	6	3	13	2	11	29
Español Nicaragüense	2	0.5	1	0.25	3	0	0	0	0	0	3	3
Ortodoxo	0	0	1	0.25	0	1	0	0	1	0	0	1
Esp. popular	1	0.25	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1
Medio español	0	0	1	0.25	0	0	1	1	0	0	0	1
Esp. náhuatl	1	0.25	0	0	0	1	0	0	0	1	0	1
Español castellano	1	0.25	0	0	1	0	0	0	0	0	1	1
Español criollo	0	0	1	0	0	1	0	1	0	0	0	1
Latino	1	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	1
TOTAL	228	57	172	43	180	152	68	62	158	27	153	400

Retomando las variables sociales en estudio (edad, sexo y grado de instrucción), la mayoría de los informantes que denominaron al idioma *español*, fueron mujeres (52%). En la variable edad, prevaleció el primer rango con 158 informantes. En cuanto al grado de instrucción, predominó el nivel secundario.

De igual manera, con un menor porcentaje el sexo femenino optó por denominar a la lengua *castellano*. En la variable edad prevalecieron los jóvenes (primer rango de edad). En el grado de instrucción sobresale el nivel secundario.

¹⁴ **M** = mujeres; **H** = hombres; **P**= primaria; **S** = secundaria; **T** = técnico; **U** = universidad.



En la denominación *español de Nicaragua* sobresalió el sexo femenino con dos mujeres y un hombre. Atendiendo a la variable edad, prevalece el primer rango (21 – 34) y en la variable grado de instrucción prevalece la universitaria. Cabe destacar que estos informantes denotan conocimientos acerca de la lengua, ya que logran hacer diferencias dialectales de la misma, según estos informantes le denominan español de Nicaragua, porque “el español de aquí es diferente al de otros países”; “hablamos diferente”; “tenemos diferente pronunciación y diferente léxico”.

Seguidamente, *español ortodoxo* fue mencionado por un informante del sexo masculino, perteneciente al segundo rango de edad (35 - 55) y con un grado de instrucción secundaria, según este informante la lengua se denomina así porque los nicaragüenses se apegan demasiado a las reglas, sobre todo en la escritura.

Asimismo, otro encuestado perteneciente al sexo femenino entre las edades de 21 –a 35 y con un grado de instrucción primaria denominó a la lengua que habla *español popular*, ya que considera que los nicaragüenses tienen muchos dichos y tienen formas diferentes de nombrar las cosas, por ejemplo, “al caramelo en el norte del país le dicen confite”.

Otro informante del sexo masculino, de 56 a más y con un grado de instrucción primaria, consideró que la lengua que habla se denomina *medio español*, porque “los nicaragüenses no nos expresamos bien”. Obviamente, este encuestado manifiesta una baja autoestima lingüística.

También, aparecieron la terminología *español náhuatl* y *español criollo* el primero fue mencionado por una mujer y el segundo por un hombre, con un grado de instrucción técnico y el segundo con un nivel primario. En cuanto al grado generacional el primero pertenece al primer rango (21 -34) y el segundo al grupo de los jóvenes adultos (35- 55) Según estos informantes, denominan a la lengua de dichas maneras porque “en el español de aquí hay muchas palabras con raíces nahua” con esta aseveración, manifestaron un nacionalismo lingüístico.

Finalmente, una mujer del segundo rango generacional y con un grado de instrucción secundaria denominó a la lengua que habla *español latino*, la causa de esta denominación según las



informantes es porque “somos latinos”. Esta persona muestra una actitud generalizadora del idioma, en su conciencia todos los latinos hablamos el mismo español.

9.2. El español nacional: percepciones cognitivo-lingüísticas

A continuación se presentan las respuestas que brindaron los informantes de Managua con respecto a las regiones del país que hablan igual y diferente a ellos. Las respuestas fueron agrupadas de acuerdo a la división de las zonas propuesta por Rosales (2008:159): **zona del Pacífico** (Chinandega, León, Managua, Masaya, Granada, Jinotepe y Rivas), **zona Central** (Ocotal, Jinotega, Matagalpa, Estelí, Boaco, Juigalpa, y San Carlos), **zona del Caribe** Sur y Norte (Bluefields y Bilwi: Puerto Cabezas).

La primera pregunta se relaciona con la conducta que poseen los hablantes respecto de su variante lingüística frente a la de las demás regiones o zonas del país. En esta pregunta se miden las percepciones cognitivo – lingüística, en este aspecto entra en juego los conocimientos que los hablantes han adquirido a través de sus experiencias, conocimientos previos y especializados, etc. De modo que todo hablante alberga en su aspecto cognitivo saberes lingüísticos que lo inducirá a diferenciar su variante frente a la de los demás y lo conllevará a manifestar una actitud lingüística ya sea positiva o negativa.

9.2.1 Región o zona que los managuas consideran que hablan igual a ellos

Tabla N.º 3

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Zona Pacífico	277	69.25%
Ninguno	61	15.25%
Zona Central	39	9.75%
Todos	11	2.00%
No sé	10	3.25%
Zona Caribe	2	0.50%
TOTAL	400	100%



El 69.25% de los capitalinos entrevistados consideró que los otros departamentos de la misma zona que habla igual a ellos es el Pacífico de Nicaragua, prevalece en primer lugar la ciudad de Granada (68) 17%, en segundo lugar Masaya (59) 15% y en tercero los otros municipios que no forman parte de los distritos de Managua: Tipitapa, San Rafael del Sur, etc. Con el 9%¹⁵.

La mayoría de los informantes consideraron que el habla de la Zona del Pacífico es parecida a la de ellos debido “al acento, pues, no es tan distinto”; “Porque conozco la manera de hablar en esa zona y se parece mucho a la mía”; “Porque son las ciudades que están más cerca de la capital”; “No siento diferencia fonética”; “Hablamos el mismo dialecto”; “Las palabras se parecen en la entonación”; “Decimos muchas cosas de la misma manera”; “No hay tantas diferencias en la forma de habla”. Estas respuestas muestran que los informantes consideran que poseen la misma tonalidad en el habla, es decir, que comparten rasgos fonéticos similares; consideración que los hace identificarse con las variantes próximas. Esta concepción está relacionada con la cercanía de un lugar con otro y el constante contacto (comercial, cultural y familiar), lo cual hace que las personas se comuniquen.

Existe entonces una fuerte aceptación por parte de los hablantes hacia las ciudades cercanas a Managua debido a que se sienten identificados con las variantes vecinas. La aceptación de estos lugares está relacionado con el estatus que tienen, recuérdese que son las principales ciudades del país dedicadas al comercio, mayoritarias en cuanto al número de población, con mayor acceso a la educación superior, principales centros culturales y turísticos del país (Granada, León y Managua). Tal como lo afirma Haller y Porter (1973: 51) “El prestigio es un concepto ligado al estatus, y por lo tanto también cuenta con aceptabilidad social”. Dicho de otra manera, el prestigio que se da a las variantes lingüísticas compartidas, depende en gran medida de las actitudes afectivas lo que conlleva hacia una identificación con tal variante.

Un 15.25% de los informantes respondió que *ninguno* de los departamentos habla igual a ellos, estos informantes manifestaron que todas las variantes del español son diferentes en “La forma de hablar”, “En la pronunciación de las palabras”, “En los significados de las palabras”. La cognición de estas personas identifica diferencias lingüísticas entre una variante y otra del habla nicaragüense.

¹⁵ En la tabla N.º 1 en anexos se especifica las ciudades.



Por el contrario, un 2% manifestó que todos los nicaragüenses “hablan igual”, estos encuestados refirieron las siguientes características generales: “todos nos comemos las /s/ finales”; “Todos usamos las mismas palabras”; “En cualquier país del mundo se identifica a un nicaragüense cuando pronuncia el voj en vez de vos”. Los informantes que integran este porcentaje no plantean diferencias específicas entre una zona y otra sino que generalizan las características fonéticas del habla nicaragüense en su totalidad.

El 9.75% de los entrevistados consideraron que los hablantes de la Zona Central (Matagalpa, Estelí, Jinotega, Boaco, etc.). Hablan igual. La mayoría de los informantes que conforman este porcentaje, manifestaron que cuando visitan otro departamento no escuchaban diferencias. Cabe señalar que estos informante son personas que viajan constantemente a otros departamentos a visitar familiares o amigos, o bien por asuntos de negocios: “Yo visito a mis parientes de Matagalpa y no encuentro que hablemos diferente”; “Yo soy transportista y no escucho que alguien de Boaco hable diferente con uno de Masaya”. Se puede afirmar que cuando una persona realiza viajes constantes hacia otra zona del país donde la variante lingüística es diferente esta se apropia de la otra variante y se acostumbra a escuchar las dos variantes constantemente hasta llegar al punto de no diferenciarlas. Finalmente, un 2% optó por la respuesta *no sé*, estas personas prefirieron no opinar al respecto.



9.2.2 Región o zona que los Managuas piensan que hablan igual a ellos, según las variables sociales.

A continuación se presenta las respuestas relacionadas con las zonas que los capitalinos considera que hablan igual a ellos según las variables edad sexo y grado de instrucción¹⁶:

Tabla N.º 4

Respuestas	Nº	%	H	M	G1	G2	G3	P	S	T	U									
Zona Pacífico	277	69.25%	136	34.00%	141	35.25%	128	32.00%	101	25.25%	48	12.00%	26	6.50%	115	28.75%	26	6.50%	110	27.50%
Ninguno	61	15.25%	18	4.50%	43	10.75%	31	7.75%	22	5.50%	8	2.00%	7	1.75%	25	6.25%	5	1.25%	24	6.00%
Zona Central	39	9.75%	15	3.75%	24	6.00%	15	3.75%	16	4.00%	8	2.00%	11	2.75%	16	4.00%	0	0.00%	12	3.00%
Todos	8	2.00%	5	1.25%	3	0.75%	4	1.00%	0	0.00%	4	1.00%	2	0.50%	3	0.75%	0	0.00%	3	0.75%
No sé	13	3.25%	7	1.75%	6	1.50%	4	1.00%	6	1.50%	3	0.75%	2	0.50%	5	1.25%	0	0.00%	6	1.50%
Zona Caribe	2	0.50%	1	0.25%	1	0.25%	2	0.50%	0	0.00%	0	0.00%	1	0.25%	0	0.00%	0	0.00%	1	0.25%
Subtotal	400		182		218	54.50%	184	46.00%	145	36.25%	71	17.75%	49	12.25%	164	41.00%	31	7.75%	156	39.00%
TOTAL				400				400					400							

Según las variables sociales, la *Zona Pacífica* es considerada como la zona que según los capitalinos, se habla igual a ellos el español, esta opinión fue dada mayoritariamente por las mujeres (35.25%). El segundo rango de edad prevaleció en esta opción y el nivel de educación universitario (27.50%). Los informantes que dieron esta opinión manifestaron una actitud positiva hacia las variantes lingüísticas del Pacífico, debido a la cercanía entre las ciudades que conforman esta región y a los constantes intercambios comerciales, lo que hace que estén en contacto continuo y las variantes se mezclen.

La respuesta de que *ninguna* zona habla igual fue seleccionada principalmente por el sexo femenino (43), por el primer nivel generacional (21 - 34) y por el grado de instrucción secundario. En tanto la *Zona Central* fue considerada como la que habla igual por las mujeres, por el segundo nivel generacional (35 - 55) y por el nivel de educación secundario (4%).

Un 2% de los encuestados considero que *todos* los nicaragüense hablan igual, predominan en esta opción los hombres, el tercer y segundo nivel generacional respectivamente, y el grado de instrucción secundario y universitario. Asimismo un 3.25% manifestó no saber qué zona habla igual a ellos, esta opción la plantearon principalmente los hombres, de acuerdo a la edad prevaleció el segundo rango (35 - 55) y en el nivel de educación prevaleció el universitario.

¹⁶ M = mujeres; H = hombres; G1 = (21 - 34); G2 = (35 - 55); G3 (55 a más); P= primaria; S = secundaria; T = técnico; U = universidad.



Un hombre y una mujer consideraron que en la Zona del Caribe se habla igual a los managuas, ambos pertenecen al primer rango de edad y al nivel primario y universitario respectivamente. Estos informantes consideraron que era diferente la forma en que hablan el español las personas de dicha zona, debido a que pronuncian las palabras de forma pausada.

9.2.3 Región o zona que los Managuas consideran que habla diferente a ellos

La segunda pregunta de este nivel, se relaciona con las regiones o departamentos del país que según los capitalinos sienten que hablan diferente a ellos. Los resultados se detallan a continuación:

Tabla N.º 5

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Zona Central	194	48.50%
Zona Caribe	101	25.25%
Zona Pacífico	83	20.75%
Ninguno	15	3.75%
No sabe	4	1.00%
Todos	3	0.75%
Total	400	100%

El 48.50% de los encuestados manifestó que la Zona Central es donde se habla diferente a los managuas, en primer lugar aparece Matagalpa con el 19%, seguido de Estelí con el 9.25% y Jinotega con el 7%. Los informantes consideraron que las personas de esta zona hablan diferente debido a las distancias territoriales de estos lugares con la capital tal como lo confirman algunas de las respuestas: “Por la lejanía con la capital hablan diferente”; “Son personas del campo, están lejos y por eso hablan diferente”. Por tanto se puede afirmar que a mayor distancia geográfica, las diferencias lingüísticas son percibidas como diferentes. Otra parte de los informantes que conforman este mismo porcentaje dijeron que las diferencias se encuentran en la tonalidad o acento, tal como se evidencia en las siguientes aseveraciones: “El acento es diferente”; “Porque pronuncian las palabras diferentes a los de Managua”; “Todas hablan el mismo español, lo que cambia es el deje”; “El deje o entonación es feo”. Esto implica que la variada entonación o acento es fruto, al parecer, de los diversos sustratos lingüísticos que existen en el país. Las diferencias entre una variante y otra son de carácter meramente suprasegmental o prosódico, es decir variación en la melodía o tonalidad que los hablantes distinguen en un primer contacto según Quesada (2000:43) “Algunos de los puntos más notorios para



cualquier hispanohablante cuando se trata de distinguir a otros hispanohablantes son los rasgos suprasegmentales”, entre los cuales se encuentra el acento¹⁷, la entonación y el tono; no es de extrañar entonces que sean estos rasgos una de las principales razones por las cuales los informantes reconocieron algunas de las variantes.

Asimismo, un 25.25% considera que las personas de la Costa del Caribe hablan diferente el español, lo cual se debe a la influencia de las lenguas indígenas, específicamente la del inglés creole. La mayoría de los hablantes de una lengua nativa implementan aspectos lingüísticos (gramática y fonología) de su primera lengua a la segunda, por tanto, esto hace que implanten estructuras gramaticales y fonéticas diferentes, en este caso transportan elementos lingüísticos de la primera lengua a la segunda (español). Según los informantes las personas de la Costa Caribe “mezclan el español con el inglés”; “Pronuncian el español diferente”.

Un 20.75% consideró que el habla del Pacífico era diferente a la propia, en primer lugar prevaleció Managua (Tipitapa, San Rafael del Sur, Ciudad Sandino), seguido de León y Chinandega. Los entrevistados consideraron que las personas de estas localidades “hablan más rápido” y “usan palabras diferentes para nombrar las cosas”. Las diferencias, según los encuestados que conforman este porcentaje, las marcaron especialmente en el nivel fonético y léxico.

Otras respuestas fueron ninguno (3, 75%); no sé (1 %) y todos (0,75%), estos informantes no marcaron diferencias lingüísticas entre una variante y otra. Los que respondieron *todos* consideraron que cada zona tiene particularidades en la forma de habla. Estas fueron algunas de las respuestas; “Para mi todos hablamos diferentes”; “Yo creo que cada Región tiene su manera de habla”; “Las personas se distingue de acuerdo a su manera de hablar”. El pequeño porcentaje de las que optaron por respuesta “no sé” y ninguno evadió la pregunta con lo que demostraron inseguridad.

¹⁷ De acuerdo con la definición que da el DRAE, **acento** es el “conjunto de las particularidades fonéticas, rítmicas y melódicas que caracterizan el habla de un país, región, ciudad, etc.” (Diccionario virtual de la Real Academia de la Lengua Española, encontrado en www.rae.es, 08/07/10).



9.2.3.1 Región o zona que los Managuas consideran que habla diferente según las variables sociales

Tabla N.º 6

Región	Nº	H	M	G1	G2	G3	P	S	T	U										
Zona Central	194	48.50%	89	22.25%	105	26.25%	92	23.00%	72	18.00%	30	7.50%	24	6.00%	75	18.75%	19	4.75%	76	19.00%
Zona Caribe	101	25.25%	42	10.50%	59	14.75%	42	10.50%	41	10.25%	18	4.50%	14	3.50%	39	9.75%	4	1.00%	44	11.00%
Zona Pacífico	83	20.75%	37	9.25%	46	11.50%	43	10.75%	28	7.00%	12	3.00%	9	2.25%	37	9.25%	4	1.00%	33	8.25%
Ninguno	15	3.75%	8	2.00%	7	1.75%	5	1.25%	7	1.75%	3	0.75%	2	0.50%	7	1.75%	0	0.00%	6	1.50%
No sé	4	1.00%	2	0.50%	2	0.50%	2	0.50%	0	0.00%	2	0.50%	0	0.00%	2	0.50%	0	0.00%	2	0.50%
Todos	3	0.75%	1	0.25%	2	0.50%	1	0.25%	2	0.50%	0	0.00%	0	0.00%	2	0.50%	0	0.00%	1	0.25%
Subtotal	400		179		221	55.25%	185	46.25%	150	37.50%	65	16.25%	49	12.25%	162	40.50%	27	6.75%	162	40.50%
Total			400				400						400							

En lo que concierne a las variables sociales, la Zona Central fue presentada como la zona que habla diferente a los managuas la mayoría de los encuestados que manifestaron esto pertenecen al sexo femenino (26.25%). En cuanto a la variable edad resaltó el primer rango (21-34) y prevaleció, en esta opción, el grado de instrucción universitario (19%). La elección por la Zona Central está relacionado con el nivel diatópico, como se ha mencionado anteriormente, al menos en este estudio, se puede confirmar que a mayor distancia geográfica mayores diferencias lingüística. Según los informantes las mayores diferencias se encuentran en el nivel fonético. Esto coincide con el estudio realizado por Rosales (2008:159), el cual demuestra marcadas diferencias en cuanto a la distribución diatópica, según los datos estudiados define claras discrepancias en las tres zonas (Zona del Pacífico, Zona Central y la zona del Caribe o Atlántica).¹⁸

Seguidamente, los informantes consideran que la Zona del Caribe habla diferente a ellos. En esta elección prevalecieron las mujeres 14%. En cuanto a la edad, sobresalió el primer grupo generacional y en el grado de instrucción universitario. Asimismo, los que opinaron que la Zona del Pacífico habla diferente a ellos fueron mayoritariamente mujeres, en el rango de edad prevaleció el primero y la educación que se destacó fue la secundaria.

¹⁸ Cf. Las conclusiones de *El Atlas lingüístico de Nicaragua: nivel fonético*, páginas 171 – 173.



Otras respuestas fueron; ninguno (3, 75%); no sé (1 %) y todos (0,75%), en la primera prevaleció el sexo masculino, el rango de edad número dos (35 - 55) y el grado de instrucción secundario; en la respuesta de los que “no sabían” se estableció de manera equitativa en los dos sexos (2 hombres y 2 mujeres), en cuanto al nivel generacional prevaleció el primero y el tercer grupo respectivamente, y el grado de instrucción secundario y universitario, respectivamente. Los informantes que respondieron que en *todas* las zonas se habla igual predominó: el sexo femenino, el nivel generacional número dos y el grado de instrucción secundario.

9.3 Actitudes afectivas

En este acápite se presentan el análisis de las preguntas afectivas las cuales se relacionaron con las actitudes positivas y negativas de los habitantes de Managua. Las primeras se indagan con interrogantes sobre cuáles son las regiones en las que no gusta cómo se habla el español, y sobre cuáles son los lugares en los que se considera se habla mejor el español. Las actitudes negativas se averiguan con preguntas sobre cuáles son las regiones del país donde no gusta cómo se habla, y sobre las zonas donde se piensa que se habla peor.

9.3.1 Actitudes positivas

A continuación se presentan las actitudes positivas de los hablantes de la capital. Estas actitudes miden el grado de gusto y grado de preferencia por las variantes:

9.3.1.1 Les gusta cómo se habla el español

Tabla N.º 7

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Zona Pacífico	299	74.75%
Zona Central	43	10.75%
Ninguno	30	7.50%
No sé	17	4.25%
Todos	10	2.50%
Zona Caribe	1	0.25%
Total	400	100%



En lo que respecta a la zona que les gusta cómo se habla el español, el 74.75% de los encuestados expresó una actitud positiva por la Zona del Pacífico, de los cuales el 60% (180) manifestó afectividad por su propia variante (Managua), lo que denota en los informantes un alto grado de autoestima lingüística, al mostrar orgullo por su forma de hablar. Se puede decir entonces que los capitalinos reflejan satisfacción o estima por su propia modalidad lingüística. Estos hechos son comprensibles si se piensa que la Capital es un foco cultural, cede de la administración pública y gubernamental, es el centro más importante del país. Además es la concentración de la mayoría de las actividades de la vida económica, cultural, social y política del país. Por tal razón, tales circunstancias tienden a infundir en sus habitantes un grado más alto de orgullo y de apreciación social.

Según los informantes el habla de la Zona del Pacífico es la variante lingüística más prestigiosa del país: “Nosotros hablamos mejor el español que las personas de las otras ciudades”; “Hablamos sin muletillas y más fluido”; “Es el español que hablo desde que nací”: “En Managua se habla el español adecuadamente”; “Estamos en la Capital y aquí se habla mejor el español”. Con estas opiniones se cumple la teoría de Moreno (2008: 187), quien opina que “lo prestigioso suele ser acreedor de actitudes positivas por parte de los hablantes”. Se cree que lo prestigioso es lo culto y lo adecuado. Los informantes que conforman este porcentaje presentan una cierta lealtad hacia su forma de habla y un sentido de identificación con este. Las capitales han sido, desde el siglo XIX, centros irradiadores de política, economía, religión y otro tipo de relaciones humanas, razón por la cual se convierten en modelos por seguir.

En cuanto a las personas que afirmaron que les gustaba la variante de Granada algunos manifestaron que: “Los granadinos son educados al hablar”; “Tienen una pronunciación española”; “Me gusta como hablan en Granada porque hay más españoles”. Estos informantes manifiestan una actitud afectiva hacia la variante granadina, enfatizando la preferencia debido al ámbito fonético (pronunciación). Por otro lado, hay una preferencia solapada, porque demuestran el gusto no por la variante granadina en sí, sino porque tiene influencias de la variante de España.

Por otro lado, los informantes que manifestaron preferencia por León, relacionaron dicha aceptación al aspecto de intercomprensión (buen hablar, buena pronunciación, buena educación, etc.), algunos de sus comentarios fueron: “en León no hay tantos regionalismos, respetan más las reglas



ortográficas”; “No tienen deje”; “Ahí es la ciudad universitaria por tanto hay mejor educación”. La ciudad de León jugó un papel preponderante en la historia de Nicaragua, fue una de las primeras ciudades coloniales, es la ciudad donde están enterrados muchos poetas (Rubén Darío, Salomón de la Selva y Alfonso Cortés), es conocida como la “ciudad universitaria”. Todos estos factores extralingüísticos la convierten en una variante de prestigio.

Un 10.75% de los informantes manifestaron agrado por las variantes de la Zona Central (el Norte del país), esta minoría sintió agrado por estas variantes algunas de sus afirmaciones fueron: “ las personas del norte son amables”; “Se nota sencillez en su manera de hablar”; “Nací en Estelí y me gusta la manera como hablan mis parientes”; “Tienen una pronunciación bonita”. Las preferencias por esta zona están relacionadas más por cuestiones culturales y familiares que por lingüísticas, en cuanto a las lingüísticas prevalecen las fonéticas; agrado por la tonalidad y entonación de las palabras.

En tanto el 7.5% (30) de los informantes afirmaron que ninguna ciudad le gusta como hablan el español, este pequeño porcentaje no tiene preferencia por una determinada habla del país. Un pequeño porcentaje (4.25%) dijo no saber qué zona del país le gusta como hablan, es probable que prefirieron no dar una respuesta. Por último el 2.50% (10) afirmaron que en toda Nicaragua se habla el mismo español y no sintieron preferencia por ninguna variante. Una persona manifestó preferencia por la Zona del Caribe “me gusta cómo se habla en esta zona por la pronunciación”.

9.3.1.2 Les gusta cómo se habla el español según las variables sociales

Tabla N.º 8

Respuesta	Nº	%	H	M	G1	G2	G3	P	S	T	U									
Zona Pacífico	299	74.75%	135	33.75%	164	41.00%	141	35.25%	102	25.50%	56	14.00%	39	9.75%	117	29.25%	24	6.00%	119	29.75%
Zona Central	43	10.75%	22	5.50%	21	5.25%	21	5.25%	19	4.75%	3	0.75%	3	0.75%	18	4.50%	2	0.50%	20	5.00%
Ninguno	30	7.50%	11	2.75%	19	4.75%	14	3.50%	14	3.50%	2	0.50%	2	0.50%	12	3.00%	0	0.00%	16	4.00%
No sé	17	4.25%	6	1.50%	11	2.75%	7	1.75%	8	2.00%	2	0.50%	3	0.75%	7	1.75%	1	0.25%	6	1.50%
Todos	10	2.50%	5	1.25%	5	1.25%	1	0.25%	7	1.75%	2	0.50%	2	0.50%	6	1.50%	0	0.00%	2	0.50%
Zona Caribe	1	0.25%	0	0.00%	1	0.25%	1	0.25%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	1	0.25%	0	0.00%	0	0.00%
			179		221	55.25%	185	46.25%	150	37.50%	65	16.25%	49	12.25%	161	40.25%	27	6.75%	163	40.75%
Total	400		400				400					400								



La Zona del Pacífico es la zona que más les gusta a los capitalinos la forma de habla la cual fue favorecida, principalmente, por las mujeres (41%). En cuanto al rango edad, preponderó el primero (21-34) y en el nivel de educación sobresalió la superior. Estos informantes consideraron dicha zona como la de mayor prestigio por el uso del léxico más “apropiado” y por la pronunciación (nivel fonético). Mientras tanto, los hombres presentaron afectividad por el habla de la Zona Central, Según la edad, prevaleció el primer rango, en lo que respecta al nivel educativo sobresalió la universitaria.

Otros informantes optaron por responder que *ninguna* ciudad les gusta como habla el español. De acuerdo a la variable edad prevaleció el primero y segundo rango, y en el grado de instrucción prevaleció la educación superior, lo que demuestra una ausencia de actitud al no tener preferencia por ninguna variante lingüística. De igual manera, un pequeño porcentaje respondió no saber qué zona les gusta como se habla, en cuanto al sexo prevaleció el femenino, en cuanto a la edad prevaleció el segundo rango (G2) y el nivel de educación secundario. Cinco hombres y cinco mujeres respondieron que les gusta cómo hablan todas las zonas de Nicaragua, estos manifiestan cierto orgullo lingüístico por el español de Nicaragua en general. En el rango generacional prevaleció el segundo y en el grado de instrucción secundario. Una mujer manifestó gusto y preferencia por la Zona Caribe. Esta pertenece al primer rango generacional y con un grado de instrucción secundario.

9.3.2. Regiones donde se habla mejor el español

En el siguiente cuadro se miden las actitudes positivas de los Managuas. Estas actitudes evalúan las preferencias por las variantes donde según los informantes se habla “mejor el español”:

Tabla N.º 9

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Zona Pacífico	332	83.00%
Ninguno	21	5.25%
Zona Central	20	5.00%
No sé	19	4.75%
Todos	5	1.25%
Zona Caribe	3	0.75%
TOTAL	400	100



El 83% de los informantes manifestó que la zona donde hablan mejor es la zona Pacífica, en primer lugar aparece Managua, algunos de los comentarios por la preferencia de la capital son: “Managua es la capital por tanto hay mejor educación”; “El nivel de vida es mejor”; “Es la capital y la mayoría de las personas estudian”; “Por su nivel de cultura y es con el que estoy más acostumbrado”; “Por la manera clara como nos expresamos”. Con estas opiniones los encuestados manifestaron en su cognición una *lealtad lingüística* ante su variante. Es digno mencionar que la conducta verbal constituye un acto mediante el cual los hablantes afirman su identidad y lazo de unión entre los miembros de un grupo lo cual fomenta en los hablantes un sentimiento de acatamiento y arraigo hacia su propia variante.

En segundo lugar, se mencionó a la ciudad de Granada, según los encuestados en esta ciudad es donde se habla mejor el español, debido a que “Es el más extendido y amplio, gracias al turismo de la zona”; “No son vulgares, la gente es más recatada”; “Tienen buena pronunciación”; “Tienen buena pronunciación de la /s/”; “Hablan parecido a nosotros”. Las preferencias por esta ciudad se deben a factores extralingüísticos como el turismo, el recato. Entre los factores lingüísticos se destaca la preferencia por el nivel fonético como la pronunciación de la /s/ en posición final.

Por otro lado, un 5.25% no mencionó ninguna zona como la que “habla mejor”, según estos informantes en Nicaragua existe una diversidad de dialectos así lo manifestaron: “Para mí en ninguna ciudad se habla mejor, simplemente hablamos diferente”; “Considero que todos hablamos diferente y eso nos identifica”; “Ninguna lengua es perfecta”. Estas afirmaciones muestran seguridad lingüística, pues los informantes consideran que hay diversidad de dialectos en Nicaragua y que por tanto todos son diferentes, se debe mencionar que la mayoría de estos encuestados tienen una educación universitaria, con lo cual es posible que tengan conocimientos especializados y que por ello demuestran conocimientos sobre la variedad dialectal.

El 5% de los encuestados afirmaron que en la Zona Central es donde se habla “mejor”, según algunos de estos informantes, en esta zona. “las personas son más respetuosas”; “Tratan de usted a los mayores”; “Son más educados”. Por lo que favorecieron esta zona por el trato que dan a los demás y por el uso de las formas de tratamiento.



Un 4.75% de los informantes optó por *no saber* donde “se habla mejor”, lo que denota ausencia de actitud por parte de estos. Asimismo, un 1.25% afirmó que en todas las zonas se habla mejor, es decir que estos no tienen preferencia por ninguna región. Finalmente, 0.75% manifestó que en la Zona del Caribe es donde se habla mejor el español, estos informantes manifestaron que les gusta como hablan las personas de esa zona por la entonación que le dan al idioma.

9.3.2.1. Regiones donde se habla mejor el español según las variables sociales.

Tabla N.º 10

Respuesta	Nº	H		M		G1		G2		G3		P		S		T		U		
Zona Pacífico	332	83.00%	153	38.25%	179	44.75%	159	39.75%	122	30.50%	51	12.75%	37	9.25%	135	33.75%	25	6.25%	135	33.75%
Ninguno	21	5.25%	8	2.00%	13	3.25%	5	1.25%	10	2.50%	6	1.50%	6	1.50%	8	2.00%	0	0.00%	7	1.75%
Zona central	20	5.00%	8	2.00%	12	3.00%	11	2.75%	5	1.25%	4	1.00%	3	0.75%	6	1.50%	1	0.25%	10	2.50%
No sé	19	4.75%	7	1.75%	12	3.00%	7	1.75%	9	2.25%	3	0.75%	3	0.75%	8	2.00%	1	0.25%	7	1.75%
Todos	5	1.25%	1	0.25%	4	1.00%	0	0.00%	4	1.00%	1	0.25%	0	0.00%	3	0.75%	0	0.00%	2	0.50%
Zona Caribe	3	0.75%	2	0.50%	1	0.25%	3	0.75%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	2	0.50%	0	0.00%	1	0.25%
Subtotal			179		221	55.25%	185	46.25%	150	37.50%	65	16.25%	49	12.25%	162	40.50%	27	6.75%	162	40.50%
TOTAL				400								400							400	

En torno a las variables sociales son mayoritariamente las mujeres quienes consideran que la Zona del Pacífico (León, Managua, Chinandega) es donde se habla mejor el español. De acuerdo a la edad, preponderó el primer rango (20-34) y en los niveles de educación prevalecieron el secundario y el universitario. Las preferencias por esta zona se deben a razones extralingüísticas según los informantes en esta zona hay mejor educación, hay más tecnología y más acceso a la educación, todo esto hace que sean las variantes consideradas de prestigio.

Asimismo, las mujeres consideraron que en ninguna ciudad se habla mejor, en el rango de edad prevalecieron las personas adultas (34-55) y en el grado de instrucción el nivel secundaria. Algunos de los informantes argumentaron que: “todos usamos el mismo español”, por lo tanto no mostraron preferencia o rechazo por algunas de las variantes.



Con un 3% La Zona Central fue considerada como la que se habla mejor esta opción fue seleccionada especialmente por el sexo femenino. En la variable edad predominó el primer rango (21-34) y en el nivel de instrucción la educación universitaria. Estos informantes expresaron una actitud afectiva, debido a las formas que dan en el trato las personas de la Zona Central.

9.3.3 Actitudes negativas

En el siguiente acápite se presentan las actitudes negativas que presentan los capitalinos; primeramente se abordará la pregunta relacionada con la región que no les gusta cómo hablan el español y seguidamente se presenta la pregunta que muestra la región del país que según los managuas es donde se habla “peor”.

9.3.3.1 Zona que a los managuas no les gusta como se habla el español

En el siguiente cuadro se detalla las zonas que a los informantes no les gusta cómo se habla el español:

Tabla N.º 11

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Zona Central	162	40.50%
Zona Caribe	90	22.50%
Zona Pacífico	76	19.00%
Ninguno	52	13.00%
No sé	11	2.75%
Todos	9	2.25%
TOTAL	400	

El 40.5% manifestó una actitud de rechazo por la variante de la Zona Central, prevalecen en esta zona en primer lugar, la ciudad de Matagalpa, seguido de Jinotega y Estelí respectivamente (ver en anexos tabla n.º 5). Según los informantes no les agrada la manera de hablar de estos departamentos debido al “deje” o acento: “No pronuncian bien las palabras”; “Porque tienen un deje diferente”; “Hablan el español cantadito, con dejes”; “Por su deje muy arraigado”. La mayor parte de los entrevistados considera que no les gustan las variantes de la Zona Central debido a la parte



fonética de dichas variantes. Por tanto, hay un prejuicio lingüístico hacia las variantes en mención. El rechazo hacia los acentos regionales o minoritarios evoca casi siempre reacciones desfavorables en lo relativo a estatus, competencia y prestigio.

Otros informantes manifestaron más claramente el rechazo hacia las variantes de la Zona Central de manera un tanto despectiva: “Poco estudio, menos avanzado”; “Porque hablan como en las zonas rurales”; “Porque hablan raro”; “Hablan el español feo”; “Hablan muy aindiados”; “Aún tienen arraigado sus antepasados”; “Muy jincho, lo hablan con mucho acento”; “Tienen frases un poco indias”; “Hablan mal el español porque son de zonas montañosas, muy campesinas”. Estas respuestas denotan que la zona norte es marginada por ser rural, por factores socioculturales y educativos. Según Blas (2008:326) “las distancias territoriales marcan una huella de discriminación ante las variedades lingüísticas que presentan dichas zonas, son los mismos hablantes que se crean y alojan en la memoria esa creencia. Del mismo modo, se impregna otras creencias de que si ellos habitan en lugares céntricos hablan mejor y poseen un amplio prestigio en su lengua”.

El 22.5% de los entrevistados opina que no les gusta como hablan las personas de la Costa Caribe, debido a que: “no pronuncian bien las palabras”; “Cortan las palabras”; “Cambian de lugar las palabras”; “Nombran a las cosas con otro nombre”; “el español no es el idioma de ellos y se escucha raro su tono”; “Son haraganes al hablar”; “Por el acento, combinan las palabras”; “Tienen un estilo raro, mezclan los dos idiomas”. La mayoría de los informantes que conforma este porcentaje hace crítica principalmente a la sintaxis y la fonética usada por los hablantes de la Costa del Caribe, eso demuestra que haya estereotipos hacia la forma de habla de estos.

Un 19% rechazó la variante de la Zona del Pacífico refiriéndose específicamente a: Diriamba, Carazo, Jinotepe, Masaya. Según los informantes que conforman este porcentaje no les gusta la forma de habla porque llaman a las cosas con otro nombre, hablan de manera aindiada; “su dialecto es más atrasado”; “usan muchos regionalismos”; “hablan muy rápido casi ni se les entiende”. Las personas a quienes no les gustan estas variantes muestran un prejuicio hacia la manera de hablar sobre todo en lo que concierne en la parte relacionada con la intercomprensión.



9.3.3.1.2 Zona que a los managuas no les gusta cómo se habla el español, según las variables sociales.

Tabla N.º 12

Respuestas	Nº	H	M	G1	G2	G3	P	S	T	U										
Zona Central	162	40.50%	77	19.25%	85	21.25%	79	19.75%	63	15.75%	20	5.00%	16	4.00%	67	16.75%	7	1.75%	72	18.00%
Zona Caribe	90	22.50%	35	8.75%	55	13.75%	41	10.25%	38	9.50%	11	2.75%	13	3.25%	38	9.50%	8	2.00%	31	7.75%
Zona Pacífic	76	19.00%	28	7.00%	48	12.00%	39	9.75%	20	5.00%	17	4.25%	12	3.00%	30	7.50%	6	1.50%	28	7.00%
Ninguno	52	13.00%	28	7.00%	24	6.00%	22	5.50%	18	4.50%	12	3.00%	5	1.25%	19	4.75%	4	1.00%	24	6.00%
No sé	11	2.75%	6	1.50%	5	1.25%	2	0.50%	5	1.25%	4	1.00%	2	0.50%	6	1.50%	2	0.50%	1	0.25%
Todos	9	2.25%	5	1.25%	4	1.00%	2	0.50%	6	1.50%	1	0.25%	1	0.25%	2	0.50%	0	0.00%	6	1.50%
Subtotal			179		221	55.25%	185	46.25%	150	37.50%	65	16.25%	49	12.25%	162	40.50%	27	6.75%	162	40.50%
TOTAL	400		400				400						400							

La mayoría de las mujeres (21.25%) consideraron que no les gusta cómo se habla en la Zona Norte. En el rango de edad sobresalió el primero (20-34) y en el grado de instrucción el nivel universitario. Lo cual indica, que mayoritariamente fueron las mujeres quienes presentaron prejuicio lingüístico hacia la variante de la Región Norte.

La Zona del Caribe es calificada en segundo orden como la región que no les gusta cómo se habla el español. Fueron, principalmente, las mujeres las que manifestaron una actitud de rechazo hacia esas variantes. En cuanto a la edad sobresalieron los jóvenes (21 - 34) y en el grado de instrucción el nivel secundario. Estos informantes presentaron prejuicio hacia el español hablado en la zona.

La Zona del Pacífico tuvo, en tercer lugar, un rechazo por el 19% de los encuestados. En esta prevaleció el sexo femenino. El nivel generacional número uno y el grado de instrucción secundario.

La respuesta “ninguno” fue dada en su mayoría por los hombres (7%). En el rango generacional predominó el primero (21 - 34) y en el grado de instrucción resaltó universitaria. Asimismo, un 2.75% no mencionó ninguna zona, por lo tanto se presentó una ausencia de actitud al no mencionar ninguna variante. Un 2.25% afirmó que todas las zonas de Nicaragua le gusta cómo se habla el español. En estas afirmaciones predominó el sexo masculino, el segundo nivel generacional y el grado de instrucción universitario.

9.3.3.2 Zona que a los managuas consideran que se habla “peor” el español



Tabla N.º 13

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Zona Central	155	38.75%
Zona Caribe	123	30.75%
Zona Pacífico	48	12.00%
Ninguno	48	12.00%
No sabe	22	5.50%
Todos	4	1.00%
Total	400	100%

El 38.75% (155) opinó que en la Zona Central es en la que se habla peor el español, según manifestó la mayoría de los informantes esto se debe a las distancias territoriales; “Están alejados de la civilización”; “No tienen acceso a la educación”; “Son personas primitivas”. Estas argumentaciones, demuestran una actitud negativa, es decir, que se presenta rechazo hacia las variantes de las ciudades del Norte (Matagalpa, Jinotega, Estelí, etc.)¹⁹. Según Blass (2008: 323), “...si se cree que el fenómeno X es rural, es decir lleva signos de rusticidad, inelegancia, etc. suele producirse una actitud negativa hacia él”. Por tal razón, la actitud negativa es producto de las creencias lingüísticas, pues se cree que si la persona no es estudiada va a pasar por analfabeta, ininteligente, primitiva, de poca cultura y por lo tanto, no va a ser bien aceptada en la sociedad.

Un 30.75% (35) opinó que la Zona del Caribe Norte y Sur habla peor el español refiriéndose la mayoría enfatizó en el aspecto fonético: “No pronuncian bien las palabras, porque hablan de otra forma”; “Medio hablan el español”. Los hablantes manifestaron una actitud negativa por la forma de habla por tanto, se hay un rechazo hacia esa variante. Como se ha afirmado anteriormente, las zonas alejadas de la Capital suelen ser las más rechazadas. La comunicación entre la Zona Caribe y la Capital no es constante, debido a las distancias territoriales que separan la Zona Pacífica de la Caribe, en este sentido no es de extrañar que sobre la base de desigualdad la evaluación del modo de hablar de su propia zona resulte favorable y las de lejos resulte desfavorable, pues las zonas rurales o de estratos sociales bajos no gozan de prestigio.

¹⁹ Ver tabla N.º 6 en anexos.



El 12% opinó que en la Zona del Pacífico se habla peor el español, pues para ellos lo peor está en el habla vulgar y descuidada, por lo que manifestaban: “En todo el Pacífico abunda la vulgaridad”; “No respetan a los mayores”; “Adoptan el habla de los otros países”; “Hay mucha corrupción”. Como puede notarse, son opiniones relacionadas con factores extralingüísticos; estos informantes mostraron una actitud negativa hacia el habla de su zona, en lo que se refleja una baja autoestima lingüística.

En tanto, el 12% (48) afirmó que ninguna zona habla peor, lo cual demostró que esta minoría tiene conciencia de que ninguna ciudad habla mejor ni peor, sino que según estos informantes, cada zona tiene sus particularidades lingüísticas que los hace ser diferentes una de otra, así lo manifestaron algunos de los encuestados: “Considero que todos tenemos algo que nos hace ser únicos”; “Nunca vamos a ser iguales socialmente hablando”.

Por otro lado, el 5.50% no dio respuesta sobre cual zona se habla peor, con lo que demostraron ausencia de actitud. El 1% respondió que todas las zonas del país se habla peor, este pequeño porcentaje demuestra una *deslealtad lingüística*²⁰, es decir, que puede considerarse que estos manifiestan una cierta traición, a su zona y una baja autoestima lingüística hacia su variante.

²⁰ Según Alba (2003: 86) citando a Galmés de Fuentes (1964:131) “la deslealtad lingüística es considerada por los demás como un acto de arrogancia y de traición al grupo, a la región, al país”.



9.3.3.2.1 Zona que los managuas consideran que se habla “peor” el español, según las variables lingüísticas.

Tabla N.º 14

Respuestas	Nº	H	M	G1	G2	G3	P	S	T	U										
Zona Central	155	38.75%	72	18.00%	83	20.75%	72	18.00%	55	13.75%	28	7.00%	18	4.50%	59	14.75%	15	3.75%	63	15.75%
Zona Caribe	123	30.75%	47	11.75%	76	19.00%	59	14.75%	45	11.25%	19	4.75%	12	3.00%	53	13.25%	5	1.25%	53	13.25%
Zona Pacífico	48	12.00%	24	6.00%	24	6.00%	24	6.00%	20	5.00%	4	1.00%	4	1.00%	23	5.75%	4	1.00%	17	4.25%
Ninguno	48	12.00%	20	5.00%	28	7.00%	22	5.50%	17	4.25%	9	2.25%	9	2.25%	16	4.00%	3	0.75%	20	5.00%
No sé	22	5.50%	16	4.00%	6	1.50%	7	1.75%	11	2.75%	4	1.00%	5	1.25%	9	2.25%	0	0.00%	8	2.00%
Todos	4	1.00%	0	0.00%	4	1.00%	1	0.25%	2	0.50%	1	0.25%	1	0.25%	2	0.50%	0	0.00%	1	0.25%
Subtotal			179		221	55.25%	185	46.25%	150	37.50%	65	16.25%	49	12.25%	162	40.50%	27	6.75%	162	40.50%
Total	400		400				400					400								

En relación a la zona en que se habla peor el español fueron en su mayoría las mujeres quienes manifestaron una actitud de rechazo hacia la variante de la Zona Central (38.75%). En el rango de edad se distinguió el primero (20-34) y en el grado de instrucción los de educación universitaria.

Asimismo, fueron también las mujeres las que en su mayoría consideraron la Zona Caribe (30.75%) como la que habla peor. En el nivel generacional prevaleció el primer rango y en el nivel de instrucción preponderó el secundario y universitario respectivamente.

Tanto los hombres como las mujeres presentaron rechazo por el habla de la Zona del Pacífico (12%). En cuanto a la edad prevaleció el primer grupo generacional y en el nivel de instrucción predominó el nivel de educación secundario.

El sexo femenino afirmó que *ninguna* ciudad del país habla peor, sino que cada una tiene su forma de hablar. El rango de edad que sobresalió fue el primero (20-34) y el grado de instrucción universitario.

Mayoritariamente, los hombres fueron los que dieron como respuesta un *no sé*, cuando se les preguntó la zona que ellos consideraban que se hablaba peor. El rango de edad que predominó fue el segundo y en el grado de instrucción preponderó el secundario.



9.3.4 El español general

Este capítulo está relacionado con las opiniones que dieron los hablantes de Managua acerca del español general y las *correcciones lingüística*; primeramente se aborda qué entienden los informantes por hablar correctamente; seguidamente se presenta las cuestiones relacionadas con el español que consideran los encuestados es correcto e incorrecto; y finalmente se demuestra lo que los capitalinos consideran que es hablar correctamente.

Vale la pena mencionar que en este acápite no se realizará el cruce de variables sociales debido a cuestiones metodológicas, ya que la mayoría de las preguntas fueron abiertas, lo que dificulta el cruce de variables.

9.3.4.1 Opiniones sobre la corrección lingüística

9.3.4.1.1 Qué entiende por hablar correctamente

Para el análisis de esta pregunta se agruparon las respuestas de los informantes en cinco niveles: en el nivel fonético se ubicaron las respuestas que estaban relacionadas con la entonación y la pronunciación; el nivel de expresión aglomera las respuestas que se refieren a la manera de expresarse; el nivel léxico-semántico, concierne el uso de las palabras y su significado; el nivel extralingüístico reúne las respuestas referidas a la hechos educativos o culturales; y el último nivel es el gramatical, el cual agrupa las respuesta que describen hechos del uso de la norma o formas gramaticales.



En el siguiente cuadro se presenta las consideraciones de los managuas hacia la corrección lingüística, es decir, lo que según estos informantes es lo “correcto”:

Tabla n.º 15

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Nivel fonético	246	61.5%
Nivel de expresión	81	20.25%
Nivel léxico - semántico	30	7.5%
Nivel extralingüístico	20	5%
Nivel gramatical	16	4%
No sabe	7	1.75%
Total	400	100%

En primer lugar, el 61.5% (246) de los informantes optó por el campo fonético. Algunas de las opiniones fueron las siguientes: “para mi hablar correctamente es pronunciar bien las palabras con el debido acento”; “Dar mejor tono y afinación a las palabras”; “Hablar correctamente es decir las palabras completas”; “Pronunciar bien la /s/, sobre todo al final” “Tener un buen acento”. Para la mayoría de los informantes hablar correctamente es apegarse a la buena pronunciación de las palabras con lo que demostraron una actitud de lealtad a las normas o leyes fonológicas.

Un 20.25% consideró que hablar correctamente es expresarse bien, la mayoría de las aseveraciones de los informantes que conforman este porcentaje manifestaron que: “Hablar correctamente es expresarse bien”; “Para mi hablar correctamente es expresarse con fluidez y claridad”; “Yo pienso que si una persona se expresa bien va querer ser escuchada por los demás”; “Hablar correctamente es saber comunicarse oralmente, es decir, saber expresarse para así lograr la capacidad de persuasión”.

El aspecto léxico-semántico se refleja con el 7.5% (30), algunos de estos informantes afirmaron que se debe: “usar las palabras adecuadas”; “No utilizar las mismas palabras, para hablar correctamente hay que enriquecer el vocabulario”; “Decir palabras que correspondan con el contexto”; “Usar correctamente el vocabulario”, “Decir las palabras apropiadas para no ser mal



interpretado”. Este porcentaje, como puede apreciarse, da importancia a la corrección en el ámbito del léxico.

El 5% de los encuestados afirmó que hablar correctamente es: “ser una persona estudiada”; “Hablar con educación”; “Hablar correctamente depende del nivel de estudio, ya que este amplía el conocimiento del idioma”; “Hablar con cultura y educación”. Estos informantes proporcionaron respuestas relacionadas con factores extralingüísticos como la educación y la cultura, con lo cual manifestaron una actitud positiva en cuanto a la importancia del desarrollo cultural y educativo para hablar correctamente.

Mientras tanto, el 4%(16) de los encuestados, se mostró a favor del campo gramatical, algunos afirmaron que hablar correctamente es: “Hablar bien es aplicar las estructuras gramaticales”; “Se habla correctamente cuando se usa la gramática de manera adecuada”; “Practicar el idioma gramaticalmente con el orden correcto”. No hay duda que estos informantes manifestaron apego a la norma, por tanto, una actitud relacionada con el tradicionalismo lingüístico.

Un 1.75% de los informantes respondió no saber que es hablar correctamente con lo que demostraron poca importancia al hecho de hablar correctamente, este pequeño porcentaje, considera que lo que importa es comunicarse aunque hablen con errores.

En resumen, la mayoría de los hablantes expresaron que el hablar correctamente refleja estatus, ya que por la manera de hablar las personas son catalogadas por la sociedad desde el punto de vista educativo, social y económico. De tal modo, que los informantes dieron prioridad al aspecto fonético debido a que se preocupan mayoritariamente por la “buena pronunciación” para poder ser entendidos en el acto comunicativo.



9.3.4.1.2 El español más correcto

Tabla N.º 16

Respuestas	Muestra	Porcentaje
España	223	55.75%
Ninguno	37	9.25%
Nicaragua	30	7.5%
Costa Rica	28	7%
No sé	23	5.75%
México	13	3.25%
Panamá	9	2.25%
Venezuela	6	1.5%
Colombia	6	1.5%
Chile	5	1.25%
El Salvador	4	1%
Argentina	4	1%
Guatemala	4	1%
Estados Unidos	3	0.75%
Honduras	3	0.75%
Puerto Rico	1	0.25%
R. Dominicana	1	0.25%
Total	400	100

La mayoría de los informantes consideran que en España es el país donde se habla “correctamente” con el 55.75%. Estos manifestaron que el hecho histórico de la lengua es relevante a la hora de catalogar la variante española como “la más correcta”. Por lo que aseveraron: “en España es el lugar donde nació el idioma, por tanto, es el mejor”; “El español de España es el más puro”; “Es el español original”; “Son los fundadores del español”; “Tienen la pronunciación más correcta”. Al respecto, Rosales (2008:35), citando a Montes (1990:26,29), conceptualiza el ideal de la lengua, a lo cual dice: “el hablante en situaciones comunicativas particulares, pretenderá el nivel estándar de su lengua y seleccionará probablemente la de mayor prestigio sociopolítico”. La mayoría de los informantes prefieren el español peninsular por considerarlo “mejor”, “el más correcto”, se muestra una deslealtad lingüística ya que se considera que el español propio es “peor” que el empleado en otros lugares, específicamente en España, estos informantes entienden que la utilización de esta variante constituye un valor que merece ser conservado como forma de expresión de lo propio, en oposición a lo ajeno.



Con lo anterior queda demostrado el sentimiento de inferioridad de los nicaragüenses con relación a otras variedades del español. La mayoría de los encuestados muestran una actitud negativa hacia su propia manera de hablar, con lo cual la consideran inferior, “menos correcta” que la de otros países hispanos. Por tanto hay una *inseguridad lingüística*²¹.

El 9.25% manifestó que ningún país habla correctamente, los hablantes que conforman este porcentaje no manifestaron una actitud positiva o negativa acerca de una variante. Algunas afirmaciones fueron: “Todos tenemos diferencias”; “Todos hablamos el español con modismos”. Con esto demuestran conocimientos diferenciales de las variantes del español.

Por otro lado, el 7.5% afirmó que en Nicaragua es el país donde se habla “correctamente”, demostraron así nacionalismo y aceptación hacia su variante lingüística, por lo tanto se sienten orgullosos por el español hablado en el país. Algunos encuestados, manifestaron que: “Hablamos claro”; “Tenemos el mejor español”; “Usamos las palabras debidamente”. Este pequeño porcentaje demuestra una lealtad lingüística, es decir, una conducta verbal que constituye un acto mediante el cual los hablantes afirman su identidad, no solo desde el punto de vista individual sino también desde el punto de vista colectivo de modo que expresan orgullo lingüístico, este se relaciona con el factor prestigio se entiende este como “la satisfacción de los hablantes con su idioma, en todos los niveles: belleza, tradición, poder, refinamiento, ductilidad, etc.” (Gallardo, cit. por Blanco 1991: 13). El prestigio se da por hecho que al considerar que su propia manera de hablar es la mejor, igualmente se considera que la manera de hablar del resto de integrantes de su comunidad también es la mejor, en comparación con otras variantes.

En lo que respecta, a Costa Rica un 7% afirmó que se habla correctamente porque: “pronuncian bien la /s/”; “tienen mayor fluidez en las palabras”; “por su educación, la entonación es la mejor”. Las opiniones anteriores demuestran la aceptación por esta variante debido al factor fonético, estos encuestados diferencian este rasgo porque tienen conocimiento sobre el habla de dicho país, debido al intercambio comunicativo con el vecino país.

²¹ “La *inseguridad lingüística* ocurre cuando el hablante cree que su modo de hablar no es correcto y, como consecuencia, existe un desacuerdo entre las formas que él considera adecuadas y las que en efecto utiliza en su habla espontánea”. Alba (2003:86).



El 5.75% no mencionó ningún país donde se habla “correctamente”, hay dos posibilidades de la ausencia de respuesta; la primera es no querer contestar, y la segunda que en el momento de la encuesta no se sintieron capaces de mencionar diferenciación dialectal.

Seguidamente, otro grupo minoritario mencionó otros países como: México, Panamá, Venezuela, Colombia, Chile, El Salvador, Argentina, Guatemala, Estados Unidos, Honduras, Puerto Rico (ver porcentajes en la tabla anterior). Algunos de estos informantes consideraron que el español “más correcto” es el de estos países y que esto se debe a factores extralingüístico como el gusto y preferencia por esas variantes debido a la programas televisivos de dichos países y que son presentados por cadenas nacionales e internacionales (cable), este factor permitió alojar, en los informantes, conocimientos sobre los rasgos lingüísticos de las respectivas variantes, conllevándolos a una actitud positiva hacia los mismos.

Llama la atención que los encuestados no mencionaron los países de Suramérica tales como: Ecuador, Bolivia, Paraguay, Perú y Uruguay. Es probable que las distancias territoriales sean un factor de desconocimiento de esas variantes, además hay poco influencia de los medios de comunicación de esos países en Nicaragua, lo que se manifiesta como una ausencia de actitud hacia dichas naciones.

9.3.4.2 País donde se **habla incorrectamente**

Tabla N.º 17

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Costa Rica	57	14.25%
Guatemala	41	10.25%
Honduras	41	10.25%
No sé	41	10.25%
México	35	8.75%
Nicaragua	31	7.75%
Ninguno	26	6.5%



San Salvador	19	4.75%
Estados Unidos	19	4.75%
Puerto Rico	19	4.75%
Cuba	18	4.5%
Argentina	15	3.75%
Perú	14	3.5%
R. Dominicana	6	1.5%
Bolivia	4	1%
Colombia	5	1.25%
España	3	0.75%
Venezuela	3	0.75%
Panamá	2	0.5%
Ecuador	1	0.25%
Total	400	100

La mayoría de los encuestados afirmaron que el país donde se habla “incorrectamente” el español es Costa Rica con el 14.25% (Véase tabla n° 64), algunos hablantes proporcionaron respuestas relacionadas con el nivel fonético: “En algunas palabras los ticos aumentan la /s/ y en otras no mencionan la /r/”; “Pronuncian mal muchas palabras”; “Su pronunciación es incorrecta”; “exageran la pronunciación de muchas consonantes”. Otras de las respuestas de este mismo porcentaje estuvieron relacionadas con factores extralingüísticos: “Los ticos hablan feo”, “Son mal hablados”; “Hablan horrible y son muy fachentos²²”. Estas respuestas están relacionadas con factores externos a la lengua, puesto que hay rechazo hacia la variante costarricense, probablemente, por la influencia de la migración de nicaragüenses hacia el vecino país, además de los conflictos políticos y limítrofes que han acontecido a través de la historia.

Al respecto, Moreno (2008: 183) afirma que: “las actitudes positivas y negativas se expresan de manera muy diferentes ante distintos tipos de realidades sociolingüísticas. Una de ellas sería la situación, ya que cada realidad puede provocar una actitud diferente en los hablantes”. En este caso,

²² Según el Diccionario del Español de Nicaragua (DEN) se define la palabra *fachento* como dicho de alguien que es presumido. (2010: 216).



la situación de rechazo ante la variante de Costa Rica, probablemente esté relacionada con los conflictos territoriales que han existido entre ambos países, por ejemplo, la disputa del Río San Juan, y la discriminación que han recibido algunos nicaragüenses en el vecino país. De esta manera se confirma que la actitud hacia determinada variante lingüística está determinada, principalmente, por el contexto en que viven las naciones.

En segundo lugar, se mencionó a Guatemala y Honduras con el 10.25 %. Estos encuestados consideraron que en estos dos países centroamericanos hablan “incorrecto”, la actitud negativa hacia esa variante se da por el rechazo que existe hacia las zonas con orígenes indígenas: “No me gusta como hablan los guatemaltecos porque son más indios”; “En Guatemala combinan el español con lenguas nativas”; “En Honduras predomina la raza indígena y hay mayor tendencia a parecer campesino por su tono de hablar”; “Los hondureños hablan de manera indiada”. Los informantes que conforman estos porcentajes presentan una actitud negativa hacia las variantes mencionadas. Con referencia a esto se puede afirmar que las actitudes negativas se dan hacia los grupos minoritarios (indígenas, campesinos, etc.) y aquellos donde su lengua y cultura no goza de estatus ni prestigio, lo cual conlleva al prejuicio y la discriminación.

Es muy frecuente que el lenguaje o idioma sirve como marca de pertenencia dentro de los grupos minoritarios. Para muchas personas la propia manera de hablar, tratándose de un dialecto regional, un sociolecto o un idioma, es un aspecto importante de lo que consideran su identidad, y la crítica o desvalorización del habla por parte de otros grupos puede experimentarse, algunas veces, como un ataque personal.

Los enunciados referidos a la consideración de la variante de Guatemala y Honduras como la catalogada, por estos informantes, como la que habla “incorrectamente”, manifestaron un prejuicio lingüístico, pues tal a como afirma Fernández (2001:22), “Las actitudes no solo se manifiestan en comportamientos, sino en opiniones verbales que pueden ser negativas ante una determinada comunidad”.

Asimismo otro 10.25% respondió no saber en qué país se habla “incorrectamente”, con lo que demostraron una actitud parcializada. Siguiendo el orden, el 8.75% manifestó que en México se habla



“incorrectamente” debido a que en este país “se expresan de forma vulgar”; “Hablan diferente y mal interpretan las palabras”; “Hablan con expresiones feas”; “Tienen mala pronunciación”; “Sus expresiones son diferentes, usan diferentes significados de las palabras”. Este porcentaje de la población en estudio, considera que en México hablan incorrecto el español, desde el punto de vista fonético y léxico.

Nicaragua se presentó con el 7.75% como el país donde se habla “incorrectamente”. Según los informantes que conforman este porcentaje, en Nicaragua se habla “incorrectamente” por la mala pronunciación, es decir, que relacionan la incorrección al nivel fonético, debido a que: “no pronunciamos las /s/ finales”; “Tenemos mala pronunciación”; “Nos comemos las letras”. Estos hablantes denotan una actitud negativa ante su propia pronunciación del idioma. Al respecto, Moreno (2008: 179) afirma que

“... no siempre se mira lo propio con los mejores ojos porque es posible encontrar, por ejemplo, que algunos hablantes de variedades minoritarias tienen una actitud negativa hacia su propia lengua”. Esta minoría de los hablantes presenta una baja autoestima lingüística.

Es importante remarcar que el 6.5% de los informantes consideró que *ningún* país habla “incorrectamente” el español, por lo que manifestaron: “ningún país habla incorrecto el idioma, cada uno tiene sus diferencias”; “Todos los países tienen su propia identidad lingüística”: “Cada quien tiene su jerga”; “Todos los países tenemos distinta forma de habla”. Estos hablantes tienen conciencia lingüística, pues saben que cada país posee diferencias en el habla, por lo mismo el hecho que una persona pronuncie diferente una palabra, no significa que sea incorrecta, sino que pertenece a una variedad de la lengua.

Otros países que los capitalinos consideraron que se habla incorrecto son: El Salvador (4.75%), Estados Unidos (Miami, Nueva York) 4.75%, Puerto Rico(4.75%), Cuba (4.5%), Argentina (3.75%), Perú (3.5%), R. Dominicana (1.5%), Bolivia (1%), Colombia (1.25% %), España (0.75%), Venezuela (0.75%), Panamá(0.5%), y Ecuador (0.25%). Los hablantes que conforman estos porcentajes, reflejan una actitud de rechazo ante las variantes de dichos países, refiriéndose principalmente a los niveles fonéticos y léxicos.



Es interesante observar que los capitalinos consideran que los hablantes del área centroamericana son los que encabezan la lista de los países que hablan “incorrectamente”, ya que son las variantes más conocidas, por tanto pueden dar un juicio más exacto debido al mayor contacto por la cercanía territorial.

9.3.4.3 Importancia de hablar “correctamente”

Tabla N.º 18

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Muy importante	306	76.5%
Importante	87	21.75%
Poco importante	6	1.5%
Sin importancia	1	0.25%
Total	400	100%

El 76.5% consideró que es importante hablar “correctamente”, los informantes afirmaron que cuando una persona habla “correctamente” esta es percibida con estatus social, las personas más cultas son aceptadas en la sociedad, ya que son vistas como personas educadas y respetuosas. El hablar correctamente permite que los hablantes tengan percepciones positivas en la sociedad, según Fernández (2001: 22) “La manera de hablar puede influir en el estatus de una persona, con respecto a la aceptabilidad social de determinada habla”.

Se les preguntó a los informantes el por qué consideraban importante hablar correctamente a lo que algunos afirmaron: “Una palabra mal dicha o mal escrita provoca una mala interpretación de lo que queremos decir”; “Para poder entender mejor lo que se quiere transmitir”; “Si hablo mal las demás personas pensarán que soy un ignorante”; “Porque hablando bien es que nos entendemos”; “hablar correctamente es mostrar buena educación”; “Soy profesor y para mí es importante dar el ejemplo”. Como puede apreciarse la mayoría de los encuestados denotan una preocupación por el bien hablar, la mayoría de las respuestas estuvieron relacionadas con la importancia de entenderse unos con otros, para lograr una buena comunicación y por la preocupación de proyectar una buena imagen a la hora de hablar.



Finalmente, consideraron poco importante el 1.5% y el 0.25% respectivamente, los informantes que conforman estos porcentaje no les importa hablar correctamente: “Lo que me interesa es que me entiendan”; “Lo importante es que se entienda la idea que quiero transmitir”; “Yo estoy viejo para preocuparme por eso”; “Estoy segura que de la forma como hablo ya me entienden”; “Con tal que me entiendan, el resto no importa”. Estos informantes mostraron poco interés por hablar “correctamente” lo que les importa es comunicarse aunque hablen con errores, se puede notar que no les importa el medio, sino el fin (lograr comunicarse).

En definitiva, el bien hablar depende del grado de conocimientos que tenga una persona, no tanto de su nivel profesional o académico, sino más bien de los conocimientos adquiridos en su trayectoria de vida profesional y laboral, una persona puede no tener títulos académicos pero puede expresarse bien por los conocimientos acumulados a través de las lecturas realizadas de manera autodidacta.

9.3.5 Opiniones acerca de la unidad lingüística

9.3.5.1 Sería bueno que habláramos el mismo español (Hablar igual)

Tabla N.º 19

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Sí	308	77.1%
No	86	21.4%
No sabe / No responde	6	1.5%
Total	400	100.0%

El 77.1% de los encuestados opinó positivamente que sería bueno que todos habláramos el mismo español. Estos manifestaban que al hablar todos el mismo español habría entre los hablantes mejor comprensión lo que permitiría una comunicación menos problemática en todos los sentidos.

En base a las respuestas de los hablantes, a ellos les gustaría que hubiese unidad lingüística entre los países de habla hispana, en palabras de Moreno (2006:93), “En el mundo hispánico existe un sentimiento de comunidad idiomática que resulta ser decisivo para la unidad de la lengua”. Existe en



los informantes una conciencia de unidad para que así haya mejor comunicación entre los hablantes hispanos.

Mientras tanto, el 21.4% de los hablantes consideran que no sería bueno que todos habláramos el mismo español, según afirmaron algunos de los encuestados “cada país tiene su idioma y su cultura”; “No habría identidad”; “No sería bueno que todos habláramos el mismo español porque cada país tiene sus propios modismos”. Por consiguiente, estos informantes están conscientes que cada país tiene su propio dialecto el cual forma parte de la identidad. Estos admitieron que cada lengua debe poseer diferencias lingüísticas, ya que forman parte de la identificación del individuo con su cultura.

9.3.5.1 Hablar el mismo español, de acuerdo a las variables sociales

Tabla N.º 20

Respuestas	Sexo		Rango de edad			Subtotal				
	H	M	20-34	35-55	55+	Prim.	Sec.	Tecn.	Univ.	
SÍ	177	128	140	118	50	39	136	21	109	305
NO	46	40	35	35	16	10	25	5	44	86
No sabe	3	2	1	2	2	1	0	0	4	5
Ninguno	2	2	1	2	1	0	2	0	2	4
Total	228	172	185	151	68	49	161	26	157	400

Retomando las variables sociales en estudio, podemos notar que fueron los hombres, en su mayoría, quienes estuvieron de acuerdo con que todos deberíamos hablar el mismo español. Según el factor edad, sobresalen los hablantes jóvenes. En cuanto al grado de instrucción, predominó el nivel secundario.



Asimismo, fueron los hombres quienes estuvieron en contra de que todos los países de habla hispana hablen el mismo español, según estos hablar diferente a los demás los hace ser únicos, ya que el habla es parte de la identidad del individuo. En la variable edad prevalecieron los jóvenes y adultos. En el grado de instrucción prevaleció la educación secundaria.

9.3.5.2 Español preferido

Tabla N. ° 21

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Nicaragua	171	42.6%
España	139	34.7%
Ninguno	17	4.2%
Colombia	14	3.5%
Costa Rica	10	2.5%
México	10	2.5%
Venezuela	9	2.2%
No sabe	8	2.0%
Argentina	6	1.5%
Chile	6	1.5%
Estados Unidos	4	1.0%
Cuba	3	0.7%
Honduras	3	0.7%
Guatemala	0	0.0%
Bolivia	0	0.0%
Ecuador	0	0.0%
El Salvador	0	0.0%
Panamá	0	0.0%
Paraguay	0	0.0%
Perú	0	0.0%



Puerto Rico	0	0.0%
R. Dominicana	0	0.0%
Uruguay	0	0.0%
Total	400	100.0%

El 42.6% mostró una actitud positiva hacia la variante de su país, Nicaragua, estos manifestaron aceptación por la lengua, es decir que una buena parte de los capitalinos presentan nacionalismo lingüístico. De ahí que los hablantes confirmaron que: “Es el español original”; “Somos nicaragüenses y así es como debemos hablar”; “Pronunciamos mejor el español”; “Porque aquí nació Rubén Darío, el príncipe de las letras castellanas, por eso es el mejor español”; “Me gusta mi manera de hablar”. Los hablantes sienten orgullo de hablar el español de su nación, y por lo tanto mostraron lealtad lingüística ante el mismo.

El 34.7% expresó que el español que se debería hablar en Nicaragua es el de España. Esta preferencia se relaciona con el nivel de estatus que cuenta la variante peninsular por ser España el lugar donde se originó el idioma. Por tanto, los informantes le dan prestigio lingüístico cuando afirmaron que: “España es la cuna del idioma”; “En España nació el idioma, por eso yo lo respeto mucho”; “Es el español puro y original”; “Por la exactitud de las palabras, la fonética y la acentuación”; “Asumimos que es el español correcto”. Estas argumentaciones demuestran un tradicionalismo lingüístico y a la vez un sentimiento de sumisión que se manifiesta en la creencia de que el español hablado en Nicaragua no goza de prestigio y que debe estar regido por las normas que establece, según cree la gente, España a través de la Real Academia Española. Es indudable que un factor favorecedor y condicionante del sentimiento de inferioridad lingüística es el hecho de que con frecuencia las personas tienden a comparar el habla popular de su país con la variedad culta de otros países.

Asimismo el 4.2% manifestó que no prefiere “ninguna” variante, estos hablantes mostraron un fuerte apego al variante nacional al decir que ningún español de otro país podría suplantar el de ellos: “Ninguno español se asemeja al nuestro”; “No lo cambiaría por ninguno”; “Entre todos siempre elegiría el de Nicaragua”.



El 18% del restante total se distribuyó en variantes de los países de: Argentina, México, Colombia, Panamá, Puerto Rico, Chile, Costa Rica, Guatemala, Uruguay, Honduras. (Ver tabla N.º 21). Muchos nicaragüenses conocen las variantes hispanas de los otros países a través de la programación televisiva, visitas de turistas o porque han tenido viajado a los otros países. En este sentido no tiene nada de extraño que sobre esta base desigual de comparación, la evaluación del modo de hablar de su propia nación resulte desfavorable.

9.3.5.2.1 Español preferido según las variables sociales

Tabla N.º 22

Respuestas	Sexo		Rango de edad			Subtotal			
	H	M	21-34	35-55	56+	Prim.	Sec.	Univ.	
Nicaragua	72	99	84	60	27	17	89	63	171
España	59	80	51	31	14	8	60	58	21
Ninguno	8	9	5	6	6	3	7	7	17
Colombia	7	7	8	4	2	2	4	8	14
Costa Rica	6	4	0	7	3	3	4	2	10
México	6	4	6	2	2	2	4	4	10
Venezuela	2	7	7	2	0	4	3	2	9
No sabe	3	5	2	4	2	0	3	5	8
Argentina	2	4	3	2	1	1	3	2	6
Chile	2	4	3	1	2	0	1	5	6
Estados Unidos	2	2	1	1	2	2	1	1	4
Cuba	2	1	1	2	0	1	1	1	3
Honduras	3	0	3	0	0	1	1	1	3
TOTAL	400								



De acuerdo al análisis de las variables sociales, las mujeres, en su mayoría, mostraron afectividad por el acento de su país (Nicaragua). Según la edad, sobresalieron los jóvenes (21-34). De acuerdo al grado de instrucción prevaleció el nivel secundario. Estos informantes mostraron nacionalismo lingüístico.

A su vez, las mujeres seleccionaron como favorita la variante de España. En la variable edad resaltaron los jóvenes (20-34) y el nivel de instrucción preponderó el secundario. Es importante decir que esta variante goza de prestigio lingüístico, porque los informantes creen que es el “mejor acento” y el que debemos de pronunciar toda la comunidad de habla hispana.

Tanto los hombres como las mujeres opinaron que su variante favorita es la de Colombia. En la variable edad fueron los jóvenes los que favorecieron a este país. Mientras que en el grado de instrucción sobresalió la educación universitaria. En tanto, fueron los hombres en su mayoría quienes prefirieron a Costa Rica. Tomando en cuenta el factor edad, predominaron los jóvenes – adultos (35 - 55) y en el grado de instrucción resaltó el nivel de educación secundaria. Las dos variantes tienen aceptación, ya que les gusta la forma en que pronuncian el español. Las demás preferencias con sus respectivas variables sociales se pueden ver detalladamente en el cuadro de este acápite.

9.3.6 El español de otras naciones

9.3.6.1 Percepciones cognitivo-lingüísticas

9.3.6.1.1 Español que los capitalinos consideran que hablan igual o parecido al de ellos:

Tabla N.º 23

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Honduras	79	19.7%
Ninguno	52	13.0%
México	51	12.7%
El Salvador	48	12.0%
Costa Rica	30	7.5%
Guatemala	30	7.5%
Venezuela	23	5.7%
No sabe	20	5.0%
Colombia	22	5.5%
Paraguay	14	3.5%
España	11	2.7%
Argentina	6	1.5%
Estados Unidos	5	1.0%
Ecuador	3	0.75%



Puerto Rico	3	0.75%
Cuba	1	0.2%
R. Dominicana	1	0.2%
Bolivia	0	0.0%
Perú	0	0.0%
Total	400	100.0%

9.3.7 Español que los capitalinos consideran parecido al de ellos según las variables sociales:

En relación al país donde hablan el español igual o parecido el 19.3% de los informantes opinó que Honduras es el país que más se asemeja en el habla nicaragüense, por lo que afirmaron lo siguiente: “Tenemos mucho en común con ellos sobre todo en las palabras”; “El acento es muy semejante”; “Con los hondureños es con quienes los nicaragüenses más nos entendemos”; “Usamos las mismas palabras”. Por ser Honduras un país fronterizo, esto ha permitido que los nicaragüenses mantengan mayor contacto con el vecino país lo que permite establecer similitudes en las formas de habla, sobre todo, en el nivel léxico y fonético.

El 13% considera que el español de Nicaragua no se parece a *ninguno*, los informantes que conforman este porcentaje considera la variante nicaragüense como única, estos encuestados manifestaron una actitud positiva hacia su variante, y por tanto, un nacionalismo lingüístico, algunos de estos aseveraron que: “cada quien tiene su propio español”; “Ningún país habla igual que otro, hay parecidos, pero no es cien por ciento igual”; “Aunque todos hablemos español cada uno tiene sus particularidades”. Lo anterior comprueba que los hablantes presentan una identidad lingüística. Al respecto Moreno cita a Tabouret et al. (2005:178), quien afirma que: “la identidad es aquello que permite diferenciar un grupo de otro, una etnia de otra, un pueblo de otro”. Es por eso, que los hablantes que conforman este porcentaje están conscientes que existen variantes dialectales y que cada una tiene sus diferencias.

Seguidamente, el 7.5% de la población afirmó que la variante de Nicaragua comparte mucha similitud con la variante costarricense debido a que ambas naciones tiene incorporadas en su léxico un sinnúmero de palabras debido al intercambio comercial y migratorio entre ambos países. Igualmente,



Guatemala aparece catalogado (7.5%) como una de las variantes parecidas, lo cual implica una actitud positiva hacia dicha variante.

Siguiendo con los resultados, una minoría, consideró que países como Venezuela (5.7%), Colombia (5.5%), Paraguay (3.5%), España (2.7%), Argentina (1.5%), Estados Unidos (1.0%), Ecuador (0.5%), Puerto Rico (0.5%), Cuba (0.2%). En estos casos los informantes manifestaron que relacionaban las variantes por la influencia de los medios de comunicación (programas televisivos), al decir “Yo he visto en la tele que los Argentinos usan el vos como nosotros”, “Los puertorriqueños usan muchas palabras del beisbol como nosotros”, “En algunas partes de Colombia también vosean”. Estos encuestados relacionaron las similitudes, con las variantes antes mencionadas, debido al factor léxico y fonético que se comparte con dichas variantes.

Con esta investigación se demuestra que la población en estudio asemeja el español de Nicaragua con los países centroamericanos (Honduras, El Salvador, Guatemala, Costa Rica y México) por la cercanía existente en el área que da como resultado una actitud positiva. De la misma manera, tienen una aceptabilidad lingüística con los demás países por rasgos parecidos en el nivel léxico y fonético. No obstante, todos los informantes estuvieron consciente que la lengua se proyecta de diversas maneras dentro de los grupos sociales, con los cuales se comparten rasgos, con unos más que otros, pero nunca llegan a ser iguales.

En síntesis, la cercanía entre los lugares (límites geográficos) permite que los hablantes se relacionen y por tanto conozcan y puedan realizar comparaciones entre las zonas circundantes, de esta manera estos logran realizar semejanzas entre las variedades del español, lo cual conlleva hacia una actitud positiva de las mismas. Por tanto, se presenta que a mayor cercanía geográfica, hay mayor aceptación y actitud positiva hacia las variantes vecinas, cuando se refiere a las variedades locales.²³

²³ Ver análisis de las zonas que los informantes consideraron que hablaban igual y diferente a ellos, páginas 59 – 25.

**9.3.8 Español que los capitalinos considera diferente al de ellos:****Tabla N.º 24**

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Costa Rica	119	29.7%
Guatemala	37	9.2%
Argentina	35	8.7%
Cuba	30	7.5%
México	27	6.7%
El Salvador	22	5.5%
Honduras	22	5.5%
Puerto Rico	21	5.2%
España	18	4.5%
Perú	14	3.5%
Colombia	14	3.5%
Estados Unidos	9	2.2%
Venezuela	8	2.0%
Ninguno	8	2.0%
Panamá	7	1.7%
No sabe	6	1.5%
Bolivia	2	0.2%
R. Dominicana	1	0.2%
Ecuador	0	0.0%
Paraguay	0	0.0%
Uruguay	0	0.0%
Total	400	100.0%



El 29.7% de los encuestados opinó que el país que estos consideran que habla diferente el español es Costa Rica. Algunos opinaron que: “Los ticos no pronuncian bien el español”; “No me gusta como pronuncian la /r/”; “usan exageradamente el diminutivo *-tico*”. Las afirmaciones anteriores dejan claro que los informantes poseen conciencia lingüística al diferenciar su español con otro ya que establecen diferencias lingüísticas desde el punto de vista fonético y léxico tal como afirma Blass (2005:178), “La conciencia lingüística se activa principalmente en los niveles de la pronunciación y el vocabulario”.

En segundo lugar, aparece Guatemala con el 9.2%, los informantes que conforman este porcentaje expresaron que en ese país: “son muy indígenas”; “Tienen mucha mezcla de las lenguas indígenas y eso los hace hablar feo el español”. En tal caso los hablantes demuestran una actitud negativa, por el hecho que en el país hay una fuerte presencia de grupos indígenas, influencia que interviene para que la cataloguen como diferente y a la vez se muestra rechazo hacia dicha variante.

Asimismo, un porcentaje minoritario de los capitalinos manifestó diferencias con el español de Argentina (8.7%), para estos informantes ellos hablan diferente porque: “Usan exageradamente el vos”; “Hacen combinación del tú con el vos, por ejemplo dicen vos tienes”; “Tienen otra forma de tratar a las personas”. Estos encuestados no se identificaron con la variante argentina debido a las diferencias en las formas de tratamiento.

Cuba fue otra de las variantes que los informantes de la capital consideraron que era diferente (7.5%) a la de ellos, según estos los cubanos “hablan cantadito”; “Hablan muy rápido”; “Tienen muchos dichos y son muy vulgares”. Las principales diferencias que manifestaron los encuestados se relacionaron con el nivel fonético y léxico.

En los casos de México (6.7%), El Salvador(5.5%), Honduras (5.5%), Puerto Rico (5.2%), España (4.5%), Perú (3.5%), Colombia (3.5%), Estados Unidos (2.2%), Venezuela (2.0%), Panamá (1.7%), Bolivia (0.2%) y R. Dominicana (0.2%) los encuestados se referían a diferencias fonéticas y léxicas, ya que manifestaron: “que los mexicanos tienen otras palabras para nombrar las realidades”; “los puertorriqueños tienen un acento diferente y no pronuncian bien la /r/”, etc. Los informantes



demonstraron conciencia lingüística diferenciadora al determinar las discrepancias lingüísticas entre su variante y la de los otros países de habla hispana.

9.3.8.1 Español que los capitalinos consideran diferente al de ellos según las variables sociales:

Tabla N.º 25

Respuestas	Sexo		Rango de edad			Grado de instrucción				Subtotal
	M	F	20-34	35-55	55+	Prim.	Sec.	Form. Tecn.	Univ.	
Costa Rica	55	66	49	51	21	16	49	8	48	121
Guatemala	18	19	15	19	3	5	13	4	15	37
Argentina	11	24	21	9	5	5	10	3	17	35
Cuba	19	11	11	12	7	4	15	4	7	30
México	11	16	15	8	4	3	8	0	16	27
Honduras	11	11	9	7	6	3	7	1	11	22
El Salvador	11	11	9	8	5	6	10	2	4	22
Puerto Rico	5	16	12	7	2	3	8	2	8	21
España	6	12	11	5	2	1	9	0	8	18
Perú	6	8	7	3	4	2	7	1	4	14
Estados Unidos	2	7	6	2	1	0	4	1	4	9
Chile	5	4	3	4	2	0	5	1	3	9
Venezuela	3	5	4	1	3	2	4	1	1	8
Ninguno	5	3	1	6	1	2	4	0	2	8
Panamá	3	4	4	3	0	0	2	0	5	7
No sabe	1	5	2	2	2	0	2	1	3	6
Colombia	1	4	3	2	0	0	3	0	2	5
Bolivia	0	1	1	0	0	0	0	0	1	1
TOTAL										400



La mayoría de los informantes consideraron que el país que más habla diferente el español a ellos es Costa Rica. En la respuesta predominó el sexo femenino. Según la variable edad, resaltaron los jóvenes- adultos (34- 55). En el grado de instrucción sobresalió la educación secundaria. Estos informantes argumentaron que la variante costarricense posee rasgos fonéticos y léxicos diferentes a la de Nicaragua.

En segundo lugar, los capitalinos ubicaron a Guatemala como otra variante del español diferente a la nicaragüense, la mayoría de los que dieron estas respuestas pertenecen al sexo femenino. En cuanto a la variable edad, se distinguieron la primera (21-34) y la segunda generación (35- 55) en el grado de instrucción la educación universitaria, algunos aseveraban que diferencias constituidas en el nivel léxico en cuanto a la significación de las palabras “Por ejemplo dicen patojo en vez de niños”; “Cortan mucho las palabras, dicen cuca en vez de cucaracha”, etc.

Quienes marcaron diferencias con la variante argentina pertenecen en su mayoría al sexo femenino, en esta respuesta predominó el primer rango de edad y la educación superior, estos mostraron un prejuicio hacia la variante, debido a que según ellos los argentinos usan de forma exagerada el “vos”. Las demás variables sociales de los países se pueden ver detalladamente en el cuadro de este acápite.

9.4. Preferencias dialectales en los medios de difusión

A continuación se presenta el análisis de las preguntas relacionadas con la preferencia dialectal en los medios de comunicación. Se debe de aclarar que se tomó como referencia para este análisis los datos de la pregunta relacionada con el país que les gustaría que se dieran las noticias en la radio, ya que los datos de las cuestiones que conciernen a la televisión, la atención telefónica y el doblaje de las películas, coincidieron en su mayoría en las primeras respuestas relacionada en este ámbito²⁴.

²⁴ Ver tablas números 7, 8 y 9 en anexos.



9.4.1 Variantes de los Países que los capitalinos consideran se deben presentar las noticias en los medios de comunicación (la radio):

A continuación se presentan los resultados de la variante lingüística que los informantes encuestados prefieren para que se den las noticias en la radio:

Tabla N.º 26

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Nicaragua	222	55.4%
España	61	15.2%
Estados Unido	25	6.2%
Costa Rica	16	4.0%
México	13	3.2%
Ninguno	11	2.7%
No sé	11	2.7%
Venezuela	9	2.2%
Guatemala	8	2.0%
Argentina	6	1.5%
Colombia	6	1.5%
Chile	4	1.0%
Panamá	3	0.7%
Cuba	2	0.5%
El Salvador	2	0.5%
Hondura	1	0.2%
Total	400	100.0%

Al respecto, el 55.4% (222) de los encuestados se sienten identificados con el español en que se dan las noticias en los medios de comunicación en Nicaragua. Lo cual demuestra una aceptabilidad social a favor de la variante nacional, por lo mismo, prefieren que los noticieros sean presentados por hablantes de su país, a lo que algunos afirmaron: “Es la variante de mi país”; “El español de Nicaragua es el mejor”; “Es mi idioma nativo, por tanto entendería mejor las noticias”; “El acento nacional es el mejor”; “Dan las noticias más claras”. Las argumentaciones anteriores,



confirman que los hablantes están conformes con el español de su país y por tanto expresaron lealtad lingüística ante su variante, lo cual no permite la influencia del español de otro país, en otras palabras, los capitalinos afirman su identidad, no solo desde el punto de vista individual, sino también desde el punto de vista colectivo, expresan una lealtad lingüística que los ata al modo de hablar de su comunidad lo cual constituye un factor que favorece fuertemente al mantenimiento de los dialectos y de las hablas populares por más desprestigiada que les parezca a algunos de los miembros que conforman dicha comunidad.

El 15.2% (61) opinó que prefieren la variante lingüística de España, esto se debe porque tienen una idealización del idioma que se presenta como una creencia lingüística, pues consideran que es el mejor en pronunciación y expresión por ser el país donde se originó el español. Algunas opiniones fueron: “Es el modelo que debemos seguir”; “Es el español puro”; “Hablan el verdadero español”.

El 6.2% (25), consideró que en el español de Estados Unidos (Miami, Nueva York y California) se deben de presentar las noticias, en este caso, los informantes tomaron como referencia los noticieros de las cadenas internacionales, CNN y UNIVISIÓN, es decir que apuntaron a aquellos que están en la búsqueda de utilizar un español estándar. A esto se refieren cuando dicen: “prefiero los de Estados Unidos porque usan un español que todos entendemos”; “los noticieros de Estados Unidos son más profesionales y tiene más prestigio”; “es donde se dan las mejores noticias y es un español que entendemos todos los latinos”. De esta manera los hablantes, que integran este porcentaje presentaron incredulidad hacia los noticieros locales.

Un 4% opinó que les gustaría que las noticias en los medios se presentaran en la variante del español costarricense, según estos informantes el español de Costa Rica goza de prestigio así lo manifestaron algunos de ellos: “a Costa Rica llegan muchos extranjeros a estudiar el español, por eso asumo que es el mejor para que se transmitan las noticias”; “en Costa Rica los periodistas se preparan mejor académicamente”. Por lo que estos informantes mostraron preferencia por dicha variante debido a factores extralingüísticos como el turismo y el nivel de educación.

Otro 3.2% (13) de los informantes optó por la variante de México para que se presenten las noticias en los medios nacionales, estos identifican dicha variante a través de la programación



televisiva mexicana (comedias, películas y novelas) que presentan canales nacionales e internacionales. Por lo mismo notamos la clara influencia de los medios de comunicación, los cuales juegan un papel importante para que los hablantes adopten nuevas normas de comportamientos y actitud lingüística. Según ellos: “a los mexicanos se les escuchan mejor las palabras”; “Hablan bien el español”; “Tienen mejor entonación”; “Por la calidad de los medios y precisión como hablan”.

El 10.10% (41 informantes) restante prefieren que se den las noticias en el español de: Venezuela, Guatemala, Argentina, Colombia, Chile, Panamá, Cuba, El Salvador y Honduras. La afectividad o gusto por las variantes se debe a que poseen un acento o entonación del español particular.

Un 2.7% dio como respuesta ninguna variante, según estos informantes lo importante es entender lo que dicen los locutores. Es digno resaltar que cuando se presentan una forma de habla a la ajena implica incurrir en un desacato que la comunidad lingüística rechaza y que solo lo acepta, de manera comprensible, cuando la persona es originaria de otro país, escuchar a un nacional hablar como si fuera el acento de otro país caería en la ridiculez, esto solo es aceptado por los receptores cuando se imita una determinada variante con el objetivo de provocar risa.

En definitiva, los medios de comunicación juegan un papel importante para que los hablantes reconozcan las distintas variantes del español de esta manera los receptores pueden optar por una actitud ya sea positiva o negativa hacia determinada variante.



9.4.2. Español que los capitalinos prefieren que se presenten las noticias en los medios de comunicación, en relación a las variables sociales

Tabla N.º 27

Respuestas	Sexo		Rango de edad			Grado de instrucción				Subtotal
	H	M	20-34	35-55	55+	Prim.	Sec.	Form. Tecn.	Univ.	
Nicaragua	100	122	91	90	41	30	91	19	82	222
España	24	37	37	19	5	6	26	5	24	61
Estados Unidos	15	10	8	10	7	4	8	1	12	25
México	6	7	9	3	1	1	6	1	5	13
Ninguno	3	8	3	6	2	2	4	1	4	11
Costa Rica	4	12	5	8	3	3	6	0	7	16
Venezuela	5	4	7	2	0	1	3	0	5	9
No sabe	4	5	5	1	3	1	4	4	0	9
Guatemala	6	2	4	1	3	1	5	0	2	8
Colombia	2	4	3	3	0	0	3	0	3	6
Argentina	2	4	4	2	0	0	2	0	4	6
Chile	2	2	4	0	0	0	0	0	4	4
Panamá	0	3	2	0	1	0	1	0	2	3
Cuba	1	1	1	0	1	1	0	0	1	2
El Salvador	1	1	0	2	0	1	1	0	0	2
Honduras	1	1	0	1	1	1	1	0	0	1
Puerto Rico	0	1	0	1	0	0	1	0	0	1
Total										400

De acuerdo a las variables sociales, la mayoría de las mujeres prefirió que se presentaran las noticias en los medios de comunicación nicaragüenses. En la respuesta predominó el primer rango y en el grado de instrucción secundario. Como se puede notar, los informantes demuestran nacionalismo y aceptabilidad al poner al español de su país como el más claro y entendible.



En un segundo orden, los del primer grupo generacional prefirieron la variante de España para que se transmitan las noticias en los medios de comunicación, con respecto al nivel de instrucción sobresalió la educación secundaria. Estos informantes demostraron gusto y preferencia por como dan las noticias en los medios de dicho país demostrando deslealtad lingüística hacia su variante.

En tercer orden, los hombres optaron, mayoritariamente, por la variante de Estados Unidos. El segundo rango de edad favoreció a este país y en el grado de instrucción prevaleció el nivel universitario. Todo hace indicar que los jóvenes-adultos prefieren dicha variante debido a la fuerte influencia de programas televisivos, en las últimas décadas, en Nicaragua. Las demás variables sociales de los países se pueden ver detalladamente en el cuadro de este acápite.

9.5 Actitudes afectivas: preferencias generales por otras variantes dialectales

9.5.1. La enseñanza por profesores de otro país de habla hispana

Otra pregunta realizada a los capitalinos estuvo relacionada con la educación en la familia, específicamente hacia los hijos, por tanto, se les pregunto si les gustaría que a sus hijos les impartiera clase un profesor de otro país de habla hispana que no fuera nicaragüense. La pregunta estaba referida a aprender a leer, escribir u otras asignaturas básicas:

Tabla N.º 28

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Sí	240	59.9%
No	158	39.4%
Es indiferente	2	0.5%
Total	400	100%

El 59.9% de las personas encuestadas aseveró positivamente que les gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor originario de otro país donde se habla español (Latinoamérica o España). Se les preguntó por qué, a lo que algunos afirmaron: “Con un profesor de otro país ellos aprenderían a hablar perfectamente”; “Tal vez con un profesor que no sea de Nicaragua ellos podrían enseñarles a expresarse mejor”; “Pienso que aprendería también rasgos de otra cultura”; “Porque le enseñarían correctamente más cosas”; “Para que se pueda decir que en verdad es un buen profesional”; “Para que sea un buen profesional”.



En las opiniones anteriores se percibe que los informantes no tienen una aceptabilidad por los docentes de Nicaragua, por tanto demostraron poca credibilidad y aprobación por el sistema educativo, hay poca confiabilidad en los métodos de enseñanza - aprendizaje que transmiten los docentes y por ello se involucra indirectamente a los métodos impuestos por el Ministerio de Educación. Muchos informantes consideraron que la educación en Nicaragua es inferior en comparación con la de otros países, algunos manifestaron que en el Ministerio de Educación hay poca importancia por preparar debidamente al cuerpo de docentes. Estas afirmaciones a que los individuos tengan creencias negativas en la educación nacional y desprestigio al compararse con los otros sistemas educativos de los demás países de habla hispana.

Por otro lado, el 39% consideró que no les gustaría que les impartiera clases a sus hijos un profesor de otro país, los informantes que conforman este porcentaje manifestaron: “aquí hay buenos profesores”; “Prefiero lo nuestro, por nuestra cultura”; “Es mejor lo nacional, lo nicaragüense”; “Es mejor lo que uno aprende en su país, por la historia del país.”; “Prefiero que hable el español de Nicaragua”. Estos informantes manifestaron una actitud positiva hacia los docentes nicaragüenses, hay un grado de preferencia y aceptación, por tanto manifestaron lealtad lingüística. Cabe mencionar que la mayoría de las respuestas estuvieron dirigidas hacia la forma de habla, algunos afirmaron que de aprender con un profesor de otro país, esto llevaría a confusión en el aprendizaje por la diferente forma de pronunciación, el léxico y la manera de enseñar. Asimismo, manifestaron que es mejor un profesor del país porque les enseñaría los conocimientos de la historia, lengua y cultura nacional de manera adecuada. Solamente a dos personas de las encuestadas les fue indiferente, según estos, les da igual de donde sea la procedencia del profesor, “lo importante es que les enseñe debidamente”.



9.5.1.1.1 La enseñanza por profesores de otro país de habla hispana según las variables sociales

Tabla N.º 29

Respuestas	Sexo		Rango de edad			Grado de instrucción				Subtotal
	H	M	21-34	35-55	55+	Prim.	Sec.	Form. Tecn.	Univ.	
Sí	108	132	112	93	35	35	109	13	83	240
No	64	94	71	55	32	15	53	14	76	158
Es indiferente	1	1	1	0	1	0	1	0	1	2
TOTAL										400

De acuerdo a las variables sociales, mayoritariamente las mujeres (132) les gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor originario de otro país. En la variable edad, se destacó el primer rango (20-34) y en el grado de instrucción la educación secundaria, con lo que se puede apreciar un descontento de parte de los jóvenes en cuanto al sistema de educación actual en la escolaridad secundaria.

Asimismo, las mujeres (94) sobresalieron con la aseveración que no les gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor de otro país de habla hispana, en esta respuesta predominó el primer rango de edad y el nivel universitario. Estas muestran una aceptación por la educación nacional, reflejando así una actitud positiva por el español de Nicaragua.

Según estos resultados, en el nivel de escolaridad se aprecia que los jóvenes que han recibido educación secundaria evaluaron negativamente la enseñanza escolar en este nivel, en cambio, en este mismo rango de edad hubo una valoración positiva por parte de quienes cuentan con estudios universitario.



X. Análisis comparativo de las actitudes lingüísticas de los hablantes de León, Matagalpa y Managua

En este capítulo se presenta el análisis comparativo de las actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua con los de la cabecera departamental de León²⁵ (Zona Pacífica) y la cabecera departamental de Matagalpa²⁶ (Zona Central). Cabe mencionar que se tomaron estas dos ciudades para este análisis comparativo debido a que son las únicas que cuentan con un estudio similar al de Managua (actitudes lingüísticas). En el estudio de León se realizaron un total de 300 encuestas. En el estudio de Matagalpa se aplicaron 100, y, como se ha dicho antes, en esta investigación se aplicaron 400, si bien es cierto que la muestra no coincide, debe de aclararse que cada estudio tomó en cuenta el número de población según el censo del 2005 y de acuerdo a este se ajustó el número de informantes que sería parte de la muestra, como se detalla en el siguiente cuadro:

Ciudad	Población ²⁷	Muestra	Porcentaje
Matagalpa	109.100	100	0.91%
León	81097	300	0.36%
Managua	937579	400	0.43%

Para la comparación de las actitudes lingüísticas en las tres ciudades se tomó en cuenta aquellas preguntas en las que coincidieron los tres estudios debido a que cada investigación ajustó el instrumento de acuerdo a sus objetivos. Es menester resaltar que no se tomó en cuenta los resultados de las variables sociolingüísticas (edad, sexo y grado de instrucción), sino lo meramente relacionado con las actitudes lingüísticas debido a que las variables sociales se detallan en cada una de las investigaciones respectivamente.

Es digno mencionar que para el análisis se tomó en cuenta, básicamente, los primeros lugares de cada respuesta para demostrar la relación de semejanza y diferencia de una forma generalizada.

²⁵ García Birmania, García Griselda y Tania Rivas. “las actitudes lingüísticas de los hablantes de la cabecera departamental de León frente al español de Nicaragua y los demás países de habla hispana” (febrero, 2011). Monografía para optar al título de licenciado en Filología y Comunicación. UNAN - Managua

²⁶ Loaisiga Ayeska. “las actitudes lingüísticas de los hablantes de la cabecera departamental de Matagalpa frente al español de Nicaragua y los demás países de habla hispana” (diciembre, 2010). Monografía para optar al título de licenciado en Lengua y Literatura. UNAN - Managua

²⁷ Según el censo de población 2005 facilitado por el INEC.



10.1. Nombre dado a la lengua española

Respuestas de	Muestra	Porcentaje
León		
Español	248	82.6%
Castellano	28	9.3%
Otros	24	8.1%
Total	300	100%

Respuestas de Matagalpa	Muestra	Porcentaje
Español	65	65%
Otros	28	28%
Castellano	8	8%
Total	100	100%

Respuestas de	Muestra	Porcentaje
Managua		
Español	361	90.25%
Castellano	29	7.25%
Otros	10	2.5%
Total	400	100%

Como puede apreciarse en los datos anteriores, la mayoría de las personas encuestadas en las cabeceras departamentales de León, Matagalpa y Managua coincidieron en llamar *español* al idioma que hablan. Los informantes que optaron por esta designación afirmaron que su opinión se debía a la enseñanza escolar y a la bibliografía especializada, publicada en la última década, la cual denomina a la lengua española de esa manera.

En León y Managua los informantes coincidieron en preferir en segundo lugar la denominación *castellano*. Mientras que en Matagalpa el segundo lugar correspondió a la opción *otro*, dentro de esta se incluyen los nombres: *Español de Nicaragua*, *español latino* y *náhuatl*.



10.2 El español nacional: percepciones cognitivas - lingüísticas

10.2.1. Zona del país que siente que habla igual que usted

Respuestas de	Muestra	Porcentaje
León		
Zona del	282	94%
Ninguno	13	4.3%
Zona Central	3	1%
Todas hablan	2	0.6%
Total	300	100%

Respuestas de	Muestra	Porcentaje
Matagalpa		
Zona Central	90	90%
Ninguno	6	6%
Zona Pacífico	4	4%
Total	100	100%

Respuestas de	Muestra	Porcentaje
Managua		
Zona del Pacífico	277	69.25%
Ninguno	61	15.25%
Zona Central	39	9.75%
Todas	11	2.00%
No sabe	10	3.25%
Zona Caribe	2	0.50%
Total	400	100%

Tanto los informantes de León como los de Managua consideran que la Zona del Pacífico (Chinandega, Masaya, Granada...), habla igual a ellos, es decir que estos hablantes se sienten identificados con las variantes lingüísticas cercanas a sus territorios. La aceptación, según los informantes, se debe al contacto (comercial, turístico, familiar...). Por su parte, los matagalpinos afirmaron que la Zona Central o Norte (Jinotega, Boaco, Estelí...) se asemeja a su habla. De esta forma, al igual que los leones y los Managuas demuestran lealtad lingüística hacia su zona. En resumen, las variantes próximas a otra reciben aceptación de parte de sus habitantes, a mayor proximidad de una ciudad con otra, mayor aceptación y mayor actitud positiva ante las variantes vecinas.



10.2.2 ¿Qué zona del país siente que habla diferente que usted?

Respuestas de León	Muestra	Porcentaje
Zona Central	264	88%
Zona Caribe	20	6.6%
Zona Pacífico	16	5.3%
Total	300	100%

Respuestas de Matagalpa	Muestra	Porcentaje
Zona Pacífico	80	80%
Zona Central	10	10%
Zona Caribe	7	7%
Todos	3	3%
Total	100	100%

Respuestas de Managua	Muestra	Porcentaje
Zona Central	195	48.50%
Zona Caribe	101	25.25%
Zona Pacífico	83	20.75%
Ninguno	15	3.75%
No sabe	4	1.00%
Todos	3	0.75%
Total	400	100%

Tanto los informantes de León como los de Managua consideran que las variantes lingüísticas de las ciudades alejadas a ellos, son diferente. Los capitalinos y leoneses calificaron como distinta las formas de habla de la Zona Central o Norte (Jinotega, Matagalpa, Boaco...). Los hablantes de Matagalpa, por su parte, manifestaron que la Zona del Pacífico (Chinandega, Managua, Granada, Masaya...) habla diferente. Las distancias entre una zona y otra impiden que haya comunicación constante y, en consecuencia, se marcan diferencias lingüísticas entre una región u otra. Las personas, debido a las distancias geográficas, sienten poca aceptación o marcan diferenciación lingüística entre un lugar y otro. Lo anterior indica que a mayor distancia entre las zonas se presentan mayores diferencias a nivel de la lengua, por tanto, menos aceptación.



10.3 Actitudes positivas: Zona del país que le gusta cómo se habla el español

Respuestas de León	Muestra	Porcentaje
Zona del Pacífico	264	88%
Zona Central	27	9%
Ninguno	9	3%
Total	300	100%

Respuestas de Matagalpa	Muestra	Porcentaje
Zona Central	55	55%
Zona del Pacífico	39	39%
Todos	6	6%
Total	100	100%

Respuestas de Managua	Muestra	Porcentaje
Zona del Pacífico	299	74.75%
Zona Central	43	10.75%
Ninguno	30	7.50%
No sabe	17	4.25%
Todos	10	2.50%
Total	400	100%

Los informantes de León y Matagalpa manifestaron lealtad lingüística ante su propia región (Zona del Pacífico) ya que fue la zona que marcaron como la que más les gusta; mientras que los encuestados de Matagalpa mostraron una actitud positiva hacia su zona (Central). Los habitantes de ambas zonas coinciden que las ciudades que les gustan cómo se habla el español son las cercanas a sus territorios, estos poseen una actitud positiva por la zona a la cual pertenecen, lo que remarca una lealtad lingüística.

10.4. Actitudes negativas: Zona del país que no le gusta cómo se habla el español

Respuestas de León	Muestra	Porcentaje
Zona Central	220	73.3%
Zona Pacífico	38	12%
Zona Caribe	25	8.3%
Ninguno	18	6%
Todos	1	0.3%
Total	300	100%

Respuestas de Matagalpa	Muestra	Porcentaje
Zona Pacífico	77	77%
Zona Central	16	16%
Zona Caribe	7	7%
Total	100	100%

Respuestas de Managua	Muestra	Porcentaje
Zona Central	162	40.50%
Zona Caribe	90	22.50%
Zona Pacífico	76	19.00%
Ninguno	52	13.00%
No sabe	11	2.75%
Todos	9	2.25%
Total	400	100%



Los encuestados de la cabecera departamental de León y Managua manifestaron que no les gusta la manera de hablar de la Zona Central, con lo cual demostraron actitudes negativas hacia las ciudades más alejadas de su grupo lingüístico (Zona Norte). Los matagalpinos, por su parte, rechazaron la Zona del Pacífico. En esta investigación se ha demostrado que a mayor lejanía territorial entre las ciudades, existe mayor rechazo y por tanto una actitud negativa ante las ciudades distantes.

10. 5 Actitudes correctivas.

10.5.1 País dónde se habla español correctamente

Respuestas de León	Muestra	Porcentaje
España	157	52.3%
Nicaragua	37	12.3%
Costa Rica	24	8%
Ninguno	21	7%
Argentina	16	5.3%
Colombia	12	4%
Venezuela	10	3.3%
México	8	2.6%
El Salvador	5	1.6%
Panamá	4	1.3%
Chile	4	1.3%
Honduras	1	0.3%
Perú	1	0.3%

Respuestas de Matagalpa	Muestra	Porcentaje
España	47	47%
Nicaragua	15	15%
México	8	8%
Costa Rica	8	8%
Venezuela	3	3%
Honduras	3	3%
Cuba	2	2%
El Salvador	2	2%
Colombia	1	1%
EEUU	1	1%
Perú	1	1%
Centroamérica	1	1%
Ninguno	9	9%

Respuestas de Managua	Muestra	Porcentaje
España	223	55.75%
Ninguno	37	9.25%
Nicaragua	30	7.5%
Costa Rica	28	7%
No sé	23	5.75%
México	13	3.25%
Panamá	9	2.25%
Venezuela	6	1.5%
Colombia	6	1.5%
Chile	5	1.25%
El Salvador	4	1%
Argentina	4	1%
Guatemala	4	1%
Estados Unidos	3	0.75%
Honduras	3	0.75%
Puerto Rico	1	0.25%
R. Dominicana	1	0.25%
Total	400	100



En relación a los países donde se habla correctamente el español, los hablantes de la cabecera departamental de León, Managua y Matagalpa coincidieron en considerar a España como el país donde se habla “correctamente”: De esta manera los informantes evaluaron esta variante de manera positiva, mostrando una idealización del español peninsular cuya causa radica en que, según ellos, España es el lugar donde nació la lengua hispánica, es decir que destacaron un elemento histórico y no uno propiamente lingüístico. En síntesis, en las tres ciudades se presenta deslealtad lingüística hacia la variante nacional.

Queda demostrada la deslealtad lingüística hacia su propia habla, al catalogarla como menos correcta que la de otros países hispánicos, lo cual ilustra con claridad una inseguridad lingüística. Esto tiene como consecuencia un desacuerdo entre las formas que el informante considera adecuadas y las que en efecto utiliza en su habla cotidiana.

**10.5. 2 País dónde se habla español incorrectamente**

Respuestas de Matagalpa	Muestra	Porcentaje
Costa Rica	38	38%
Perú	10	10%
México	10	10%
Argentina	10	10%
España	5	5%
Chile	5	5%
Colombia	5	5%
Panamá	5	5%
EEUU	4	4%
Honduras	3	3%
Nicaragua	1	1%
Bolivia	1	1%
Guatemala	1	1%
Ecuador	1	1%
Ninguno	1	1%
Total	100	100%

Respuestas de León	Muestra	Porcentaje
Costa Rica	64	21.3%
Honduras	39	13%
Guatemala	38	12.6%
México	30	10%
Ninguno	22	7.3%
El Salvador	21	7%
Nicaragua	17	5.6%
Argentina	13	4.3%
Cuba	12	4%
Perú	11	3.6%
Puerto Rico	11	3.6%
Colombia	5	1.6%
Uruguay	5	1.6%
Ecuador	4	1.3%
Bolivia	3	1%
Rep. Dom.	3	1%
España	2	0.6%
Total	300	100%

Respuestas de Managua	Muestra	Porcentaje
Costa Rica	57	14.25%
Guatemala	41	10.25%
Honduras	41	10.25%
No sé	41	10.25%
México	35	8.75%
Nicaragua	31	7.75%
Ninguno	26	6.5%
San Salvador	19	4.75%
Estados Unidos	19	4.75%
Puerto Rico	19	4.75%
Cuba	18	4.5%
Argentina	15	3.75%
Perú	14	3.5%
R. Dominicana	6	1.5%
Bolivia	4	1%
Colombia	4	1%
España	3	0.75%
Venezuela	3	0.75%
Panamá	2	0.5%
Colombia	1	0.25%
Ecuador	1	0.25%
Total	400	100



Los encuestados de León, Managua y Matagalpa coincidieron en que el país donde se habla incorrectamente es Costa Rica, este rechazo podría deberse a motivos extralingüísticos: problemas migratorios, políticos, económicos, etc. Estos factores conllevan a que los hablantes manifiesten una actitud negativa hacia la comunidad lingüística vecina. Llama la atención que en las preguntas nacionales hay aceptación y actitud positiva hacia las variantes vecinas dentro de la misma nación, pero cuando se trata de las relacionadas entre los países fronterizos se presenta el rechazo.

Después de Costa Rica, los países en los que se considera que se habla incorrectamente fueron Perú en el caso de Matagalpa, Honduras en el caso de León, y Guatemala en la capital. Según los informantes rechazan estas variantes porque estos países poseen aún rasgos indígenas. Es digno resaltar que este rechazo evidencia que las variantes de los grupos étnicos originarios de América no son consideradas prestigiosas, sino todo lo contrario.

10. 5 Opiniones acerca de la unidad lingüística

10. 5.1 ¿Sería bueno que todos habláramos el mismo español?

Respuestas de León	Muestra	Porcentaje
Sí	219	73%
No	81	27%
Total	300	100%

Respuestas de Matagalpa	Muestra	Porcentaje
Sí	60	60%
No	40	40%
Total	100	100%

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Sí	308	77.1%
No	86	21.4%
No sabe	6	1.5%
Total	400	100.0%

Los hablantes de León, Managua y Matagalpa están de acuerdo en que sería bueno que todos habláramos el mismo español, ya que consideran que así habría mejor entendimiento y por ende se daría la unidad lingüística entre los países hispanohablantes. Entre las variantes lingüísticas que prefieren para la unidad mencionaron a las de España, Colombia y Venezuela. Con esto los informantes manifestaron una inseguridad lingüística, ya que no es la variante que se utilizan en la cotidianidad.



Con estos tres estudios de actitudes lingüísticas en Nicaragua se demuestra que muchos de los nicaragüenses tienen un complejo de inferioridad lingüística que los mueve a preferir otras variantes dialectales hispánicas por considerarlas más distinguidas y prestigiosas que la nacional. Este complejo, manifestado en las actitudes, se nutre en la falsa creencia de que una variante es superior a otra.

10. 5.2 Español preferido

Respuestas de León	Muestra	Porcentaje
España	138	46%
Nicaragua	96	32%
Argentina	15	4.3%
Colombia	14	4%
México	10	3.3%
Panamá	7	2.3%
Puerto Rico	5	1.6%
Costa Rica	4	1.3%
Ninguno	4	1.3%
Chile	3	1%
Guatemala	2	0.6%
Uruguay	1	0.3%
Honduras	1	0.3%
Total	300	100%

Respuestas de	Muestra	Porcentaje
Nicaragua	31	31%
España	29	29%
Ninguno	14	14%
Costa Rica	6	6%
Argentina	7	7%
Cuba	4	4%
México	3	3%
Chile	3	3%
Venezuela	3	3%
Ecuador	1	1%
Total	100	100%

Respuestas de Managua	Muestra	Porcentaje
Nicaragua	171	42.6%
España	139	34.7%
Ninguno	17	4.2%
Colombia	14	3.5%
Costa Rica	10	2.5%
México	10	2.5%
Venezuela	9	2.2%
No sabe	8	2.0%
Argentina	6	1.5%
Chile	6	1.5%
Estados Unidos	4	1.0%
Cuba	3	0.7%
Honduras	3	0.7%
Total	400	100%

Los hablantes de Managua y Matagalpa coincidieron en que la variante dialectal preferida es la nicaragüense, de esta forma estos informantes mostraron lealtad lingüística hacia su variante. En



cambio los encuestados de León difieren de los anteriores al indicar que el español preferido por ellos es el de España, opinión con la que demostraron deslealtad y baja autoestima lingüística en relación con la variante nacional.

10.6 El español de otras naciones: Actitudes afectivas: preferencias generales por otras variantes dialectales

10.6. 1 ¿Le gustaría que a su hijo o hija le impartiera clases de español un profesor/a originario/a de otro país de habla hispana?

Respuestas de León	Muestra	Porcentaje		Respuestas de Matagalpa	Muestra	Porcentaje
SÍ	186	62%		No	53	53 %
N0	114	38%		SÍ	47	47%
Total	400	100%		Total	100	100%

Respuestas de Managua	Muestra	Porcentaje
Sí	240	59.9%
No	158	39.4%
Es indiferente	2	0.5%
Total	400	100%

En lo que concierne a la aceptación o rechazo de los profesores de áreas básicas, a la mayoría de los hablantes de León y Managua les gustaría que profesores originarios de otro país de habla hispana les impartieran clases a sus hijos. Según ellos, los profesores de Nicaragua no poseen la preparación suficiente para enseñar por tanto mostraron un fuerte rechazo hacia los modelos de educación nacional. En cambio, los informantes de la cabecera departamental de Matagalpa difieren de los leoneses y los capitalinos, al decir que no les gustaría que a sus hijos les impartieran clases profesores originarios de otro país de habla hispana, pues consideran que en Nicaragua existen docentes debidamente preparados para impartir la materia del idioma. Con esto se demuestra que los matagalpinos tienen una aceptación hacia el sistema educativo del país.



10. 7 Preferencias dialectales en los medios de difusión

10.7.1 ¿En el español de qué país le gustaría que se presentaran las noticias en los medios de comunicación?

Respuestas de León	Muestra	Porcentaje
Nicaragua	114	38%
España	58	19.3%
Estados Unidos	32	10.6%
México	29	9.6%
Colombia	17	5.6%
Costa Rica	9	3%
Venezuela	9	3%
Argentina	9	3%
Chile	6	2%
Ninguno	5	1.6%
Guatemala	4	1.3%
Cuba	4	1.3%
Puerto Rico	4	1.3%
Total	300	100%

Respuestas de Matagalpa	Muestra	Porcentaje
Nicaragua	52	52%
España	15	15%
México	14	14%
Estados Unidos	5	5%
Chile	4	4%
Costa Rica	4	4%
Colombia	3	3%
Venezuela	2	2%
Guatemala	1	1%
Total	100	100%

Respuestas de Managua	Muestra	Porcentaje
Nicaragua	222	55.4%
España	61	15.2%
Estados Unido	25	6.2%
Costa Rica	16	4.0%
México	13	3.2%
Ninguno	11	2.7%
No sé	11	2.7%
Venezuela	9	2.2%
Guatemala	8	2.0%
Argentina	6	1.5%
Colombia	6	1.5%
Chile	4	1.0%
Panamá	3	0.7%
Cuba	2	0.5%
El Salvador	2	0.5%
Hondura	1	0.2%
Total	400	100.0%



Los hablantes de León, Managua y Matagalpa manifestaron aceptación por el español en que se presentan las noticias en los medios de comunicación nicaragüenses. Los informantes de estas tres ciudades ubicaron en segundo lugar a España de tal manera que demostraron un tradicionalismo lingüístico al considerar que en el país peninsular es donde se habla mejor el español y por tanto esa es la variante que debe usarse.

En cuanto al tercer lugar, los informantes de León y Managua mostraron actitud positiva ante el español en se presentan los noticieros en Estados Unidos (de habla hispana), ya que según los encuestados estos presentan las noticias con profesionalismo y un español entendible por todos. Por otro lado, los matagalpinos prefirieron, en tercer lugar, la variante mexicana, según estos prefieren dicha variante por la buena pronunciación que tienen los mexicanos, sobre todo hicieron énfasis en la tonalidad.



X. CONCLUSIONES

A través de esta investigación se pudo medir el gusto y preferencia que tienen los hablantes de Managua sobre el español hablado en Nicaragua y los demás países de habla hispana, los resultados que más sobresalen se detallan a continuación:

En lo que corresponde a la primera parte, nombre dado a la lengua española, encontramos que el 92.25. % de la población encuestada en la capital, denominan al idioma que hablan *español*. En las respuestas de esta denominación prevalecieron las mujeres. De acuerdo a la variable edad, predominaron los adultos y en el grado de instrucción la educación universitaria. Los informantes lo llaman *español* porque, como ellos mismo dicen, es el término que les enseñaron en el medio escolar y familiar.

En relación al español nacional, el 69.25% de los informantes encuestados en Managua demostraron una actitud positiva por la Zona del Pacífico (Managua, Granada, Chinandega...) al afirmar que es la zona que habla igual a ellos. Los informantes manifestaron que esta valoración se debe a la interacción social y comercial que mantienen entre las ciudades que conforman esa región. De igual manera, el 74.75% presentó gusto y preferencia por como habla el español la Zona del Pacífico. Asimismo, el 83% de los hablantes consideró a la misma zona como la que habla “mejor”, expresando así una actitud positiva por las ciudades vecinas. En relación a las variables sociales estudiadas, en las tres respuestas predominaron las mujeres. Según la edad, prevaleció el primer rango y en el grado de instrucción la educación universitaria. En síntesis, este estudio constató que los capitalinos presentaron una actitud positiva y aceptación hacia las variantes cercanas a Managua.

Por otro lado, el 48.50% de los hablantes afirmó que la Zona Central (Estelí, Matagalpa, Nueva Segovia...) habla diferente. Asimismo, el 4.50% de la población encuestada presentó prejuicio lingüístico al indicar que no le gusta cómo se habla en la Zona Central. La misma zona fue considerada por el 38.75% de los informantes, como la que habla “peor” el español, por tanto muestran una actitud desfavorable sobre las variantes norteñas. De acuerdo con las variables sociolingüísticas, fue el sexo femenino el que principalmente rechazó las ciudades del Norte del país, el primer rango de edades (20-34) y el nivel universitario reflejaron la poca aceptación para dicha



zona. Se pudo constatar en esta investigación que a mayor distancia territorial hay mayor rechazo hacia las variantes y una actitud negativa hacia las mismas. De esta forma se demostró que las personas del Pacífico rechazaron las variantes dialectales de la Zona Central.

En lo que corresponde al español general, el 61.5% de los hablantes entienden que hablar “correctamente” es pronunciar bien las palabras, por tanto, esto demuestra que los capitalinos le dan mucha importancia a lo que ellos consideraron buena pronunciación (ámbito fonético de la lengua hispánica).

Por otro lado, el 14.25% de los hablantes expresó que el país donde se habla “incorrectamente” el español es en Costa Rica, mostrando una actitud de rechazo, probablemente debido a factores extralingüísticos (problemas limítrofes, migración y problemas políticos). Esta misma nación fue considerada por el 29.7% como el país que habla diferente el español. Lo que también demuestra el rechazo hacia esa variante.

El 19.7%, de los capitalinos encuestados consideró que Honduras es el país donde se habla el español igual o parecido a ellos, lo cual se debe por la cercanía territorial entre Nicaragua y Honduras, ya que son países fronterizos. Es digno resaltar que hay cierta actitud positiva (identificación en el parecido) hacia este país, contrario al otro extremo, Costa Rica, donde hay rechazo por motivos extralingüísticos.

El 77.1% de los informante afirmó que sería bueno que todos habláramos el mismo español, según ellos para que haya unidad lingüística entre los hispanohablantes. En la afirmación sobresalieron los hombres, el primer rango de edades (20-34) y el nivel de educación secundaria.

El 59.9% de las personas encuestadas aseveró que les gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor o profesora originarios de otro país de habla hispana, con lo cual se infiere que presentan un fuerte rechazo por los docentes nacionales y prefieren a los educadores de otros países.



Por otro lado el 55.4% de los hablantes se sienten identificados con el español de Nicaragua al preferir esta variante lingüística como la favorita para que sea la utilizada en los medios de comunicación.

En cuanto a las variables sociales, en la variable sexo predominó el femenino. En la variable edad, prevalecieron los informantes del primer rango, los cuales tuvieron mayor porcentaje en cada una de las preguntas realizadas. En cambio, en la variable nivel de instrucción varió un poco. Respecto de las preguntas nacionales de gusto y preferencia, fueron mayoritariamente los del nivel universitario los que seleccionaron la Zona del Pacífico como la que les gusta su manera de hablar. Este mismo nivel rechazó el habla de la Zona Central (Norte) al manifestar que no les gusta como hablan los norteos, de igual manera catalogaron esta misma zona como la que se habla “peor”. En consecuencia se nota cierta carga discriminatoria por parte de los informantes del nivel universitario hacia las zonas alejadas de la capital.

Por otro lado, el nivel secundario destacó la Zona del Pacífico como la que habla igual a los capitalinos, esta misma región fue catalogada por los informantes de este nivel como la que “habla mejor”. Este mismo grupo consideró que todos los hispanohablantes deben hablar el mismo español, es decir, que este grupo apunta a la inseguridad lingüística, ya que el español que consideraron correcto es el de España. En la pregunta relacionada con la preferencia de que les impartiera clases un profesor de español que no fuera nicaragüense, fueron los del nivel secundario los que afirmaron positivamente, de manera que se observa un rechazo hacia los educadores del nivel secundario.

En relación al análisis comparativo de las actitudes lingüísticas de los hablantes de las cabeceras departamentales de León y Matagalpa con la de los capitalinos, se encontraron las siguientes semejanzas y diferencias:

Las tres ciudades en las que se han realizado estudios sobre actitudes lingüísticas en Nicaragua coincidieron en denominar *español* a la lengua que hablan. Del mismo modo, concordaron al manifestar que las ciudades que les gusta cómo se habla el español son las cercanas y demuestran percepciones negativas por las ciudades más alejadas de su grupo lingüístico. A la vez los tres



estudios consideraron que España es el país donde se habla “correctamente” y Costa Rica donde se habla incorrectamente.

En cuanto a las diferencias, los hablantes de León y Managua tienen un fuerte rechazo hacia los docentes nacionales, en tanto, los informantes de Matagalpa difieren al poseer una aceptación por los educadores nacionales.

En definitiva, estos datos demostraron que los nicaragüenses presentan un sentimiento de inseguridad lingüística, al preferir la variante española como la “correcta” y la que “habla mejor”, sin embargo, no es la lengua que se usa en la cotidianidad. El citado complejo de inferioridad que mostraron la mayoría de los informantes no parece basarse en causas meramente lingüísticas, sino en creencias motivadas a veces por desconocimientos lingüísticos y otras veces por realidades extralingüísticas, como el menor prestigio social, el bajo nivel de educación o el bajo nivel económico que poseen los hablantes nacionales cuando se comparan con otros.

A través de esta investigación se ha demostrado que el estado mental de inseguridad lingüística de los capitalinos, evidenciado en reconocer al español de España como el “correcto”, no es incompatible con la conciencia de los ciudadanos del orgullo que sienten por su forma de hablar, evidente en reconocer al español de Nicaragua como el preferido.

Es digno resaltar que los informantes reconocieron las variantes de habla del español, en muchos casos a través de la influencia de los medios televisivos. El hecho de conocer o identificar variantes es fundamental en la evaluación de las actitudes lingüísticas, ya que a partir de la identificación se logra reconocer si las actitudes están dirigidas hacia la variante de habla en sí, hacia el hablante, o bien, hacia la comunidad a la que pertenece dicho hablante.

En conclusión, los datos recopilados a través de esta investigación serán un gran aporte en el ámbito sociolingüístico, específicamente, en el de las actitudes lingüísticas, ya que este es el primer acercamiento que se realiza en la Capital sobre las actitudes que manifestaron los hablantes de Managua hacia las variantes del español local y las de los demás países de habla hispana.



XI. RECOMENDACIONES

Desde el punto de vista de la comunicación, es de gran importancia que las empresas de publicidad y *call centers* (centros de llamadas) tomen en cuenta los estudios de las actitudes lingüísticas a la hora de elaborar las estrategias publicitarias de modo que si se prefiere la variante local, los mensajes sean dirigidos en esa variante. En la actualidad, en Nicaragua existen muchas empresas que utilizan los servicios de centros de llamadas y muchas veces el operador es de otra nacionalidad, por tanto, queda demostrado en esta investigación que la variante que prefieren los nicaragüenses para que sean transmitidos los mensajes en los medios comunicativos es la nacional. Por tanto se recomienda a las distintas empresas públicas y privadas que contraten a operadores nacionales para que puedan llegar de una manera más eficaz a su público meta.

Es de gran necesidad que el Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias (CILL) de la UNAN-Managua motive a los estudiantes y docentes a realizar trabajos investigativos relacionados con las actitudes lingüísticas, en otras zonas del país, principalmente, estudios dirigidos a zonas bilingües (zona del Caribe vs zona Pacífica), ya que no se han realizado investigaciones desde este punto de vista.

Se necesitan más trabajos con enfoques sociolingüísticos en las zonas rurales sobre todo en la medición de actitudes lingüísticas para contrastar los resultados con las cabeceras departamentales.

Que el Centro de Documentación (CEDOC) del Departamento de Español actualice la bibliografía relacionada con las corrientes actuales de la lingüística, principalmente la relacionada con las actitudes lingüísticas, ya que para la elaboración de este tipo de investigaciones, los libros son escasos.



XII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abad M. (2001). “El hablante español ante el descubrimiento de su propia variedad lingüística: la nueva conciencia de la diversidad”. En: Hermógenes Perdigüero y Antonio Álvarez (Eds.), Estudios sobre el español de América. Actas del V Congreso Internacional del español de América, 6-10 de nov. de 1995. Universidad de Burgos: Burgos, 15-23.

Alba, O. (2003) “El español actual”. Revista del español vivo 80/2003. Arco/ Libros, S. L. Madrid.

Álvarez A. (1999) “Comunidad de habla e identidad de Venezuela: en Centro y los Andes”. En Matthias Perl Y Klaus Pört. (Eds). Tübingen: Niemeyer.

Alvar, M. (1976). “Lengua y sociedad”. Barcelona. Planeta S.A.

----- (1983). Español de Santo Domingo y Español de España: análisis de unas actitudes lingüísticas. Arco Libros/ S. A. Madrid.

----- (1986). Hombre, etnia, estado: actitudes lingüísticas en Hispanoamérica. Madrid: Gredos.

Arellano, F. (2007). “Diccionario del Español de Nicaragua”. Managua, PAVSA.

Arrieta M.; Jara M., y Pendones de P. (1986). “Actitudes lingüísticas hacia dos variedades de habla: Valle Central y Guanacaste. En: Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica. Vol. XII, No 2. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 113-128.

Asociación de la Academia de la Lengua Española. “Ortografía de la lengua española”. (2010). Madrid. ESPASA.

Baker, C. (1997). Fundamentos de educación bilingüe y bilingüismo. Madrid: Cátedra.



- Berutto, Gaetano (1979). “Sociolingüística”, México: Editorial Nueva Imagen.
- Blas A. J. L. (2008). “Sociolingüística del español. Desarrollos de perspectiva en el estudio de la lengua española en el contexto social”. Madrid: Cátedra.
- Carulla, J. (2006). “Las actitudes hacia las lenguas y el aprendizaje lingüístico”. Revista interuniversitaria de formación de profesorado. Vol. Nº 2.
- Drevdal S. (2009) “Actitudes lingüísticas de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica hacia su propia habla”. Universidad de Bergen. Noruega.
- Eiser, J. R. (1999). “Psicología Social”. Madrid: Valencia-ISBN.
- Fasold, R. (1996) “La sociolingüística de la sociedad: introducción a la sociolingüística”. Madrid. Visor Libros.
- Fernández P. (2001). “Las actitudes lingüísticas en situaciones de contacto: el caso de Galicia”. Madrid. Gredos.
- García B., García G. y Tania R. (2011) “las actitudes lingüísticas de los hablantes de la cabecera departamental de León frente al español de Nicaragua y los demás países de habla hispana” Monografía para optar al título de licenciado en Filología y Comunicación. UNAN - Managua
- Hernández S., Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar (1991). “Metodología de la Investigación”. México: McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC). 2006. *Censo VIII de la población y IV de la vivienda 2005*. Nicaragua.
- Jara M. (2006). “El español de Costa Rica según los ticos”. San José:



Editorial UCR.

Jaén G. (1991). “Discriminación entre hablas diferentes”. Vol. V. Revista Comunicación: Instituto Tecnológico de Costa Rica.

Jiménez Ruíz, José Luís (2002). *Sociolingüística actual*.

Loáisiga Ayeska. (2010). “las actitudes lingüísticas de los hablantes de la cabecera departamental de Matagalpa frente al español de Nicaragua y los demás países de habla hispana” Monografía para optar al título de licenciado en Lengua y Literatura. UNAN – Managua.

López M. (1989). “Sociolingüística”, Madrid: Gredos.

----- (1989). “Creencias y actitudes: el cambio lingüístico, en sociolingüística”. Madrid: Gredos.

Moreno F. (2008). “Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje”. Madrid: Ariel Lingüística.

----- (2005). “Fundamentos de metodología sociolingüística cuantitativa”. Barcelona: Ariel Lingüística.

PRESEEA. (2006). “Estudios sociolingüísticos del español de España y América”. Madrid. Arco/Libros.

Quesada P. (2009). “Actitudes lingüísticas de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica hacia su propia habla”. Universidad de Bergen. Recuperado el 30 de junio de 2010, de <https://bora.uib.no/bitstream/1956/3822/1/56492314.pdf>

Quesada M. (1991). *El español de Guanacaste*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.



Ralph, F. (1996). *La sociolingüística de la sociedad*. Madrid. Visor Libros.

Rodríguez, A (1991) *Psicología Social*. México. Trillas. ISBN.

Rojas S. y Umaña A. (1994). *La inseguridad lingüística del universitario costarricense*.

Revista de filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica. C. R.

Rosales, M. (2008). *Atlas lingüístico de Nicaragua*. Nivel fonético. Managua, Nicaragua. PAVSA.

Seco, M. (1998). *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid. Editorial Espasa-Calpe.

Silva - Corvalán. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C. Georgetown University Press.

Summers, G.F. (1986). *Medición de Actitudes*. 4ta. Reimpresión. México: Trillas.

Uribe, V. (1970). *Sociolingüística: una introducción a sus estudios*: Instituto de Investigaciones sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Vargas, D. (2002) “Dime cómo hablas y te diré de dónde eres: actitudes lingüísticas de la comunidad de habla de Medellín ante diferentes variantes del español”. Tesina de Máster. Bergen, Noruega.